

Competencias Parentales y Marentales en el Acompañamiento de Niños y Niñas en la Etapa de la Primera Infancia Vinculados al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer, Ocaña

María Angélica Quintero Vega

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Intervención Social

Directora

Yolanda Puyana Villamizar

Magíster en Estudio Integral de la Población y Terapeuta Sistémica

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Maestría en Trabajo Social

Bucaramanga

2023

**Dedicatoria**

A mi familia por brindarme su apoyo incondicional mi padre Henry Quintero, mi madre Carmenza Vega, mi hermana Adriana Quintero, a mi novio Javier Mariño por motivarme y acompañarme durante el proceso.

### **Agradecimientos**

Agradezco al Centro de Desarrollo Infantil “Nuevo Amanecer” inicialmente operado por COMFAORIENTE la oportunidad de llevar a cabo mi tesis de grado, donde tuve la oportunidad de laborar durante 3 años, los cuales me permitieron tener una mirada distinta frente a la primera infancia y reconocer la importancia de las familias en el acompañamiento que brindan a sus niños y niñas. De igual modo al operador COMFANORTE por permitirme continuar realizando el proceso con las familias de los niños y niñas vinculados al programa.

Agradezco a cada una de las familias que me acompañaron en el proceso, por permitirme conocer sus historias de vida, rememorando lo vivido y situarnos en el presente desde su rol como padres, madres y/o cuidadores.

Finalmente, a la docente Yolanda Puyana Villamizar mi admiración y respeto, gratitud por cada una de sus enseñanzas, su orientación y la paciencia en el acompañamiento realizado.

**Tabla de Contenido**

	<b>Pág.</b>
Introducción .....	10
1. Planteamiento del Problema .....	14
2. Justificación .....	15
3. Objetivos .....	17
3.1 Objetivo General .....	17
3.2 Objetivos Específicos.....	17
4. Estado del Arte.....	18
4.1 Tendencias y Estudios Realizados .....	18
4.2 Tendencias Conceptuales y Teóricas .....	27
4.3 Marco Legal y Normativo.....	39
5. Contextualización del Municipio De Ocaña .....	44
5.1 Primera Infancia en el Municipio de Ocaña .....	47
5.1.1 Centro de Desarrollo Infantil “Nuevo Amanecer” .....	48
6. Metodología .....	50
6.1 Fase de Preparación y Elaboración para el Trabajo de Campo .....	51
6.2 Fase Analítica.....	56
6.2.1 Recuerdos de la Crianza Recibida por Cuidadores .....	59
6.2.1.1 Organizaciones Familiares Identificadas de las Familias Participantes. ....	60
6.2.1.2 Funciones Desempeñadas por los y las Cuidadores, Patrones Comunes y Diversos. ....	64

COMPETENCIAS PARENTALES Y MARENTALES	5
6.2.1.3 Dificultades Vividas por los y las Participantes en el Entorno Familiar. ....	75
6.2.2 Experiencia de los y las Cuidadoras en el Proceso de Crianza y Socialización .....	81
6.2.2.1 Sentimientos Generados por el Embarazo. ....	83
6.2.2.2 Funciones Desempeñadas en la Crianza. ....	87
6.2.2.3 Prácticas para Expresar Afecto y Comunicación. ....	92
6.2.2.4 Formas de Ejercer Autoridad. ....	95
6.2.2.5 Redes de Apoyo en el Proceso de Crianza y Socialización. ....	102
6.2.2.6 Limitaciones y Desafíos Percibidos durante la Crianza y Socialización por los y las Cuidadoras. ....	105
7. Propuesta de Aplicación .....	111
7.1 Descripción de la Problemática Identificada .....	112
7.2 Justificación .....	113
7.3 Objetivos.....	115
7.3.1 Objetivo General.....	115
7.3.2 Objetivos Específicos.....	115
7.4 Enfoques Orientadores dentro del Proceso de Intervención.....	115
7.5 Metodología .....	119
8. Conclusiones.....	126
9. Recomendaciones .....	129
Referencias Bibliográficas .....	130

**Lista de Figuras**

	<b>Pág.</b>
Figura 1. <i>Dimensiones de Análisis del Proceso del Trabajo de Aplicación</i> .....	57
Figura 2 <i>Enfoques dentro de la Propuesta de Intervención</i> .....	117

**Lista de Tablas**

	<b>Pág.</b>
Tabla 1. <i>Información de los y las Participantes para el año 2020 que se Inició el Proceso</i> .....	53
Tabla 2. <i>Significados de Ser Madre/Padre</i> .....	82
Tabla 3. <i>Limitaciones en la Crianza y Socialización</i> .....	107

## Resumen

**Título:** Competencias parentales y marentales en el acompañamiento de niños y niñas en la etapa de la primera infancia vinculados al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer, Ocaña \*

**Autor:** María Angélica Quintero Vega \*\*

**Palabras Clave:** Competencias parentales y marentales, crianza, socialización, primera infancia, familias, Centro de Desarrollo Infantil, Construccinismo.

**Descripción:** La primera infancia es una de las etapas fundamentales en el desarrollo y bienestar integral de todo niño o niña, por lo que el papel que juega la familia, particularmente la figura representada en la madre, padre y/o adulto cuidador es necesaria para garantizar un acompañamiento responsable, ejerciendo acciones encaminadas para favorecer la crianza y la socialización y, este se pueda llevar a cabo desde la realidad particular de las familias, desde sus saberes, sentires que promuevan la reflexión con respecto a su rol, además permitan reconocer aspectos que puedan promover cambios encaminados al fortalecimiento de las competencias parentales y marentales.

El trabajo de aplicación se realiza dentro de la perspectiva construccionista social, reconociendo las experiencias de cada participante, en su contexto familiar, en este caso, enfocado en su ejercicio parental y marental mediado por aspectos personales, históricos, culturales y sociales, es por ello que conocer esas vivencias y poder cuestionarlas permitirá identificar como desarrollan su rol y reconocer el acompañamiento que realizan durante el proceso de crianza de sus hijos, lo que generará aportes significativos que sensibilicen en torno a garantizar el bienestar integral en los niños y niñas. Como resultado se pretende brindar orientaciones dentro de la propuesta de intervención sobre la importancia de crear espacios dentro de la modalidad institucional, Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer, que motiven la reflexión desde la experiencia de cada participante valorando cada historia de vida, con el propósito de repensarse las acciones de parentalidad y marentalidad que se llevan a cabo cotidianamente.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director: Yolanda Puyana Villamizar. Magíster en Estudio Integral de la Población y Terapeuta sistémica

### Abstract

**Title:** Parental and marental competencies in the accompaniment of children in the early childhood stage linked to the Child Development Center, Nuevo Amanecer, Ocaña<sup>1</sup>.

**Author:** María Angélica Quintero Vega<sup>\*\*</sup>

**Keywords:** Parental and marental's competencies, breeding, socialization, early childhood, families, child development center, constructionism.

**Description:** Early childhood is one of the fundamental stages in the holistic development and well-being of every child. Therefore, the role played by the family, particularly the figure represented by the mother, father, and/or adult caregiver, is necessary to ensure responsible support. This involves taking actions aimed at promoting nurturing and socialization, which can be carried out based on the specific reality of each family, drawing from their knowledge and emotions that encourage reflection on their role. Furthermore, this reflection allows for the recognition of aspects that can foster changes aimed at strengthening parental and caregiving competencies.

The application work is conducted within the framework of social constructivism, acknowledging the experiences of each participant in their family context, specifically focusing on their parental and caregiving practices influenced by personal, historical, cultural, and social aspects. Therefore, understanding these experiences and questioning them will help identify how individuals fulfill their roles and recognize the support they provide during the process of child-rearing. This will result in significant contributions that raise awareness about ensuring the overall well-being of children. As a result, the aim is to provide guidance within the intervention proposal regarding the importance of creating spaces within the institutional setting, such as the New Dawn Child Development Center, that foster reflection based on the participants' experiences. Each life story is valued with the purpose of reevaluating everyday parenting and caregiving action.

---

\* Degree work

\*\* Faculty of Human Sciences. School of Social Work. Director: Yolanda Puyana Villamizar. Master in Integral Study of the Population and Systemic Therapist.

## Introducción

La primera infancia es considerada una de las etapas más importantes del ser humano, en ella se construyen las bases para un adecuado desarrollo cognitivo, social y afectivo, en el cual la familia debe ser garante al brindar cuidados, protección, afecto, socializar y educar, claves para contribuir a un bienestar infantil integral, que aporte a su identidad, seguridad, autonomía, regulación de emociones y toma de decisiones. Dentro del contexto familiar quienes cuidan se convierten en referentes para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen adecuadamente desde el acompañamiento que llevan a cabo en el proceso de la crianza y socialización.

Durante mi experiencia como apoyo psicosocial en el Centro de Desarrollo Infantil<sup>2</sup>(CDI), “Nuevo Amanecer” en Ocaña, Norte de Santander, me llevó a cuestionar sobre las condiciones en los cuales los niños y niñas se desarrollan en sus entornos familiares, esto debido a que algunos entornos familiares no garantizaban un espacio seguro y protector, además de acuerdo a lo observado en los niños y niñas en las aulas pedagógicas se identificaron situaciones de agresividad entre pares, no reconocimiento de normas, no respeto por el otro, dificultad en la regulación de emociones, además de presenciar casos de negligencia con relación a las atenciones que necesita un niño o niña por parte de sus cuidadores y algunos hechos reportados por las agentes educativas de posibles casos de maltrato físico al encontrarse alguna lesión en el cuerpo y en otros casos era manifestado directamente por el niño o niña, donde posiblemente quienes cuidan no ejercen su parentalidad y marentalidad adecuadamente, dado que no autoreflexionan y no desarrollan una sana crítica que permita replantear esas acciones que realizan con sus hijos(as) y las cuales pueden

---

<sup>2</sup> Modalidad de servicio de atención institucional dirigida a la población de 0 a 5 años que ofrece el Instituto Colombiano De Bienestar Familiar (ICBF) dentro del marco de la estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a siempre”

afectarlos en su desarrollo integral. Por tanto, de acuerdo a la experiencia laboral, me llevo a desconfigurar el imaginario de la familia como un espacio idealizado de cuidado y afecto, además mi situación personal puesto que crecí en una familia de tipología nuclear conformado por mi padre, madre y hermana, resaltando que mi padre y madre estuvieron presentes durante la crianza y socialización, además recibí un adecuado un acompañamiento formativo, orientador, con cuidados y afectos, la autoridad la mantenía mi madre manteniendo un estilo de crianza estricto y sobreprotector, lo que me llevo a cuestionar frente a esos entornos familiares de los niños y niñas donde existen debilidades frente al proceso de crianza, puesto que los niños y niñas deben crecer en entornos sanos, saludables y reciban atenciones en distintos aspectos socio-económico, físico, emocional y social por parte de quienes ejercen su cuidado.

Cabe resaltar sobre las familias que éstas poseen dinámicas particulares, reflejado en las relaciones que se establecen, la forma como se comunican, expresan afectos, resuelven los conflictos aspectos que son importantes para promover ambientes armoniosos, no obstante la realidad que se presenta en nuestra sociedad, son muchas familias con dificultades que atraviesan situaciones complejas que afectan a cada uno de sus integrantes, debido a que en algunas se presentan hechos de violencia intrafamiliar, maltrato infantil, consumo de sustancias psicoactivas, abandono o ausencia de una de las figuras representativas, inestabilidad laboral que afecta la condición socioeconómica del hogar, lo anterior puede provocar un distanciamiento en las relaciones de los cuidadores, lo que posiblemente limitaba conectarse realmente con las necesidades que requieren ser cubiertas en esta etapa de la infancia.

Considerando lo anterior, surge el interés de indagar sobre ¿Cómo fortalecer las competencias parentales y marentales para favorecer el proceso de crianza y socialización de niños

y niñas en la etapa de la primera infancia vinculados al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer en el municipio de Ocaña? Se plantea esta pregunta debido a las debilidades y/o dificultades que se presentan en el ejercicio de la parentalidad y marentalidad, por tanto, es necesario generar un cambio frente a las prácticas para garantizar un acompañamiento responsable en esta etapa del desarrollo, así mismo resaltando aquellas fortalezas que poseen.

El ser madre o padre es un rol que se construye a partir de lo transmitido por las familias y el contexto social, por lo que es importante comprender las creencias, valores y normas en que se desarrollan, reconocer cuales replican y cuando se considere necesario replantear nuevas formas de asumir su parentalidad y marentalidad desde sus propias reflexiones, por tanto, no se nace con este aprendizaje, es en la llegada del primer hijo o hija donde se empiezan a descubrir y desarrollar habilidades y capacidades que están relacionados en el proceso de crianza y socialización.

Fortalecer el componente de familia, comunidad y redes de acuerdo a los lineamientos establecidos de la modalidad institucional del ICBF, frente a la formación y el acompañamiento a las familias, resulta necesario para identificar como los padres, madre y/o cuidadores llevan a cabo su proceso de crianza y socialización y si aportan al desarrollo y crecimiento infantil, esto con el propósito de trascender hacia procesos más reflexivos y no se reduzca simplemente a recibir la información, ya que no permite crear consciencia frente al rol asumido.

El trabajo de aplicación se llevó a cabo desde el enfoque cualitativo, en tanto que favorece comprender y entender el ejercicio de la parentalidad y marentalidad, particularmente como desarrollan su rol madres, padres y/o adulto cuidador, frente a las funciones asumidas, además de lo vivido en su crianza y socialización, respecto a sus propias experiencias que permita reconocer las necesidades que deben ser atendidas en niñas y niños de acuerdo a la etapa del desarrollo durante la primera infancia. El enfoque cualitativo permitirá (Rivas, L. 2015): “comprender las

realidades subjetivas e intersubjetivas que se expresan en la vida social: es decir, se entiende que la realidad es construida por los actores sociales a partir de sus historias particulares” (p.3).

Así mismo, se realizó dentro de la perspectiva construccionista social, (Gergen, 2005, como se citó en Bruno, et al. 2018), en tanto que:

Busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Un concepto imprescindible dentro de este marco epistemológico es el lenguaje, al que se le define como el promotor indispensable para acceder y construir la realidad social.

Por tanto, la experiencia de cada persona, en su contexto familiar, aportará distintas concepciones mediado por aspectos personales, históricos, culturales y sociales atribuyéndose características particulares que asumen durante la crianza. En el proceso como investigadora me permitió comprender las realidades de los y las participantes para reflexionar frente a la experiencia que viven y no cometer errores frente al juzgar o señalar los roles y funciones que asumen dentro del proceso de crianza y socialización, sino más bien construir desde sus voces y sentires alternativas que permitan fortalecer sus competencias, así mismo es indispensable el adulto que ejerce el cuidado cuente con estabilidad emocional, económica que pueda brindar unas condiciones adecuadas para el desarrollo y crecimiento de los niños o niñas.

La propuesta de intervención se plantea con el propósito que dentro del escenario institucional se promuevan espacios reflexivos y críticos con quienes ejercen el cuidado en las familias que faciliten hacia la construcción de acciones más sensibles encaminadas a llevar a cabo un acompañamiento consciente con los niños y niñas.

## 1. Planteamiento del Problema

Los niños y niñas durante la etapa de su primera infancia requieren de un adecuado acompañamiento, donde la persona que ejerce el cuidado en el entorno familiar, se involucre y comprenda las necesidades dentro de esta etapa, por tanto, lograr que quienes cuidan se cuestionen y realicen una revisión sobre cómo ejercen su parentalidad y marentalidad en la interacción con sus hijos o hijas, aportará a repensar sus prácticas desde sus propios análisis con una mirada reflexiva, así se generará una sensibilización con respecto a las responsabilidades y compromisos que se adquieren frente a los cuidados, protección, afecto y educación fundamentales en los niños y niñas para que exista un adecuado desarrollo cognitivo, afectivo y social en la primera infancia y evitar que se encuentren expuestos a situaciones de riesgo que puedan afectar su integridad personal.

En las familias es fundamental que las personas adultas ofrezcan un entorno sano y armonioso, que posibilite la atención de las necesidades requeridas en los niños y niñas; sin embargo, en la realidad garantizar este acompañamiento en las dinámicas actuales de la sociedad, resulta complejo, debido a las situaciones diversas que enfrentan las familias a nivel económico, social, emocional, entre otros.

Considerando lo anterior, surge el interés de indagar sobre ¿Cómo fortalecer las competencias parentales y marentales para favorecer el proceso de crianza y socialización de niños y niñas en la etapa de la primera infancia vinculados al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer en el municipio de Ocaña? Se plantea esta pregunta debido a las debilidades y/o dificultades que se presentan en el ejercicio de la parentalidad y marentalidad que pueden identificarse en las familias, por tanto, es necesario generar un cambio frente a las prácticas que

garanticen un acompañamiento responsable en esta etapa del desarrollo, así mismo resaltando aquellas fortalezas que poseen.

La etapa inicial en niños y niñas es base fundamental en el proceso de crecimiento y desarrollo, los autores Barudy y Dagtaman (2010) proponen unas dimensiones que aportan significativamente al bienestar integral como lo es brindar una adecuada nutrición, cuidados, afecto y estímulos, resiliencia, necesidades educativas, protección y socialización. De acuerdo a lo anterior se reconoce como las y los cuidadores adquieren responsabilidades que implica unos cuidados y atenciones permanentes.

Desde la modalidad institucional de los programas de primera infancia en el plan de formación a padres y madres, se estipulan temáticas específicas, como también orientadoras del deber ser en el ejercicio del rol materno y paterno, desconociendo las realidades de cada familia sus particularidades, donde no se cuestiona ni se reflexiona sobre su realidad. Por tanto, conocer la historia de vida de los y las participantes, su experiencia como hijos e hijas y las competencias parentales y marentales que ejercen en la cotidianidad, permitiría generar reflexiones que faciliten acciones de cambio que favorezcan al proceso de crianza y socialización de los niños y niñas.

## **2. Justificación**

Los niños y niñas en la primera infancia son una población vulnerable y en algunas ocasiones de acuerdo al contexto se ven expuestos a situaciones de riesgo, es por ello que desde los primeros años, se debe brindar un adecuado acompañamiento, donde la persona que ejerce el cuidado en el entorno familiar, se involucre y comprenda las necesidades que requieren ser asumidas en esta etapa, por tanto, lograr que quienes cuidan se cuestionen y realicen una revisión

sobre cómo ejercen su parentalidad y marentalidad en la interacción con sus hijos o hijas, aportará a repensar sus prácticas desde su propio análisis con una mirada reflexiva, así se generará una sensibilización con respecto a las responsabilidades y compromisos que se adquieren frente a los cuidados, protección, afecto y educación que requieren los niños y niñas para que exista un adecuado desarrollo cognitivo, afectivo y social en la primera infancia.

Los Centros de Desarrollo Infantil, ofrecen un servicio institucional para niños y niñas menores de 5 años, su modalidad de atención proporciona la posibilidad de llevar a cabo procesos con las familias, que faciliten una nueva visión de acompañamiento parental y marental mediante la creación de espacios de diálogo individual, familiar y grupal, con el propósito que logren identificar, capacidades y habilidades que han implementado en su rol, es por ello que es fundamental fortalecer el componente de familia, comunidad y redes de acuerdo a los lineamientos de la modalidad institucional de los CDI, a partir de las propuestas que se plantean dentro del plan de formación y acompañamiento a las familias.

Resulta necesario identificar en quienes cuidan, el proceso de crianza y socialización que realizan y si este aporta al desarrollo y crecimiento infantil, trascendiendo hacia procesos más reflexivos y no se reduzca simplemente a recibir la información, puesto que no permite crear consciencia frente al rol asumido, por lo que es fundamental reconocer las experiencias vividas para comprender el entorno donde crecieron, a su vez identificar las funciones llevadas a cabo por la madre, padre y/o cuidadores, cuales considerarían pueden aportar en función de la crianza y socialización, para poder analizar las permanencias y los cambios que se han suscitado para comprender las dinámicas sociales y así puedan responder al contexto particular, social y cultural dentro del ejercicio de la parentalidad y marentalidad.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo General**

Analizar las experiencias de crianza y socialización de quienes cuidan niños y niñas vinculados(as) al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer en el municipio de Ocaña con el propósito de fortalecer las competencias parentales y marentales, a partir de sus experiencias vividas.

#### **3.2 Objetivos Específicos**

Conocer las experiencias de crianza de las madres, padres y abuelas cuidadoras acorde a las personas que ejercieron su cuidado cuando eran niños (as).

Conocer las experiencias que han desarrollado quienes cuidan en el proceso de crianza de sus hijos e hijas.

Establecer estrategias para el diseño de una propuesta de intervención a partir de los patrones culturales de crianza que permita sensibilizar a quienes cuidan, sobre sus funciones en el proceso de crianza y socialización de sus hijos e hijas.

## 4. Estado del Arte

### 4.1 Tendencias y Estudios Realizados

En la revisión de antecedentes se realiza una búsqueda temática de acuerdo al interés del estudio en los temas relacionados de competencias parentales, primera infancia, crianza y socialización, se logra identificar la relevancia que gira alrededor de ello en diversos estudios llevados a cabo, abordados desde diferentes áreas frente a los roles y funciones que se ejercen dentro del ejercicio de la parentalidad y marentalidad.

Dentro de la revisión realizada destaco 4 estudios de investigación de carácter internacional frente a la temática de competencias parentales que asumen quienes cuidan y la importancia de su función dentro de la crianza y socialización de sus hijos e hijas:

- En México en el año 2015, se realizó un estudio titulado Ante la crianza con violencia: las competencias parentales (Acevedo, León, y Delgadillo. 2018, p.112), el cual estuvo orientado en conocer cómo se manifiestan las competencias parentales dentro de la dinámica familia en la Ciudad de Saltillo, Coahuila, se aplicó una adaptación de la escala de parentalidad positiva elaborada por Esteban Gómez Muzzio María Magdalena Muñoz Quinteros, que tipifica las competencias en parental vincular, formativa, protectora y reflexiva. En los resultados se identificó la presencia de incapacidades parentales (IP) como estilos educativos inadecuados, la falta de flexibilidad y adaptación a las necesidades evolutivas del menor; padres que han dejado de lado sus responsabilidades, provocando un vacío de normas y límites en el entorno familiar. La crianza y socialización conlleva muchos aspectos que son importantes de analizar para promover la autorreflexión en torno

a un acompañamiento más consciente, reflexivo y responsable ante lo que los niños y niñas requieren en la satisfacción de sus necesidades desde una mirada integral.

- En Perú en el año 2015, se adelantó un estudio investigativo (tesis de pregrado) el cual tenía el objetivo de indagar sobre las competencias parentales desarrolladas en mayor grado por los padres y madres, agrupándolas en cuatro áreas: vínculo, formación, protección y reflexión, quienes representan a las familias de los niños/as y adolescentes en situación de abandono, según mandato judicial. Los resultados obtenidos permitieron afirmar que las competencias parentales desarrolladas en mayor grado son las protectoras y vinculares, debido a que a través de la pérdida temporal de sus hijos/as, los padres y madres recobraron la importancia de brindarles amor y protección. En las competencias parentales protectoras, los padres y madres se encargan del cuidado y satisfacción de las necesidades básicas de sus hijos(as) así como del resguardo de su seguridad física, emocional y psicosexual y en las competencias parentales vinculares, los padres y madres manifiestan expresiones de afecto a sus hijos(as), brindándoles así un ambiente cálido donde desarrollar (Mauricio, C. 2015, p.5). Lo anterior deja entrever como a partir de alguna situación compleja los padres y madres pueden replantear su acompañamiento fortaleciendo sus competencias parentales, sin embargo, si es importante reflexionar a partir de lo que esta establecido con el propósito darle una nueva mirada.
- Dentro de la revisión realizada, se encontró un estudio (tesis de pregrado) enfocado en la socialización de la primera infancia, (Astorga, J. 2017), el objetivo del estudio consistía en conocer las percepciones de los padres y madres respecto a sus competencias parentales en la socialización de sus hijos/as en la primera infancia, realizado en un Jardín Infantil. De acuerdo a los resultados que arrojó el estudio, los adultos reconocen su influencia en la

socialización de sus hijos e hijas, el compromiso de los padres y madres por aportar en el desarrollo social del niño entendiéndolo como sujetos individuales que necesita involucrarse e internarse en un mundo exterior (fuera del núcleo familiar). El adulto cuidador (padre, madre, otros familiares) es un pilar fundamental del proceso de desarrollo y crecimiento del niño o niña, y puedan crecer en un entorno que atienda sus necesidades, desde lo básico como la alimentación, vestido y vivienda, hasta lo afectivo, formativo y educativo que se integra en todo lo que demanda un adecuado acompañamiento para la crianza y socialización de un niño o niña

En los estudios mencionados anteriormente, es oportuno precisar que se desarrollan dentro de un contexto institucional, donde se vincula a madres, padres y/o adulto cuidador(a) a un proceso de investigación para indagar las competencias, como estrategia para reconocer su ejercicio parental y marental y a su vez descubrir la importancia de una apropiada relación vincular y como esta contribuye a fortalecer el proceso de crianza.

Por otro lado, al referir competencias parentales y marentales, se encuentran interconectados los conceptos de crianza y socialización dado que aspectos de su significado, sirven como orientación que facilita poder identificar como el padre, la madre y/o cuidador lleva a cabo su rol, no como un deber ser, de acciones, si no desde sus experiencias vividas se pueda aprender a cuestionar el papel que asumen en todo lo concerniente a brindar un bienestar integral al niño o niña teniendo en cuenta los cambios que se gestan socialmente y la realidad y dinámica particular de cada grupo familiar.

La familia socializa al niño permitiéndole interiorizar normas, valores culturales y desarrollando las bases de su personalidad (Izzedin & Pachajoa, 2009). El proceso de socialización

se caracteriza por cuatro aspectos básicos (Aguirre & Durán, 2000, citado en Izzedin & Pachajoa, 2009):

1. Es continuo.
2. Es interactivo. La sociedad influye en la vida de la persona, pero a la vez la persona participa de la vida en sociedad.
3. Posibilita el desarrollo de la identidad personal y social del individuo.
4. Le permite al individuo internalizar las normas, los valores y las reglas que dan sentido a la cotidianidad del ambiente social en que está inserto.
5. La socialización de los niños se produce a través de las prácticas de crianza. (p.112)

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, la socialización cumple un propósito esencial en la personalidad del niño o niña, va adquiriendo rasgos característicos de acuerdo al entorno en el cual se encuentran y que recibe de los integrantes de la familia, en especial de las madres, padres y/o cuidadores, así mismo de otros espacios de interacción que van aportando a esa construcción del ser. Es necesario comprender (Salazar, S. ACHNU, 2006) que:

La socialización de los hijos y las hijas no solo corresponde al traspaso y apropiación de la cultura y formas de relacionarse en un determinado entorno social, sino que es el punto de partida para el desarrollo de un sentido de identidad propia e individual (p.8).

Dentro de la crianza y socialización de niños y niñas situándonos dentro del contexto familiar, son variados los desafíos que ello conlleva de acuerdo a la propia cotidianidad, la cual mantiene rasgos particulares de acuerdo a su cultura, la experiencia vivida de cada persona, sus creencias, que influyen en su ejercicio parental y marental, asumidas dentro del rol como padre, madre y/o cuidador. En un estudio de investigación titulado estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes (Córdoba, J. 2014):

Se asume que cuando los padres se relacionan con los hijos y realizan sus funciones, ponen en práctica estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias de socialización, pretendiendo modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean de acuerdo a su personalidad. Se reconoce que es una tarea multifacética, ya que responde a una amplia variedad de circunstancias en el entorno y a la diversidad de demandas que plantean los hijos. En general, estas prácticas estarían enfocadas a satisfacer las necesidades de supervivencia y en asegurar buena calidad de vida especialmente en edades tempranas. No obstante, es posible que se constituyan en un factor de riesgo cuando dichas pautas de atención no resultan pertinentes y efectivas (p.13).

Cada dinámica familiar tiene sus propios matices, sus particularidades, por lo que es preciso reflexionar en torno a ello y más cuando dentro de las familias hay niños y niñas que se encuentran en proceso de desarrollo, aprendizajes por tanto requieren de atenciones, cuidados y acompañamientos especiales por parte de sus cuidadores, considerando es fundamental la interacción y relación que se establece entre ambos.

En la revisión de estudios de investigación llevados a cabo en Colombia desde la temática específica de competencia parentales y marentales no se logró recopilar mucha información, no obstante, relaciono los siguientes estudios:

En Cali, Colombia, se realizó un estudio que estuvo orientado en conocer los aportes de las familias pertenecientes a la Fundación Plan de Apoyo Familiar con relación al fortalecimiento de las competencias parentales, situada en los planteamientos teóricos de Barudy y Dantagnan frente a las competencias parentales, analizado desde las capacidades y habilidades (Gordillo, y Betancourt, 2017, p.8). Se resalta del estudio que se desarrolló con las voces de las familias, sus

experiencias, recursos personales, que marcaron una mirada más reflexiva frente a los desafíos que enfrentan en el proceso de crianza y la comprensión de la dinámica cambiante de la familia.

Por otro lado, en Bogotá, se llevó a cabo un estudio de tesis de maestría enfocado en fortalecer las competencias parentales, a partir del desarrollo de estilos de apego seguro y la prevención de prácticas maltratantes o negligentes, en cuidadores primarios de niños y niñas en primera infancia hacia la promoción de entornos de cuidado que contribuyeran al desarrollo integral de los niños y niñas, se resalta la necesidad de contar con procesos de intervención orientados al fortalecimiento de competencias parentales, analizado desde unas variables, tales como la sensibilidad del cuidador, su capacidad reflexiva y de regulación emocional, el ajuste de las expectativas parentales al nivel de desarrollo de los niños y niñas y la modificación de las creencias en torno a las prácticas disciplinarias inadecuadas (Franco, A. 2016).

Por su parte, se recopila estudios investigativos enfocados en las transformaciones de padres y madres como es el realizado en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga y Cartagena para el año 1998 y 2000 por las autoras Puyana, Mosquera, Micolta, Lamus, Useche, Morad, Bonita y Jiménez (2003) el cual se denominó “Padres y Madres en Cinco ciudades colombianas, Cambios y permanencias” y su eje orientador de estudio es:

Como las familias y las relaciones entre padres, madres e hijos se transforman gracias a la dinámica de los cambios sociales y, a su vez como la vida familiar nutre nuevas concepciones y prácticas de la sociedad. Dichos cambios conjugan tanto dimensiones subjetivas referidas a la historia de vida de cada hombre o mujer como dimensiones objetivas producto de las transformaciones sociales, económicas, culturales y políticas ocurridas en un espacio geográfico determinado, de las cuales entrevistados y entrevistadas participan. De la conjunción de ambas dimensiones surgen nuevas maneras de asumir la

paternidad y la maternidad a la vez que crean representaciones sociales diferentes a las que sus progenitores (p.7)

En ello refleja como la familia está sujeta a un dinamismo constante, donde se analiza esas representaciones maternas y paternas rememorando esas experiencias vividas, que permite visualizar como lo plantea en la investigación “*cambios y permanencias*”, en torno a lo cultural, formas de ejercer autoridad, las practicas disciplinarias y la expresión de afectos, trabajo doméstico, llevado a cabo en distintas estratos sociales, desde una mirada de las relaciones de género, poniendo en otras perspectiva el significado de la masculinidad y la feminidad, transformado esas relaciones que se generan en la crianza y socialización de los niños y niñas.

Específicamente en el caso de Bucaramanga las autoras Lamus Canavete y Useche Gómez en libro “Maternidad y paternidad: Tradición y cambio en Bucaramanga”, la visión de las autoras reflejan cambios históricos, culturales y sociales que modifican las representaciones de la maternidad y paternidad, sus análisis estuvieron basado en los estudios en la región de los Santanderes de Virginia Gutiérrez de Pineda, puesto que en su cultura tienen rasgos marcados por el patriarcado, caracterizado por un sistema de división de roles por sexo . Desde esos aspectos se establece un análisis de tendencias tradicional, rasgos dominantes transición cambio y conflicto, ruptura y construcción: incertidumbre y nuevos arreglos, dejando entrever Lamus, y Useche, (2002):

Ellos dieron cuenta de cómo eran los abuelos y abuelas en su ejercicio de maternidad y paternidad. Los criterios de agrupación de los relatos no se establecen *a priori*. Toda la construcción *emerge de los mismos relatos*. Se procura destacar la información empírica contenida en las entrevistas, utilizando como referentes de contexto los contenidos de los relatos relativos a

la experiencia, como hijos, durante su infancia, de los entrevistados y los trabajos de Virginia Gutiérrez de Pineda sobre la familia en Santander,

La clasificación en tendencias no implica una concepción lineal y *congelada* del cambio, tampoco una visión cuantitativa del mismo. Los sujetos entrevistados viven múltiples experiencias e influencias a lo largo de su ciclo vital, que imprimen distintas dinámicas a sus vidas. Por ello en cada tendencia se encuentran personas que expresan tensiones, conflictos, contradicciones, ambivalencias; personas que quieren cambiar cosas de su anterior experiencia como hijo/a o, por el contrario, conservar alguna; unos lo logran al menos parcialmente, otras no; hay por supuesto quienes nunca se han planteado la necesidad de cambiar nada. Lo que la vida real muestra son procesos permanentes de continuidad-discontinuidad que conviven en la historia de cada sujeto (p. 47).

El reconocimiento de la experiencia vivida en el ejercicio de la maternidad y paternidad desde los relatos en la investigación que realizaron permite ampliar la mirada frente a como ese rol se desempeñaba y situarse en la actualidad en la identificación de rasgos que continúan y otros que modifican de acuerdo a la vivencia particular y no repetir patrones que consideran no apropiados en la crianza.

Por otro lado, una investigación titulada “Sentí que se desprendía el alma. Análisis de procesos y prácticas de socialización”, el cual fue un estudio realizado con un grupo de mujeres de sectores populares urbanos participantes, que tuvo como hipótesis planteada por las docentes Barrero y Puyana (1996) “Las practicas socialización de estas mujeres reproducen y transforman los roles que cumplieron sus padres y sus madres” (p.14), este estudio amplía la perspectiva del enfoque de género, desde las experiencias de las mujeres se analizan los procesos de socialización, con respecto a lo referido por Barrero y Puyana (1996) “a la infancia, al ser niño o ser niña, la

autoridad, al juego, a la maternidad, a la crianza, al trabajo doméstico y a múltiples otras formas de trabajo femenino” (p,14), el cual se encuentra permeado por contradicciones y cambios reflejados por la dinámica en la sociedad. Lo anterior, nos permite ampliar la mirada frente a la importancia de reconocer las voces desde la historia vivida de las personas y la capacidad para transformar las prácticas de acuerdo a las experiencias en torno a lo social, cultural y subjetividades que confluye en cada etapa que se encuentre la persona.

El ejercicio de la parentalidad y marentalidad es determinante para el desarrollo integral del niño o niña, un aspecto fundamental para reconocer durante el proceso es relacionado a las pautas y prácticas de crianza, de acuerdo a un estudio de investigación llevado a cabo mediante una revisión documental sistemática de 80 investigaciones (Varela, S. P., Castañeda, D., Galindo, M. C., Moreno, A. M. Salguero, L. P. 2019)., que permitió el estudio de tres categorías de acuerdo a los resultados: principales estrategias en la crianza, los tipos de prácticas parentales y la relación entre género y crianza (p.249). Las cuales son descritas a continuación:

#### Principales estrategias en la crianza:

Los estudios evidencian las distintas posturas conceptuales frente a las prácticas de crianza, a los contextos en los cuales se desarrolla y a la conformación –definición– de las nuevas familias, sumado a los cambios globales sobre los papeles maternos y paternos en la conformación nuclear de la familia (p.250).

#### Tipos de prácticas parentales:

Las investigaciones muestran que las prácticas se dividen en dos grupos. El primer grupo tiene que ver con *el control, la exigencia y la presión* puesta por los padres; actitudes encaminadas a cumplir objetivos y metas (algunas de estas metas provienen de los ideales de los padres). El segundo grupo relacionado con las prácticas que tienen como objetivo el

*apoyo, la responsabilidad, la sensibilidad y la calidez*, este último relacionado con aspectos sensibles de la crianza (p.250).

Relación entre género y crianza:

El género de los padres posee efectos en el control parental, tanto a nivel psicológico como conductual. Las investigaciones muestran que elementos como *la supervivencia, el afecto y el apoyo* se ven permeados de la diferencia entre géneros, ya que los padres y madres transmiten diferentes comportamientos y actitudes, en muchos casos dados por la cultura, que son útiles para el desarrollo de la identidad y de la socialización (p.252).

Dentro del marco de la investigación realizada en mención, hallaron como característica, “que las investigaciones evidencian el qué y el cómo las prácticas parentales determinan en gran medida la personalidad de un niño o adolescente, aunque siempre se hace la acotación de la importancia del factor cultural” (p.254)

La crianza y socialización de los niños y niñas en sus entorno familiares es dinámica y cambiante, aspectos diversos como la conformación familiar, la personalidad de sus integrantes, así mismo sus sentires, creencias y cultura contribuyen en el proceso, sin embargo es preciso lograr establecer un equilibrio que garantice un adecuado proceso de cuidado, educación, formación y afecto esenciales en la primera infancia, continuando en las otras etapas del ciclo vital; es por ello tan importante repensar ese ejercicio de parentalidad y marentalidad alrededor de las funciones y roles que desempeñan padres, madres y/o cuidadores.

#### **4.2 Tendencias Conceptuales y Teóricas**

Analizar el significado de familia implica reconocer los postulados teóricos y aportes de diversos autores que han sentado las bases para comprender su estructura, organización,

funcionalidad y la influencia de otros contextos como contribución al desarrollo de cada uno de sus integrantes.

Por su parte es importante entender que la familia es un sistema donde se generan interacciones y de la cual cada integrante influye en las relaciones que se establecen en su interior, esto se consolida a partir del planteamiento de la teoría de Sistemas de Ludwig von Bertalanffy (como se citó en Soria, R. 2010) donde define como sistema:

Una serie de elementos interrelacionados con un objetivo común, que se afectan unos a otros, y la característica que los une es la composición que tienen, es decir, la totalidad, la cual no es sólo la suma de las partes, sino también la relación entre ellas, además, cada elemento tiene una función e interactúan entre ellos (p.89).

Por otro lado, además del análisis del contexto familiar como influencia en el desarrollo de los individuos resultado de sus interacciones, también se toma a consideración otros contextos que pueden incidir en la familia de forma favorable o no, es lo que el autor Urie Bronfenbrenner (1987), plantea dentro de la ecología del desarrollo humano, la cual comprende:

El estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos (p.40).

Cuando se hace referencia al entorno y el contexto, el autor Bronfenbrenner, U. (1987) plantea los sistemas que influyen en el individuo y la familia de la interrelación que surge en ellos, de la siguiente manera: un microsistema, referido a las interacciones que se dan un entorno determinado, son cercanas, definido por unos roles y una relación interpersonal; mesosistema, interrelacionan de dos o más entornos, existe una participación y permite un desarrollo a la

persona; exosistema, referido a entornos donde la persona no participa, pero que sin duda, puede incidir en su entorno, puesto que otra persona de su entorno cercano si participa en ello y por último, un macrosistema es la visión de totalidad con respecto a los aspectos, sociales, culturales económicos y políticos que suceden en la sociedad, inmerso también en los otros sistemas pueden influir en el entorno de la persona.

El entorno aporta a la construcción del individuo frente a su desarrollo, por ello se reconoce a la familia como el contexto socializador primario del niño o niña, en las relaciones y pautas que se establecen internamente lo que permite adquirir unos aprendizajes dados en este contexto inmediato para facilitar luego su desenvolvimiento en su entorno social. Los teóricos Berger, P. y Luckmann, T. (1968), en lo relacionado a la socialización primaria manifiestan que en ella:

Se construye el primer mundo del individuo. Su peculiar calidad de firmeza debe atribuirse, al menos en parte, a la inevitabilidad de la relación del individuo con sus otros significantes del comienzo. El mundo de la infancia, con su luminosa realidad, conduce, por tanto, a la confianza, no solo en las personas de los otros significantes, sino también en sus definiciones de la situación (p.170).

La manera como se construyen las familias, depende de aspectos subjetivos, conocimientos previos que la persona posee, sumado a sus experiencias de su entorno social y cultural da razón al ejercicio de la parentalidad y marentalidad a partir de esas bases, sin embargo, se pueden reconstruir y transformar esas formas de relación entre madres, padres y/o adulto cuidador con sus hijos e hijas. Los adultos se convierten en figuras representativas en la transmisión de conocimientos y aprendizajes en el desarrollo de los niños y niñas, contribuyen a la formación de su personalidad e identidad, enseñan pautas de crianza y todo el proceso de socialización que a través de los vínculos que se crean fortalecerá la relación parental en el contexto familiar.

En el proceso de crianza y socialización es importante conocer las transformaciones sociales puesto que dentro de la dinámica familiar surgen cambios que responden a un contexto familiar, social particular. La socialización es definida por Dávila Aguirre (2000) en dos aspectos:

En primer lugar, la socialización es un proceso interactivo, quiere decir que existe influencia mutua entre los miembros de la relación encarna el todo social al cual pertenecen. En segundo lugar, La socialización es un proceso a través del cual se desarrolla la identidad personal y social del individuo, que le dará a la persona un sello distintivo, constituyéndose en el registro de toda la experiencia vivida por el individuo a lo largo de toda su existencia, y que refleja en su personalidad y en las relaciones que establece con otras personas (p. 213).

De igual manera reforzando, la infancia es una etapa de la vida, que trae consigo sus significados y practicas diversas, la cual depende de los aspectos de cada cultura, Barreto, J y Puyana Y. (1996) mencionan:

En esta época de la vida se desarrollan procesos de socialización, mediante los cuales cada ser construye su identidad sexual y cultural, aprende el lenguaje y las normas sociales y establece los vínculos emocionales esenciales para la formación de la subjetividad (p.65).

Las familias se encuentran en constante transformación, por tanto, es necesario sus integrantes construyan estrategias que les permita adaptarse y apoyarse dado los cambios sociales que se presentan, como también comprender que las formas de relacionarse e interactuar entre ellos obedecen a sus propias dinámicas, por lo que cada realidad familiar es diversa y plural, no se puede estandarizar en un modelo, porque se estaría desconociendo otras formas de familia; los autores Oliva, E. y Villa, V. (2014), plantean una definición ajustada a los cambios globales y al

avance tecnológico que ha influido en las denominaciones del concepto de familia, donde ellos consideran:

La Familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal (p.17).

El entorno familiar tiene una responsabilidad en garantizar un ambiente favorable que responda a cada una de las necesidades que requiere una niña o un niño, los autores María José Rodrigo y Jesús Palacios, (como se citó en Muñoz, S. 2005) desarrollan los conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia, ellos hacen referencia como el contexto familiar tiene influencia en el desarrollo de los niños y niñas, analizado en tres dimensiones:

En primer lugar, todos aquellos aspectos relacionados con las ideas o cogniciones paternas sobre el desarrollo y la educación de los hijos. En segundo lugar, el estilo de las relaciones interpersonales, que afecta principalmente a las relaciones afectivas y al estilo de socialización de la familia. Por último, se han referido a los elementos del contexto familiar que tienen un carácter más educativo, es decir, más relacionados con el desarrollo cognitivo y lingüístico de los hijos: el escenario educativo cotidiano y la interacción educativa familiar (p.150).

Las dimensiones mencionadas anteriormente, permiten entender la complejidad del contexto familiar, en el cual convergen muchos factores que giran alrededor del proceso de crianza, rescatando que en ella suceden aspectos relevantes que deben ser tomados a consideración, por

tanto, resulta esencial que las personas adultas en los primeros años de vida de sus hijos e hijas se involucren de forma que permita establecer lazos afectivos fuertes, construyendo las bases para generar seguridad en sus hijos e hijas mediante formas de apego adecuadas. El comportamiento de apego lo plantea de la siguiente forma (Bowlby (1986) como se citó en Garrido, L. 2006):

Es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores (p.494).

Con relación a lo anterior, la calidad del vínculo que se establece entre el adulto y el niño o niña es fundamental en brindar experiencias que favorezcan al desarrollo de un apego sano que contribuya en su bienestar integral.

Continuando con aspectos que están inmersos en aprendizajes adquiridos en la primera infancia, reflejado a través de los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, resultado de la relación con el adulto, se toma a consideración para el análisis la teoría del aprendizaje social, planteado por Albert Bandura (como se citó en López G. y Guáimaro, 2015) quien consideró que:

El ambiente causa el comportamiento, pero que el comportamiento causa el ambiente también, y a esta relación la definió con el nombre de determinismo recíproco. El aprendizaje social sugiere que una combinación de factores del entorno (sociales) y psicológicos influyen en la conducta. La teoría del aprendizaje social señala tres requisitos para que las personas aprendan y modelen su comportamiento: retención (recordar lo que uno ha observado), reproducción (habilidad de reproducir la conducta) y motivación (una buena razón) para querer adoptar esa conducta (p.41).

Por tanto, los adultos se convierten en modelos de aprendizajes para sus hijos e hijas por medio de la conducta que ellos reflejan y se transmite al niño o niña en medio de la interacción

que surge en el contexto familiar, por lo que resulta importante que la madre, padre y/o adulto cuidador se conviertan en acompañantes asertivos y empáticos en sus actitudes y comportamientos, para evitar conductas aprehendidas de agresividad, lenguaje inapropiado y actitudes que puede estar relacionadas con estos aprendizajes o puede deberse a otras situaciones externas que es preciso identificar para modificarlos de forma oportuna y no afecte el desarrollo del niño o niña en los primeros años.

Situarse en la primera infancia, es reconocer en esta etapa del ciclo vital, su importancia en el desarrollo del ser humano, en razón de que en ella:

Se asientan todos los cimientos para los aprendizajes posteriores, dado que el crecimiento y desarrollo cerebral, resultantes de la sinergia entre un código genético y las experiencias de interacción con el ambiente, van a permitir un incomparable aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales, emocionales, cognitivas, senso perceptivas y motoras, que serán la base de toda una vida (OEA-OEC, 2010).

De acuerdo a lo planteado anteriormente, en el Lineamiento técnico para la atención en la primera infancia, versión 6, ICBF (2021), destacan lo siguiente a partir de información que citan por UNICEF;

En el ámbito científico, la importancia de la primera infancia como ventana de oportunidad para el desarrollo:

La evidencia científica es contundente. La neurociencia, la psicología, la medicina y la economía, junto con otras disciplinas, señalan la importancia que tiene invertir en la primera infancia —y el costo de no hacerlo— en las condiciones y oportunidades de desarrollo de las niñas y los niños. Los argumentos se basan en que es un período evolutivo en el que se experimentan cambios madurativos acelerados, procesos de interacción social

muy significativa y las personas son dependientes y vulnerables. El cerebro, durante los primeros años, se desarrolla a un ritmo que no vuelve a repetirse en ninguna otra etapa de la vida: en los primeros tres años establece de 700 a 1000 nuevas conexiones por segundo, las cuales dependen en gran medida de las interacciones que las niñas y niños establecen con sus cuidadores y de la influencia de los estímulos positivos y negativos de su entorno (p.14).

Se reitera como la primera infancia es una etapa del desarrollo fundamental en el proceso de todo niño o niña, por lo que los distintos actores de la sociedad deben actuar en función de propender las garantías encaminadas al bienestar integral, lo que implica llevar a cabo acciones que cubran cada una de las necesidades fundamentales para satisfacer en esta etapa.

La corresponsabilidad del Estado, familia y sociedad es fundamental para garantizar el interés superior del niño y dar cumplimiento a sus derechos, es por ello que se consolida la Política Estado para el Desarrollo Integral de la Primera infancia de Cero a Siempre, correspondiente a la Ley 1804, en la cual en una de sus estrategias es la atención mediante modalidad institucional del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) programa que se ejecuta por medio de los Centros de Desarrollo Infantil, con la finalidad de generar espacios que promuevan y potencien su desarrollo integral, además garantiza una adecuada salud y nutrición, aprendizajes en ambientes pedagógicos acordes a su edad y una atención psicosocial mediante el acompañamiento y formación a las familias como estrategia para fortalecer los vínculos afectivos mediante una crianza amorosa en la primera infancia.

De acuerdo al Código de Infancia y adolescencia colombiano, La Ley 1098 del 2006, en su artículo 29 reconoce el derecho al desarrollo integral en la primera infancia:

La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial. En el primer mes de vida deberá garantizarse el registro civil de todos los niños y las niñas.

Uno de los actores responsable de contribuir al desarrollo infantil es la familia, convirtiéndose en referente en la forma como el niño o niña se relaciona consigo mismo y con otros, a su vez posibilita que adquiera autonomía, independencia, autoestima, capacidad de resolver conflictos, tomar decisiones que sin duda alguna potencializará su desarrollo en distintos aspectos de su vida, desde la infancia hasta la adultez. Autores como (Marín, I. Quintero, P. y Rivera, S. 2019) destacan a la familia como “el primer y principal educador para la formación integral durante la primera infancia, la cual ayuda a la estructuración de su personalidad y lo prepara para los diferentes ámbitos de interacción social” (p.166)

En la dinámica familiar, los niños y niñas reflejan comportamientos y actitudes adquiridos en su contexto familiar y lo trascienden al contexto institución, los cuales pueden ser favorables o desfavorables, por consiguiente, es preciso realizar orientaciones educativas y pedagógicas a nivel institucional, dirigida a procesos enfocados en el fortalecimiento de las competencias parentales, considerando a (Cuervo, A. 2010) quien enfatiza en la importancia de:

La sensibilización a los padres y cuidadores sobre su rol y su responsabilidad en la optimización del desarrollo, las habilidades sociales y emocionales en la infancia y la

influencia de los modelos en la familia para el desarrollo de competencias sociales, es trascendental para facilitar la autorregulación emocional o para generar conductas prosociales en la infancia (p.118).

El acompañamiento que una madre, padre o adulto cuidador realizan en el proceso de crianza, conlleva a considerar elementos que son valiosos para la vida del niño o niña, donde es necesario implicarse en la crianza de forma real, no simplemente brindar cuidados básicos, es garantizar vínculos en la relación parental que trasciendan. Peralta, (como se citó en Gallego, T. 2012), comprende la crianza como:

Los procesos de cuidado, protección, afectividad, socialización, enculturación y educación que los adultos más próximos les otorgan a las niñas y niños, en especial, en los primeros años de su existencia. Este periodo, por ser el más vulnerable y de mayor plasticidad, en la vida humana, determina la relevancia de estas acciones, que velan no sólo por la existencia del niño, sino por su desarrollo oportuno y adecuado, junto con su integración a su grupo de pertenencia (p.75).

La crianza requiere de madres, padres o adulto cuidador, involucrados en este proceso que promueva y garantice un acompañamiento frente a las necesidades que las niñas y niños requieren para su desarrollo integral, siendo fundamental realizar un proceso de reflexión que permita analizar cómo son ejercidas sus competencias parentales y marentales, puesto que en ocasiones algunos aspectos primordiales en la relación parental no se desarrollan por desconocimiento o no se toman a consideración, por lo que resulta necesario, desde el contexto institucional fortalecer esos aspectos para poder garantizar una infancia sana y armoniosa. Cuando se hace referencia al concepto de parentalidad, se toma como referencia lo planteado por Salles, C y Ger, S (2011):

El concepto de parentalidad hace referencia a las actividades desarrolladas por los padres y madres para cuidar y educar a sus hijos, al tiempo que promover su socialización. La parentalidad no depende de la estructura o composición familiar, sino que tiene que ver con las actitudes y la forma de interaccionar en las relaciones paterno/materno-filiales (p.27).

La parentalidad se ejerce de forma diversa, depende de las experiencias que el adulto ha tenido, además de los nuevos recursos que adquiere en el rol asumido en el proceso de crianza el cual debe desarrollar unas funciones que favorezcan al niño o niña. Los autores Palacios, J y Rodrigo, M (1998) hacen mención sobre lo que consideran son funciones de la familia a cumplir con relación a sus hijos e hijas:

- a) Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, dialogo y simbolización.
- b) Aportar a sus hijos un clima de afecto y de apoyo emocional, sin los cuales el desarrollo psicológico sano, no sería posible.
- c) Aportar a los hijos la estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social
- d) Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que compartirán con la familia la tarea educativa y socializadora del niño. (p.9)

De acuerdo a lo anterior, estas funciones en la realidad no se cumplen en su totalidad, por lo que es preciso abordar esta situación que de apertura a cambios que promuevan un buen ejercicio de la parentalidad dadas desde sus propias reflexiones con relación a sus experiencias. El autor Barudy (como se citó en Salles, C. y Ger, S. 2011): distingue entre dos formas de parentalidad:

La parentalidad biológica, que tiene que ver con la procreación, y la parentalidad social, que tiene que ver con la existencia de capacidades para cuidar, proteger, educar y socializar a los hijos. La capacidad para ejercer este segundo tipo de parentalidad se adquiere principalmente en las familias de origen de los padres y a través de sus historias de relación, especialmente con sus propios padres, y es lo que llamamos competencias parentales (p.28).

La construcción del concepto de competencias parentales implica en las madres, padres o adulto cuidador garantizar ciertos aspectos fundamentales en el proceso de desarrollo, cuidados, crianza y socialización de la niña o niño. Los autores Masten y Curtis (como se cita en Salles, C y Ger, S. 2011) definen la competencia como:

Un concepto integrador que se refiere a la capacidad de las personas para generar y coordinar respuestas (afecto, cognición, comunicación, comportamiento) flexibles y adaptativas a corto y a largo plazo ante las demandas asociadas a la realización de sus tareas vitales y generar estrategias para aprovechar las oportunidades que se les brindan (p.28).

Otra definición con relación a las competencias parentales es la planteada por Máiquez, Martín y Byrne (2008), (como se citó en Salles, C y Ger, S. 2011):

El conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de forma flexible y adaptativa la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos/as y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les ofrecen los sistemas de influencia de la familia para desarrollar estas capacidades (p.29).

La comprensión de las competencias parentales implica que la madre, padre y/o adulto cuidador se involucre conscientemente en el acompañamiento responsable en el proceso de

crianza, lo que requiere identificar esas funciones que favorecerán en la promoción de un desarrollo infantil sano a partir del rol a desempeñar en su ejercicio de la parentalidad. Los autores Barudy y Dantagnan (como se citó en Salles, C y Ger, S. 2011) agrupan en cinco bloques las necesidades a cubrir para ejercer una parentalidad competente, las cuales son:

- a) Nutritivas, cuidados, afecto y estimulación: Garantizar la correcta alimentación y aportar experiencias sensoriales, emocionales y afectivas
- b) Asegurar y cubrir las necesidades educativas: La integración de normas, reglas, leyes y tabúes que permiten el respeto de la integridad de las personas, incluyendo la de los propios niños en las dinámicas sociales.
- c) Cubrir las necesidades socializadoras: Contribución de los padres en la construcción de la propia identidad de sus hijos, facilitando experiencias relacionales que sirven como modelos de aprendizaje para vivir de una forma respetuosa, adaptada y armónica en la sociedad.
- d) Asegurar las necesidades de protección: proteger a sus hijos de los contextos externos, familiares y sociales que pueden herirlos directamente o alterar su proceso de maduración, crecimiento y desarrollo. También es necesario que los protejan de los riesgos derivados de su propio crecimiento y desarrollo.
- e) Promocionar la resiliencia primaria: corresponde a un conjunto de capacidades para hacer frente a los desafíos de la existencia, incluyendo experiencias traumáticas, manteniendo un proceso de desarrollo sano (p.30).

#### **4.3 Marco Legal y Normativo**

La protección y la atención integral de los niños y niñas es un compromiso encaminado a garantizar sus derechos integralmente y fortalecer las familias, por consiguiente, dentro de la

revisión de antecedentes referente a disposiciones legales y jurídicas, estas son fundamentales para poder velar, proteger y cuidar a los niños y niñas en los distintos contextos en el que cual se desenvuelven.

- *Convención sobre los derechos de los niños*

La Convención de los Derechos del Niño es un instrumento internacional jurídico, que garantiza y protege los derechos humanos, fue adoptada en 1989, su propósito es proteger los derechos de los niños y niñas. La Convención (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, 2006) reconoce:

Que los niños (seres humanos menores de 18 años) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. Además, la Convención es también un modelo para la salud, la supervivencia y el progreso de toda la sociedad humana (p.6).

En la Convención de los Derechos del Niño, en su preámbulo en uno de sus párrafos hace alusión a lo siguiente (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, 2006):

Recordando que en la Declaración Universal de Derechos Humanos las Naciones Unidas proclamaron que la infancia tiene derecho a cuidados y asistencia especiales, Convencidos de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad, Reconociendo que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión, Considerando que el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la

Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad... (p.8).

- *La Constitución Política de Colombia 1991*

En la garantía de la familia y la niñez y adolescencia se especifican deberes y derechos de los ciudadanos y del Estado en velar por esta población, tal es en sus respectivos artículos mencionan:

... El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley... (Constitución Política de Colombia, 1991, Artículo 42)

Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de

los niños prevalecen sobre los derechos de los demás (Constitución Política de Colombia, 1991, Artículo 44).

- *Ley 1361 de 2009 de Protección Integral a la Familia*: su objeto como está estipulado en el artículo 1° es fortalecer y garantizar el desarrollo integral de la familia, como núcleo fundamental de la sociedad. En desarrollo del objeto se contempla como deber del Estado proveer a las familias y a sus integrantes, herramientas para potenciar sus recursos afectivos, económicos, culturales, de solidaridad y criterios de autoridad democrática, de manera que los programas de atención a la familia y a sus miembros prioricen su unidad y la activación de recursos para que funcione como el instrumento protector por excelencia de sus integrantes. (Ley 1361 de 2009).

- *Ley 2089 del 2022*: Por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes y se dictan otras disposiciones, su artículo 1 menciona:

Los padres o quienes ejercen la patria potestad de los menores tienen el derecho a educar, criar y corregir a sus hijos de acuerdo a sus creencias y valores. El único límite es la prohibición del uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia contra niños, niñas y adolescentes. La prohibición se extiende a cualquier otra persona encargada de su cuidado, en cada uno de los diferentes entornos en los que transcurre la niñez y la adolescencia.

- *Código de infancia y adolescencia*: En su artículo 1° establece la finalidad la cual es: Garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna. (Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006).

De acuerdo a lo estipulado en el código de infancia y adolescente, se evidencia la importancia de la corresponsabilidad en lo relacionado a garantizar un adecuado desarrollo en los niños, niñas y adolescentes:

El artículo 10 reconoce que “(...) la familia, la sociedad y el Estado son corresponsables en su atención, cuidado y protección”, para la garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. (Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006).

El artículo 14 determina la responsabilidad parental, como un complemento de la patria potestad establecida en la legislación civil, que consiste en la obligación inherente a la orientación, cuidado, acompañamiento y crianza de los niños, las niñas y los adolescentes durante su proceso de formación, incluyendo la responsabilidad compartida y solidaria del padre y la madre de asegurarse que los niños, las niñas y los adolescentes puedan lograr el máximo nivel de satisfacción de sus derechos (Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006).

El artículo 29 reconoce el derecho al desarrollo integral de la primera infancia. Dispone que la primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano (Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006).

- Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia De Cero a Siempre:

La iniciativa legislativa tiene el propósito de establecer la Política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, la cual sienta las bases conceptuales, técnicas y de gestión para garantizar el desarrollo integral, en el marco de la Doctrina de la Protección Integral (Ley 1804 de 2016). Esta Ley propone realizar intervenciones desde una perspectiva de diversidad y diferencial cuando así lo demande la realidad, contexto y situación de

la primera infancia, particularmente de aquellas niñas, niños y mujeres gestantes que habitan en espacios rurales, que pertenecen a grupos étnicos, con discapacidad o con afectaciones por el conflicto armado. Uno de los acuerdos más relevantes es el entendimiento del desarrollo integral de las niñas y los niños en primera infancia como “...un proceso singular de transformaciones y cambios, que posibilita a cada individuo la estructuración de capacidades cada vez más variadas y complejas, y que redundan en la construcción progresiva de su autonomía”<sup>3</sup>. Esta postura enfatiza en una visión compleja del desarrollo infantil en donde están implícitos el reconocimiento de la heterogeneidad y no linealidad del desarrollo de la niña y el niño y la reivindicación de sus particularidades en cada momento de vida.

Así mismo, en la búsqueda de lograr las realizaciones y el desarrollo integral de las niñas y los niños de la primera infancia, la Política para el Desarrollo Integral De Cero a Siempre, señala que el Estado colombiano, en corresponsabilidad con las familias y la sociedad, debe asegurar la protección integral y la garantía del goce efectivo de los derechos de la mujer gestante y de las niñas y los niños desde el nacimiento hasta los 6 años. Para ello debe llevarse a cabo un trabajo de atención integral, articulada e intersectorial, encaminado a asegurar que en cada uno de los entornos en los que transcurre la vida de las niñas y los niños, existan las condiciones humanas, sociales y materiales para garantizar la promoción y potenciación de su desarrollo<sup>4</sup>.

## **5. Contextualización del Municipio De Ocaña**

Dentro del Plan de Desarrollo Municipal “Mas por Ocaña” 2020-2023 se presenta la contextualización del municipio de Ocaña el cual está situado a 8° 14’ 15” latitud Norte y 73°

---

<sup>3</sup> Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión. Atención Integral a la Primera Infancia. De Cero a Siempre

<sup>4</sup> Congreso de la República 2016.

2'26" longitud este, a 1.202 metros sobre el nivel del mar. El municipio tiene una superficie de 460 Km<sup>2</sup>, que representa el 2,2% del departamento. Tiene una extensión de 672,27 Km<sup>2</sup>, de los cuales 620,76 Km<sup>2</sup> corresponden al área rural y 6,96 Km<sup>2</sup> al área urbana. Su temperatura promedio es de 22° centígrados y se encuentra por vía terrestre a 203 Km de Cúcuta, Norte de Santander y a 299 Km Bucaramanga, Santander.

A nivel departamental limita al norte con el municipio de González, Cesar; al occidente con Río de Oro, Cesar; al Sur con San Martín, Cesar. En el orden municipal, limita al oriente con los municipios de San Calixto, La Playa y Abrego; al norte con Convención, Teorama y El Carmen y al Sur con Abrego, todos Norte de Santander.

De acuerdo al Plan Básico de Ordenamiento Territorial (2015), la división político administrativo del municipio, corresponde al área urbana que se encuentra dividida en 6 comunas y en la zona rural 18 corregimientos.

Referente a las proyecciones de población 2018-2020 del DANE, en 2019 la población del municipio corresponde a 124.603 habitantes, de los cuales 111.872 (89,7%) se ubican en el sector urbano y 12.731 (10,2%) en centros poblados y rural disperso. De estos 64.750 (52%) corresponde a mujeres y 59.853 (48%) a hombres.

El documento del plan de desarrollo del municipio “Más por Ocaña” 2020-2023 en la revisión realizada correspondiente a la proyección de las líneas estrategias de acuerdo al diagnóstico presentado se identificaron las siguientes problemáticas en el territorio:

- Bajo logro educativo y altos niveles de trabajo informal
- Trabajo infantil
- Inasistencia escolar y deserción del sistema educativo.
- Altos índices de inseguridad y delincuencia.

- Municipio receptor de migrantes
- Violencia intrafamiliar, ocasionada por el machismo imperante en la región, consumo de alcohol, estrés e intolerancia social
- Venta y consumo de sustancias psicoactivas
- Delitos sexuales (mujeres y niños, niñas y adolescente (NNA) víctimas)
- Zona fundamental para el narcotráfico y sobre todo la presencia de GAO y GAO-R en el Catatumbo, para los cuales el narcotráfico es una de sus principales rentas.
- Municipio receptor de población víctima por el conflicto armado.
- La explotación sexual y comercial, sumada al reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes, constituye una forma de violencia, que se convierte en una de las problemáticas más profundas y complejas en nuestra región.

De acuerdo a lo anterior, el municipio de Ocaña es una zona donde han ocurrido acontecimientos difíciles causando afectación en la población, por consiguientes las familias, el gobierno municipal, departamental y nacional y las instituciones, autoridades y organizaciones públicas y privadas deben actuar corresponsablemente en garantizar que los niños, niñas y adolescente crezcan en entorno seguros y protectores, con calidad de vida y no existan amenazas o vulneraciones que puedan causar daños en la integridad personal. No obstante, si es pertinente enfatizar y de acuerdo al interés del estudio, el rol de la familia, como garante en la protección de los NNA, por tanto sus cuidadores durante el acompañamiento que brindan en la crianza y socialización deben propender durante la primera infancia en sentar unas bases en estos primeros años que fortalezca el desarrollo integral de los NNA, enfatizando la importancia de los vínculos afectivos que establecen, las normas y reglas dentro del hogar, hábitos y rutinas, además espacios

que fortalezcan la integración familiar y así evitar que ocurran situaciones de riesgo dentro del hogar y en el contexto social que puedan causar alguna afectación en los NNA.

### **5.1 Primera Infancia en el Municipio de Ocaña**

La población de primera infancia en Colombia corresponde a los niños y niñas menores de 5 años; a partir de 2016 mediante la Ley 1804 de 2016, se creó la política de Estado para la atención integral a la primera infancia de Cero a Siempre reglamentando las políticas para este segmento de la población. Dentro de la arquitectura institucional relacionada con primera infancia, se identifican en el municipio de Ocaña, una Coordinación de infancia y adolescencia, una Comisaría de familia, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), que brinda programas para la atención integral a la primera infancia, infancia, adolescencia y familia, así como los Centros de desarrollo infantil (CDI), hogares agrupados, hogares FAMI y hogares sustitutos, además se cuenta con la Policía de Infancia y Adolescencia, Fiscalía General de la Nación, Medicina legal, Procuraduría Provincial y Defensoría del Pueblo, que velan por la garantía de los derechos de los menores.

Dentro de los programas del ICBF y el que corresponde al proceso de investigación de la modalidad institucional, particularmente los CDI está dirigida a garantizar la atención de niños y niñas en el marco del enfoque diferencial de derechos desde la perspectiva de la protección integral y la diversidad; aspecto que implica para las Entidades Administradoras de Servicios (EAS) y las Unidades de Servicios (UDS), articular acciones para brindar una atención que reconozca las particularidades de desarrollo entre otros, como aspectos incluyentes, pero con especificidades para su atención, estableciendo para ello, escenarios de inclusión donde participen con equidad familias, mujeres gestantes, niños y niñas pertenecientes a grupos poblacionales históricamente

segregados, lo cual amerita atención prioritaria basada en el reconocimiento de lo territorial, el ciclo vital, la pertenencia étnica, el género y la discapacidad.

### ***5.1.1 Centro de Desarrollo Infantil “Nuevo Amanecer”***

En el municipio de Ocaña el CDI “Nuevo Amanecer” se encuentra ubicado en el barrio Cristo Rey de acuerdo a la caracterización poblacional se atiende una población de 350 beneficiarios. Algunos niños y niñas beneficiarios pertenecen a familias de estrato 1 y 2.

Dentro de la diversidad poblacional beneficiaria se prioriza la vinculación al programa de niños y niñas:

- Víctima de desplazamiento forzado por el conflicto armado: es de anotar que el municipio de Ocaña es centro de recepción de las familias desplazadas de la zona del Catatumbo, quienes obligados por la violencia permanente en sus territorios para proteger y salvaguardar la integridad de los miembros de sus familias deben desplazarse hacía otros municipios, e iniciar una búsqueda de oportunidades, en medio de una sociedad desigual e injusta.
- Población migrante venezolana, que por motivo de la situación política, social y económica que vive el país han tenido que emigrar a Colombia buscando nuevas oportunidades.
- Pobreza extrema ocasionada por las pocas oportunidades en el acceso educativo y laboral de las personas.
- Otras situaciones de vulnerabilidad del niño o niña.

Las problemáticas se agudizan en el contexto familiar de algunos niños y niñas beneficiarios por el abandono de uno de los padres, descuido en la crianza, entre otros, factores que alteran el desarrollo emocional y físico de los menores de edad. De acuerdo a lo anterior, se hace necesario desarrollar espacios educativos con los padres, madres y/o acudientes en temáticas relacionadas con pautas de crianza, autocuidado, resolución de conflictos al interior del hogar,

manejo de autoridad, fortalecimiento de vínculos afectivos, formas de expresión, entre otras, que permitan la formación y el desarrollo integral

Las tipologías de familias de los niños y niñas que se identifican en el CDI fueron de tipo monoparental, nuclear, extensa y a cargos de los abuelos demostrando como actualmente en la sociedad se evidencia nuevos tipos de conformación de familia que exigen re-pensarse y construirse de acuerdo a las dinámicas de las relaciones que surgen entre los miembros del núcleo.

## 6. Metodología

El trabajo de aplicación se llevó a cabo retomando aproximaciones de la investigación cualitativa, con el propósito de conocer significados desde la realidad social de las personas, desde su enfoque permitirá (Rivas, L. 2015): “comprender las realidades subjetivas e intersubjetivas que se expresan en la vida social: es decir, se entiende que la realidad es construida por los actores sociales a partir de sus historias particulares” (p.3). Por tanto, este acercamiento, permitirá comprender y entender el ejercicio de la parentalidad y marentalidad, rememorando lo vivido de su crianza y socialización, además respecto a sus propias experiencias en el desarrollo de su rol, las funciones asumidas reconociendo necesidades que deben ser atendidas en niñas y niños de acuerdo a su etapa del desarrollo durante la primera infancia.

El trabajo de aplicación se realizó dentro de la perspectiva construccionista social, (Gergen, 2005, como se citó en Bruno, et al. 2018), en tanto que:

Busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Un concepto imprescindible dentro de este marco epistemológico es el lenguaje, al que se le define como el promotor indispensable para acceder y construir la realidad social.

El autor Gergen (2006), cómo se citó en (Bruno, et al. 2018) menciona que el construccionismo social trata de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos.

Por tanto, la experiencia de cada persona en su ejercicio parental y marental esta relacionado a sus concepciones personales, históricos y culturales y sociales que permiten atribuir características particulares en el proceso de crianza, es por ello que dar a conocer esas vivencias y

poder cuestionarlas, permitirá reflexionar alrededor de como desarrollan su rol y reconocer en el otro que acompaña el proceso de crianza aportes significativos hacia nuevas formas de pensar la parentalidad de modo competente y responsable en la primera infancia.

Dentro del proceso llevado a cabo se presenta mediante dos fases una de preparación y elaboración para el trabajo de campo y otra correspondiente a la fase analítica.

### **6.1 Fase de Preparación y Elaboración para el Trabajo de Campo**

La experiencia laboral durante el año 2017 hasta el año 2019 en el Centro de Desarrollo Infantil, me permitió reconocer que algunas familias atraviesan realidades complejas, donde los niños y niñas lo reflejaban en sus aulas pedagógicas manifestado en el comportamiento, actitud, descuido en la presentación personal, señales de maltrato en el cuerpo y comentarios frente a aspectos del grupo familiar que hacían referencia los niños y niñas con sus respectivas agentes educativas, donde me cuestionaba sobre el rol que están asumiendo quienes cuidan en la crianza por la gran responsabilidad y compromiso que implica un niño o niña. Por otro lado, durante el tiempo laborado, observaba que las jornadas en las cuales había reunión de padres y madres, aunque desde el apoyo psicosocial se reforzaban temas enfocados a la primera infancia, no se profundizaban en torno a ello, además la asistencia de las personas acudientes era baja y en su mayoría mujeres.

El acceso al contexto para el año 2019 se solicitó permiso al operador la Caja de Compensación Familiar del Oriente colombiano COMFAORIENTE para llevar a cabo el proceso de investigación, el cual fue otorgado, se identificó posibles personas participantes como también se realizó un acercamiento de modo informal donde se dio a conocer el proceso y se consultó sobre la posibilidad de hacer parte de la investigación para generar estrategias para una propuesta de aplicación. Sin embargo, para mediados de marzo del año 2020 debido al cambio de operador y la

no continuidad laboral se tuvo que solicitar un nuevo permiso al operador la Caja de Compensación de Norte de Santander COMFANORTE para el desarrollo del proceso de investigación, el cual fue aprobado.

Una vez se da el aval del operador COMFANORTE, se solicitó al equipo psicosocial del CDI acceso a la base de datos de los beneficiarios para contactar las familias participantes se seleccionaron por muestreo no probabilístico, por conveniencia, aproximadamente 6 grupos familiares de distinta conformación, por lo que se rescata la diversidad de las familias dado que de esta manera se puede identificar los roles que asumen acorde a la edad de sus hijos e hijas priorizando niños y niñas entre las edades de 2 , 3 y 4 años, también se tuvo en cuenta padres y madres colaboradores y participativos dado que el acercamiento se realizó durante el tiempo de pandemia por lo que los respectivos diálogos con las familias era mediante presencialidad remota y para garantizar el cumplimiento y responsabilidad se escogieron previamente las familias; luego se estableció comunicación se brindó la información a los y las participantes, quienes aceptaron diligenciando el consentimiento informado para el desarrollo del trabajo de aplicación el cual es de carácter académico.

A continuación, relaciono información de los y las participantes para el año 2020 que se inició el proceso, se identifica con el código, las tres iniciales del nombre, genero, edad, los demás datos de información de caracterización socio-familiar.

**Tabla 1.** Información de los y las Participantes para el año 2020 que se Inició el Proceso

<b>Participante</b> <b>Cod+Genero+Edad</b>	<b>Grado de</b> <b>Escolaridad</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Tipo de Familia</b>	<b>N°</b> <b>Hijos</b>	<b>Edad del Niño/Niña Vinculado al CDI</b>
May-F-30 Años	11° Bachillerato	Empleada Domestica	Monoparental	2	3 Años
Yur-F-40 Años	Profesional Especialista	Abogada Independiente	Nuclear	1	3 Años
MAR-M-28 Años	Técnico	Técnico Contable	Nuclear	1	3 Años
ANG-F-19 Años	10° Bachillerato	Oficios Varios	Nuclear	1	3 Años
JOR-M-21 Años	3° Primaria	Ladrillero	Nuclear	1	3 Años
MEL-F-24 Años	Bachillerato	Est.Universitaria/ Comerciante Independiente	Monoparental Extensa Compuesta	1	3 Años
SIN-F-30 Años	Profesional	Docente	Nuclear	1	3 Años
DAN-M-32 Años	Técnico	Independiente	Nuclear	1	3 Años

<b>Participante</b> <b>Cod+Genero+Edad</b>	<b>Grado de</b> <b>Escolaridad</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Tipo de Familia</b>	<b>N° Hijos</b>	<b>Edad del Niño/Niña Vinculado al</b> <b>CDI</b>
YAM-F-39 Años	11° Bachillerato	Comerciante	Abuelos	3 Hijos +	3 Años
		Independiente	Acogedores	1 Nieto	
EUC-M-49 Años	2° Primaria	Mecánico	Nuclear	3 Hijos +	3 Años
				1 Nieto	
KAT-F-25 Años	Técnico	Independiente	Nuclear	1	4 Años
ELK-M-26 Años	9° Noveno	Independiente	Nuclear	1	4 Años

En la recolección de información con los participantes se estableció inicialmente las entrevistas en profundidad, Taylor, y Bogdán, (1990) planteadas como encuentros cara a cara y orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras; esta técnica permitió obtener conocimientos sobre la experiencia que asumen en el proceso de crianza en lo relacionado a su rol parental con sus hijos e hijas, a partir de allí se podrá rescatar aspectos fundamentales que permitan una comprensión frente a su ejercicio parental. No obstante, la recolección de información la cual fue llevada a cabo durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2021 se planteó de acuerdo a la situación de la emergencia sanitaria (COVID-19) a través de presencialidad remota, se buscaron las estrategias pertinentes para hacer el proceso significativo mediante plataformas digitales y herramientas tecnológicas para llevarlo a cabo y profundizar de acuerdo al interés del estudio.

Las entrevistas con las madres, padres y adulto cuidador, se realizó mediante una guía de preguntas orientadoras, a través de un análisis intratextual a partir del relato de vida con respecto a la experiencia de crianza recibida, los recuerdos que mantiene de las funciones desempeñadas por su madre, padre o adulto/cuidador en distintos aspectos, de igual manera poder situarlos en el tiempo presente con respecto a la crianza que han asumido con su hijo o hija de acuerdo a sus propias vivencias para repensar las acciones y prácticas de la forma como ejercen su parentalidad y marentalidad, lo que permitió reflexionar frente a ello para establecer mejores alternativas en la manera como realizan el acompañamiento a sus hijos e hijas desde la responsabilidad que se adquiere satisfaciendo las necesidades que deben ser cubiertas por lo que es fundamental fortalecer las competencias parentales y marentales durante la crianza en los primeros años, que será base fundamental en el desarrollo integral.

Por otro lado, se aborda unas preguntas reflexivas frente al mensaje que les brindarían a las personas que quieren tener un hijo o hija, que consideran lo que este rol implica, de igual manera los desafíos que enfrentan padres, madres, y/o adulto cuidador en el cuidado y la crianza de niños y niñas el cual requiere de un compromiso y por ultimo si consideran importante que a nivel institucional se brinden espacios de orientación que fortalezcan la crianza durante la primera infancia reconociendo esas competencias parentales y marentales fundamentales para brindar una atención y acompañamiento oportuno en esta primera etapa de desarrollo y crecimiento del niño o niña.

## **6.2 Fase Analítica**

En el trabajo de aplicación se tuvieron en cuenta unas dimensiones de análisis orientadoras, las cuales son: parentalidad/marentalidad, necesidades en la primera infancia, competencias parentales.

- La parentalidad/marentalidad entendida como la relación parental entre padre, madre y/o adulto cuidador con sus hijos e hijas, que implica desarrollar unos roles y funciones que beneficien a los niños y niñas en la interacción del entorno familiar y como este puede estar determinado por distintas situaciones que influyen en este ejercicio.

- Las necesidades en la primera infancia, con relación a la etapa en la que se encuentran teniendo en cuenta su edad, para que quien ejerza el cuidado reconozca los aspectos que son importantes para su desarrollo y crecimiento, en lo emocional, físico, social, cognitivo.

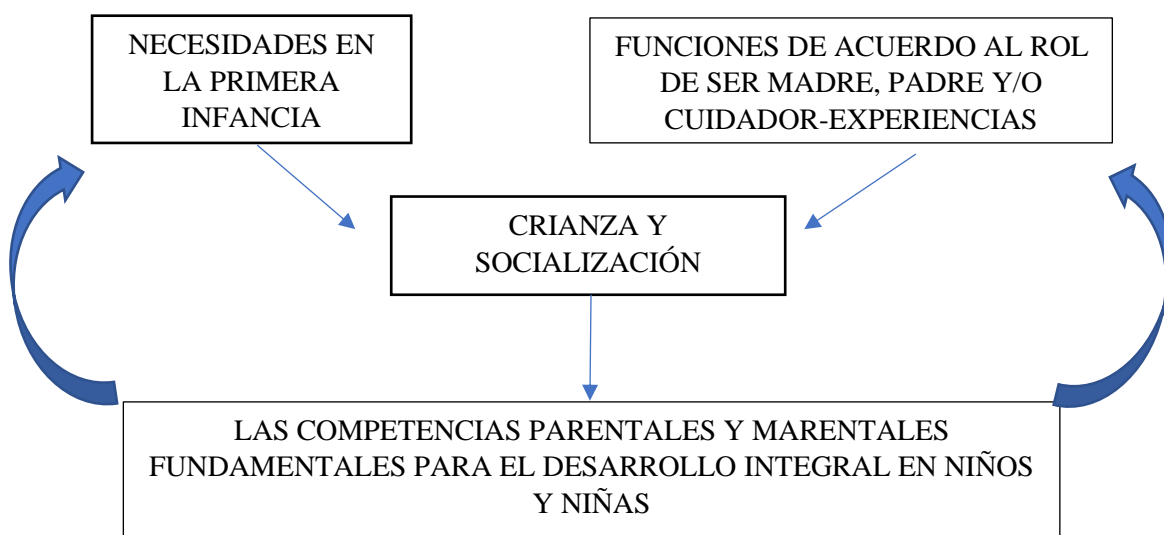
- Las competencias parentales y marentales, lo cual implica identificar las capacidades y habilidades que son fundamentales desarrollar en las madres, padres y/o adulto cuidador para aportar al desarrollo infantil.

Dentro de las anteriores dimensiones de análisis, se identificó como categorías: crianza y socialización, el cual está ligado a lo mencionado anteriormente, puesto que facilitó identificar qué aspectos frente a esas categorías son favorables para el ejercicio de una parentalidad o marentalidad competente en armonía con las necesidades en la primera infancia.

Las características del grupo familiar, sus interacciones, el contexto social, la historia personal son aspectos que influyen en el proceso de crianza y socialización en los niños y niñas, lo que conlleva a un dinamismo dado que los sucesos de las familias varían de acuerdo a las circunstancias que cada familia atraviesa.

Estas dimensiones de análisis orientaron el proceso, facilitando su comprensión y planteamiento, a su vez los aportes generados por los participantes permitieron conocer sus visiones en torno a lo planteado, hacia el logro de identificación de sus competencias parentales marentales lo que permitió pensar nuevas formas en su ejercicio como padre, madre y/o adulto cuidador más consciente y responsable en pro del bienestar infantil.

**Figura 1.** Dimensiones de Análisis del Proceso del Trabajo de Aplicación



La elaboración de las estrategias para la propuesta del trabajo de aplicación como iniciativa para futuros procesos de intervención, proporcionaría la apropiación de conocimiento a los participantes en torno a las competencias parentales y marentales, esto implica una comprensión de la forma como ejercen su rol, donde se reconozcan las necesidades de los niños y niñas para atender lo que requieren en el aspecto físico, emocional, social y cognitivo fundamental en la primera infancia, esto permitirá que los adultos se involucren y reconozcan la importancia de su acompañamiento en el desarrollo integral infantil.

Los aprendizajes del proceso darán apertura hacia nuevas miradas con los aportes de las personas participantes, a su vez facilitarán elementos para establecer estrategias y llevar a cabo una propuesta de fortalecimiento de las competencias parentales que acompañe los procesos formativos y educativos de quienes cuidan, vinculados al Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer del Municipio de Ocaña , centrado en la reflexión frente al ejercicio de la parentalidad y marentalidad a partir de las necesidades particulares que enriquezcan sus procesos, que generen la identificación de posibles problemáticas que pueden afectar al niño o niña de acuerdo a la forma como llevan a cabo la crianza y socialización con sus hijos e hijas.

El proceso de crianza llevado a cabo por padres, madres y/o cuidadores en la primera infancia es fundamental para garantizar un bienestar integral, donde es conveniente brindar las atenciones necesarias, que se deben satisfacer en los primeros años en los niños y niñas, es por ello que considero importante para poder llevar un adecuado acompañamiento, repensar la crianza recibida mediante los recuerdos que aún mantienen de sus padres, madres y/o cuidadores, reconociendo aspectos que sean precisos mantener y otros por replantearse para poder ejercer responsablemente sus funciones en su rol de madre, padre y/o cuidador(a).

De acuerdo a lo anterior, con la realización de entrevistas semiestructuradas, los y las participantes refirieron aspectos de sus historias de vida con relación aquellos recuerdos de la crianza que ejercieron con ellos en la niñez, se realizó un análisis intratextual, para condensar la información desde sus propias narrativas, a su vez analizarlo desde una perspectiva de género, donde tanto el hombre como la mujer se vinculen en los procesos de crianza asumiendo en conjunto la responsabilidad y compromiso las funciones de cuidado, atenciones, afecto, socialización, desde una participación compartida que favorezca en el bienestar del niño o niña.

Para la fase de análisis, se realizó a través de los relatos de los y las participantes mediante las entrevistas elaboradas, señalando fragmentos que hacen alusión de acuerdo al interés del proceso, en un primer momento todo lo relacionado con los recuerdos de la crianza que recibieron por sus cuidadores, dentro de ello permitió identificar las organizaciones familiares, las funciones desempeñadas de sus cuidadores reconociendo lo común y diverso de acuerdo a los relatos de los participantes y a su vez se expresan aquellas características que hubieran deseado de sus cuidadores. En un segundo momento se centra particularmente en la experiencia que los y las participantes han tenido en la crianza y socialización de sus hijos e hijas, los significados de ser madre, padre y/o cuidador, los sentimientos generados al conocer la llegada de un niño o niña. Por su parte también se indaga sobre las funciones desempeñadas y adicional se enfatiza en las prácticas para expresar afecto y comunicación y las formas de ejercer autoridad, finalmente se identifican aquellas redes de apoyo que aportan durante el proceso de acompañamiento con sus hijos e hijas.

### ***6.2.1 Recuerdos de la Crianza Recibida por Cuidadores***

Las experiencias de madres, padres y/o cuidadores en el acompañamiento y cuidado de sus hijos e hijas puede estar condicionadas por las vivencias transmitidas durante la crianza recibida

por sus cuidadores, puesto que en esa interacción se adquieren aprendizajes y modos de pensar, sentir y actuar que van a influir en la forma como desarrolla el rol de ser madre, padre y/o cuidador; en ocasiones esas vivencias las pueden replantear, para no repetir patrones que consideran podrían afectar a los niños y niñas, por tanto, el proceso de ser padres, madres se va construyendo a partir de la historia personal de cada uno, incluso de las características propias de su personalidad. En otras palabras, evocar las vivencias como hijos e hijas, permite reconocer aquello recibido por las madres, padres y/o cuidador, tener un lente que permita visualizar aquellos aspectos que fueron transmitidos en la relación con las figuras adultas y de alguna manera rescatar esas enseñanzas y aprendizajes tener la capacidad de discernir aquellas situaciones que al tiempo de hoy consideran es conveniente replantear en el ejercicio de parentalidad y marentalidad que favorezcan el proceso de crianza con sus hijos e hijas.

Cada uno de los y las participantes de acuerdo a las entrevistas realizadas con respecto a sus experiencias vividas permitió identificar como fue el acompañamiento recibidos por padres, madres y/o cuidador en el entorno familiar y a partir de esa indagación en el análisis de la información es posible entrever los cambios, permanencias que se han dado en las familias, frente a las funciones del padre y la madre, lo que permitió visualizar aspectos en común y no tan común de acuerdo a cada historia personal a partir del proceso de crianza y socialización llevado a cabo, así mismo reconocer situaciones de riesgo que vivenciaron en su entorno, debido a que las familias en ocasiones se convierten en un entorno no seguro ni protector para el desarrollo de los niños, niñas.

**6.2.1.1 Organizaciones Familiares Identificadas de las Familias Participantes.** Durante el proceso de las entrevistas con las y los participantes se identificaron distintas formas de organización familiar, las cuales no corresponden al modelo tradicional de familia nuclear, por lo

que es preciso dar apertura a otras formas de familia, distinto al ideal familista conceptuado en dos dimensiones como lo han planteado académicas feministas desde los años sesenta, citado por la autora Puyana, Y. (2007) en su artículo “El familismo: una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo”.

Por un lado, al considerar la familiar nuclear, patriarcal, heterosexual y monogámica, como si esta fuera la única manera de responder a todas las necesidades emocionales de la progenie y el único modelo para la vida en pareja y, por el otro, al transferir a las familias múltiples funciones económicas y emocionales que podrían estar a cargo del Estado o de la sociedad en general (p.266).

Es por ello que una mirada a las familias desde la perspectiva de género, conlleva a cuestionar la división sexual del trabajo y las relaciones de poder mandatos establecidos culturalmente, dando la apertura a nuevas visiones, comprendiendo que las familias se estructuran y configuran de acuerdo a sus características propias, donde no se tengan prejuicios por su tipología sino más bien que desde esa diversidad, propendan por garantizar el bienestar integral desde la responsabilidad y el compromiso que cada cual debe aportar de acuerdo a los cuidados, crianza y acompañamiento que es fundamental brindar en el niño o niña, en especial en la primera infancia.

Resulta necesario, no sesgar la concepción de familia nuclear, padre, madre e hijos(as), como el modelo único de familia, que ofrece un entorno favorable al desarrollo y crecimiento de sus hijos e hijas, convirtiéndose en un simple imaginario puesto que se aleja de la realidad de las dinámicas familiares.

En la apertura de identificar aquellas funciones en el proceso llevado a cabo con los y las participantes de acuerdo a las entrevistas realizadas se observaron las distintas formas de organización familiar, se reconocieron otras tipologías de familias monoparental a cargo de la

madre, quien, debido al fallecimiento o separación con el padre de sus hijos, ellas asumen la responsabilidad de cuidado y crianza de sus hijos e hijas. A su vez surgen otras familias donde son las abuelas y abuelos que asumen la responsabilidad de cuidado y crianza. También durante el transcurso de la vida familiar se presentan cambios en su organización, donde se inicia una conformación de familia nuclear, pero por sucesos de la familia, existe una ruptura/separación.

[...] “En mi caso, la que me crío a mí fue mi mamá desde muy pequeño, pues mis papás ellos se separaron...” MAR-M-28 AÑOS

[...] “Mis padres son separados, entonces cuando yo nací desde que nací hasta los siete ocho años, estuve con mi mamá cómo hasta los seis años, mi mamá tuvo como una fuerte crisis económica entonces ella y mi papá optaron porque yo me fuera a vivir con él” MEL-F-24 AÑOS

Las familias también atraviesan cambios en su organización cuando fallece uno de los progenitores, creándose una familia monoparental a cargo de la mujer y otra a cargo de los abuelos, quienes asumen el cuidado y crianza de forma permanente y en algunos casos son apoyo a la madre, debido a la ocupación laboral es por ello que las dinámicas familiares se encuentran en constantes cambios.

[...] “Particularmente yo desde muy niña, siempre mi mamá estuvo pendiente, igual yo crecí sin papá a los 6 meses de nacida, desafortunadamente mataron a mi papá; mi mamá quedó conmigo y quedó embarazada de mi hermano tenía 2 meses casi 3 meses de embarazo. Mi mamá fue durante ese tiempo, pues obviamente me crío sola mi mamá...” YUR-F-40 AÑOS

[...] “No conocí a mi papá, mi papá murió hace 18 años, mi mamá se encontraba embarazada...” “Mi abuelita fue la que me crio, y, pues bien, mi mamá no me crio tampoco” “...mi mamá me dejó de 3 meses con mi abuela”. ANG-F-18 AÑOS

[...] “Yo no me crie ni con mi mamá ni con mi papá, yo me crie fue con mis abuelitos”  
SIN-F-30 AÑOS

[...] “(Madre) en la etapa de mi niñez siempre estuvo trabajando, quién me cuidaba era mi madre, mi abuelita que en paz descansa, ella siempre estuvo conmigo”. YUR-F-40 AÑOS

En otras familias se establecieron nuevas relaciones de pareja, familias reconstituidas, provocando cambios en la dinámica familiar, aunque no se profundizó sobre ese aspecto, es preciso mencionar que en las familias se van ajustando a los acontecimientos que ocurren dentro del contexto familiar.

[...] “...Ya después que mi mamá volvió y se casó, yo tenía más o menos entre 8 y 9 años, mi mamá se organiza nuevamente tiene a mi hermano y actualmente está con mi papi yo le digo papi porque él me crío es mi padrastro, pero ha sido un gran señor un gran papá”  
YUR-F-40 AÑOS

[...] “... De ahí creo que vivía en la Guajira en esa época con ella (madre), pero yo soy neta de Aguachica, César, me fui para Aguachica con mi papá la esposa de él me acogió como una hija más; entonces ella fue la que me crio, ósea mi mamá me crio pero mi uso de conciencia desde los 6 años hasta más grande por unos inconvenientes que pasaron en Aguachica, decidí irme con mi mamá, entonces con mi mamá culmine 4 años más terminé mis estudios y ahí pasé a Ocaña a formarme como profesional, mi crianza fue variada” MEL-F-24 AÑOS

Las formas de conformación familiar se dan de acuerdo a las circunstancias que atraviesa cada persona, por lo que no se puede estandarizar un único modelo de familia nuclear en el cual el padre y madre son los que asumen las funciones con respecto a las necesidades de su hijo; si no que dentro de la diversidad de organizaciones familiares estas se van a ajustando de acuerdo a la realidad de cada entorno familiar, como es el caso de las abuelas y abuelos que entran apoyar en la crianza de sus nietos y nietas o incluso madres que asumen solas sus funciones en todo lo relacionado al proceso de crianza de sus hijos e hijas, por tanto es necesario visibilizar y reconocer la diversidad familiar frente a su organización.

**6.2.1.2 Funciones Desempeñadas por los y las Cuidadores, Patrones Comunes y Diversos.** Las transformaciones de las dinámicas familiares son un proceso que, desde la segunda parte del siglo XX, se han generado cambios significativos en la sociedad. Los cambios se han generado debido las nuevas dinámicas de la sociedad y hechos históricos que han replanteado el rol de la mujer y el hombre (Puyana, et al., 2003), tales como el descenso de la fecundidad, visión distinta de la infancia en el reconocimiento del principio del interés superior, a su vez cambios gestados desde las relaciones de género, dado la participación de la mujer en el sistema educativo, vinculación laboral distinta del trabajo desempeñado en el hogar, el cual no implica ninguna remuneración; lo anterior requiere ajustes en el entorno familiar y el cumplimiento de satisfacer las necesidades que están implicados en ese entorno.

En el proceso de las entrevistas se observa en algunas familias la permanencia de la familia tradicional, hombre proveedor, mujer dedicada al hogar, que incluyen el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos e hijas, sin embargo en otras familias se reflejan cambios, ante la incursión laboral de las madres, aunque se identificó algunas mujeres son las que asumen exclusivamente

las funciones de cuidado y crianza de sus hijos e hijas con baja participación de los hombres en aquellas actividades o incluso su ausencia total.

En un estudio de investigación llevado a cabo con padres y madres (Puyana, et al., 2003), se pudo establecer esas tendencias las cuales corresponden a la tendencia, tradicional, en transición y de ruptura lo que facilita observar las nuevas miradas de las familias para el análisis de aspectos que continúan presentes en el proceso crianza y socialización que llevan a cabo los padres, madres y/o cuidadores

Centrándonos en los recuerdos frente a las funciones que desempeñaron sus cuidadores, en su rol de madre, padre y/o cuidador, se analiza sobre aspectos considerados esenciales en el desarrollo de las competencias parentales y marentales relacionadas con el cuidado, afecto, comunicación y autoridad. Las respuestas de cada participante variaron de acuerdo a los recuerdos que aún conservan, algunos refieren aspectos puntuales, otros profundizan y detallan más aspectos con relación a las funciones ejercidas por sus cuidadores, con respecto a los cuidados, lo relacionado a la alimentación, salud, higiene; frente al afecto y comunicación, con relación a las demostraciones de cariño y afecto recibido y finalmente frente a la autoridad se identifican características de como ejercen disciplina. A continuación, se presenta lo común y lo diverso de acuerdo a las funciones desempeñadas con relación a las vivencias dentro del proceso de crianza de cada participante:

**a)** Aspectos en común en las funciones llevadas a cabo por mujeres (madres, abuelas) de las y los participantes: Las funciones que desempeñaron las mujeres (madres y abuelas) de los y las participantes, de acuerdo a los relatos, está ligado a las cuestiones de género asignadas cultural e históricamente, donde el papel asumido por la mujer se centraba era en la crianza y cuidado de su hijo e hija, sin embargo, hubo algunas madres que no ejercieron los cuidados, sino que fue

delegado a las abuelas. Dentro de los rasgos comunes característicos mencionaron, la capacidad de brindar afecto, orientar y guiar, de igual manera estar atenta a las necesidades de sus hijos e hijas, con respecto a la salud, vestuario, alimentación, resaltando la dedicación con la cual asumían esas funciones.

[...] “(Madre) Nos dedicaba tiempo, cuando yo tenía problemas se sentaba conmigo me aconsejaba, cuando me sentía sola y aburrida me dedicaba tiempo, jugaba conmigo me sacaba al parque, me compartía un helado.” MAR-M-28 AÑOS

[...] “Ella (madre) todavía mi mamá me abraza, yo soy el hijo pequeño de ella y todo, todavía no he crecido para ella, yo sigo siendo el niño pequeño pa’ ella yo todavía, ella no importa que yo tenga hogar ni nada yo para ella soy, mejor dicho”. JOR-M-21 AÑOS

[...] “...si señora, ella (abuela materna) siempre la comida, que la ropa, ella muy atenta conmigo me hace mucha falta, ya ella murió”. ANG-F-19 AÑOS

[...] “Mi mamá a pesar de tener ese genio que tiene mi mamá es muy cariñosa, mi mamá era pendiente, me gusta de ella que era muy respetuosa, mi mamá era una persona más de aconsejar y no pretender que se haga lo que ella dice” MEL-F-24 AÑOS

[...] “(Abuela materna) Fue muy dedicada muy preocupada; fue la que me guio siempre en todo momento, me oyó, me corregía, así situaciones que no están bien, me enseñó el respeto en qué momento poder hablar, en qué no, me dio todos los cuidados que una madre le puede dar a su hijo, todos los recuerdos que tengo de la crianza que me dio son muy buenos no me puedo quejar y agradezco muchísimo lo que hoy en día soy. Mi abuelita hasta los 14 años me acompañó prácticamente al colegio” SIN-F-30 AÑOS.

Ante lo referido anteriormente, el rol de la madre es fundamental durante el proceso de crianza y socialización, porque asumir esas funciones de la forma idónea y oportuna garantiza que

el niño o niña se desarrolle y crezca en un entorno que le genere bienestar físico y mental, razón por la cual durante la primera infancia es necesario brindar dedicación, la escucha, las expresiones de afecto, los cuidados, ser orientadora.

Otro aspecto que también se deja entrever en común, es que la mayoría de madres de los participantes ejercieron un triple rol, debido a la incursión laboral, por lo que asumían los cuidados, atenciones de sus hijos e hijas, responsabilidad del hogar y además el compromiso de la responsabilidad económica, lo que provocaba apoyarse de familiares para el cuidado de los hijos e hijas más pequeños de edad.

[...] “Mi mamá fue la que estuvo pendiente, ella es independiente tenía su negocio me llevaba al colegio, más adelante cuando fue que yo entre a primaria mi hermana se vino a vivir con nosotros y estaba un poco más pendiente de mí en ese ámbito del colegio...”

MAR-M-28 AÑOS

[...] “Mi mamá sufrió mucho, sin embargo de ella tengo recuerdos, que es todavía lo sigue siendo una mamá muy trabajadora, luchó todo el tiempo por nosotras cómo ese transcurso porque ya estaba muy joven se dedicó tiempo completo a nosotras y el trabajo, entonces todo el tiempo se esmeró por conseguir trabajo que estuviera en el tiempo de nuestra jornada escolar, para cuando nosotros volviéramos ella ya estuviera casa, entonces bien, yo cuando entré al colegio ya sabía escribir mi nombre, lo básico, ella fue muy dedicada a eso, lo único de mi mamá es que era muy temperamental, pero uno ya la sabía sobrellevar por decirlo así”.MEL-F-24 AÑOS

[...] “El cuidado, al hogar ella (madre) trabajaba medio tiempo, en ese medio tiempo yo estaba en el colegio, ya cuando regresaba estábamos en la casa y, pues mi mamá si al pendiente de nosotras, mi papá si más desapegado”. KAT-F-25 AÑOS

Con respecto a la forma de ejercer disciplina la mayoría de las madres utilizaban el castigo físico para establecer orden, cuando no se obedecía de inmediato, convirtiéndose en algo recurrente, a pesar de que brindaban todas las demostraciones de amor y afecto a sus hijos e hijas.

[...] “Ella (madre) pues me hablaba, pero cuando va la primera a la segunda no pasa y a la tercera después me pegaba de tanto advertirme cuando me cogía me daba duro” ... “Me pegaba con la correa y chancla por ahí con lo que hubiera, pero más que todo con la chancla era con lo que me pegaba”. JOR-M-21 AÑOS

[...] “A veces pues me pegaba con un mirto<sup>5</sup> (abuela materna), me decía que no debía hacer eso, cuando estaba pequeña me pegaba con un mirto ya cuando estaba grande, me decía que no lo debía hacer”. ANG-F-19 AÑOS

[...] “Nos (madre) gritaba mucho, agarraba mucha rabia y nos gritaba, cómo dos veces me pegó con una regla”. MEL-F-24 AÑOS

[...] “Mi abuelo nunca no se metió en esa parte. Mi abuela por ejemplo cuando yo me metía en una conversación ajena me daba el pellizco o cuando me demoraba, entonces me pegaba el grito y, me decía ¿entonces qué te llevó la ropa?, ¿qué que era esa hora de llegar?, porque yo me la pasaba con mis primas, a ella no le gustaba mucho que me demorará y pues uno de niño, mejor dicho, se embolataba y era la que me gritaba ¿te vas a quedar allá?. Nunca en mi infancia y mi adolescencia recibí un golpe, regaños sí, pero nunca maltrato”. SIN-F-30 AÑOS

**b)** Aspectos diversos en las funciones llevadas a cabo por mujeres: Algunas mujeres debido a su ocupación laboral, se distanciaban de su rol materno y delegaban a sus familiares sus funciones de crianza, en uno de los relatos de una participante, se identificó que debido a la

---

<sup>5</sup> Planta, arbusto de follaje que, dentro de la creencia en la región, se consideraba bendito y se utilizaba para apaciguar el temperamento, la rabieta de un niño o niña mediante el castigo físico.

ocupación laboral, la madre contaba con el apoyo de la abuela materna para el cuidado y de igual manera debido al tiempo dedicado al trabajo no se creó un vínculo sólido entre madre e hija; además la participante mencionó que su madre fue poco cariñosa, al contrario mantuvo un estilo de crianza autoritario severo, donde el maltrato físico y verbal era la estrategia para corregir, lo que difiere frente a la construcción cultural de que una madre su esencia es ser amorosa, abnegada, noble, características que como en este caso no coincide con la creencia cultural.

[...] “Ella(madre) en la etapa de mi niñez siempre estuvo trabajando quién me cuidaba era mi abuelita que en paz descanse, ella (abuela materna) siempre estuvo conmigo “. YUR-F-40 AÑOS)

[...] “El trabajo de ella (madre), los trasnochos y todo eso siempre no se creó como una relación bastante profunda de mamá e hijo, no se creó mucho, pero siempre estuvo muy pendiente en la parte económica de trabajo, aportarnos todo, pero no fue muy cariñosa, fue muy parca” ...“Mi mamá si era muy rígida y es que gracias a Dios uno aprende de eso, pero en el momento que uno llegaba hacer algo malo lo primero que mamá cogía era lanzarnos con lo que hubiera y una vez yo le alce la voz a mi mamá tan duro que me reventó la boca me pegó como un cachetadón como a los 10 años más o menos y me pegó un cachetadón...”. MAY-F-30 AÑOS

Otro de los relatos frente a los recuerdos con respecto a las funciones de la madre de una de las participantes, se encuentra relacionado a la falta de confianza, autoridad delegada por la madre al padrastro, la utilización del castigo físico y el poco afecto que se brindaba en aquel momento.

[...] “... yo no cuento con mamá, mi mamá es muy independiente a sus cosas, ella tuvo muchos problemas y ella como indiferente, yo no he de contarle mis cosas a ella, porque

sé que ya las va a divulgar a otra persona; no tengo esa amiga, no tengo esa confianza con ella, si le ayudó porque sé que es mi mamá, pero yo me alejo de ella cuando me hace daño...

“Las parejas eran la que mantenían la autoridad, ellos eran muy borrachines había uno drogadicto la golpeaba mucho fue a la infancia como le digo dura<sup>6</sup> tuvimos mucha violencia” ... “Nos corregía a palo, cable, ofensas a maltrato, ella nos gritaba los madrazos que podía, ella nos remilgada por allá quién sabe qué cosa”...“En esa época eran distantes, simples era como cuando uno cría animales yo creo que le habla uno más ahorita a los animales, o a las plantas cuando las tiene en verdad, mi mamá nunca nos decía nada, en el colegio nosotras lo hacíamos, si nos desvestíamos era porque las hermanitas estábamos ahí, pero de resto que mi mamá afecto, nunca. ” YAM-F-39 AÑOS

Por otro lado, en los relatos una madre, no recurría al maltrato físico, abierta al diálogo y a la solución ante alguna situación que se presentará.

[...] “Mamá era más pasiva ella nos hablaba mucho fue con decirte que ella nunca tuvo que pegarnos para yo hacer caso era muy aplicado una forma muy bonita de ella criarnos a nosotros” MAR-M-28 AÑOS.

**c) Aspectos comunes en las funciones llevadas a cabo hombres (padres, abuelos):** Uno de los rasgos más característicos en el hombre es su ausencia, el distanciamiento con relación a sus hijos e hijas, por lo que el área de los cuidados, afectos y autoridad lo delegaban a la madre, no hubo procesos de involucramiento en el acompañamiento de la crianza que fortaleciera el vínculo padre e hijo(a)

[...] “Mi papá fue ausente, siempre, cuando mi mamá salió embarazada mi papá se fue, mi mamá fue la que velo por mí, ya el vino aparecer cuando yo estaba grandecita que el tomo

---

<sup>6</sup> La expresión “dura”, hace referencia a difícil, compleja frente a una determinada situación que vive alguna persona.

la determinación de llevarme, si lo vi un par de veces, pero yo no lo recordaba, cuando yo llegue a la casa de él, mi ama<sup>7</sup> que en paz descanse, una mamá literal algo diferente a lo que era mi mamá, o sea no tuve papá por decirlo así, mi mamá biológica era la autoridad y mi mamá de crianza, era de esas mamás que se sientan, con uno habla, entonces como que la falencia de papá las cubrieron ellas dos”. “Mi papá dedicado a proveer, los cuidados los dejaba a su esposa”. MEL-F-24 AÑOS

[...] “Ausente (padre), hasta los 29 años que lo volví a ver. Él tuvo otros 7 hijos más después de nosotros con diferentes mujeres, él nunca nos pasó alimentación, él se olvidó de nosotros por completo”. YAM-F-39 AÑOS

[...] “Cómo te digo, él no era de ese papá responsable que se preocupará porque comiéramos no, él era a lo de él, el trabajo, lo que se ganaba era para él, muy poco era para lo del hogar, por eso fue más que todo que no funcionó con mi mamá y mi papá y la relación no funcionó por eso, porque él era muy desapegado a nosotras, desatento”. KAT-F-25 AÑOS.

Este patrón de padre ausente, que no asume responsabilidades, no se involucra en la crianza de sus hijos, obedece al sistema del patriarcado, puesto que se considera que la mujer era quien se dedicaba totalmente a los cuidados y atenciones de sus hijos(as), el hombre no hacía parte de esas funciones que eran asignadas por género, creando padres desligados de la crianza y el cual no permite fortalecer el vínculo con sus hijos e hijas.

**d)** Aspectos diversos en las funciones llevadas a cabo por hombres (padres, abuelos): La figura del hombre que asume la responsabilidad y el compromiso en el acompañamiento durante la crianza.

---

<sup>7</sup> Relacionado a madre.

[...] “Gracias a Dios mi papá estuvo presente en mi infancia; la verdad que le doy muchas gracias a Dios, fue en mi niñez y hasta el momento ha sido un excelente padre, muy responsable ¿qué te digo? muy dedicado a mí, a mis hermanos, y pues también en la parte de lo que estricto cuando le dábamos motivos muy fuertes” MAY-F-30 AÑOS

[...] “Él (abuelo materno) siempre estuvo presente en mi niñez junto con mi abuela, pero no recuerdo entonces que él me haya regañado corregido o dado consejos, mi abuelo siempre se dedicaba el trabajo a traer lo del alimento, respecto a mí no me acuerdo de algunos momentos, sí me acuerdo que me respetaba mucho, también recuerdo que me demostraba cariño, hasta este momento él dice que para él la mejor nieta soy yo, de todos los nietos que él tiene”. SIN-F-30 AÑOS

Con respecto a la autoridad, los padres que permanecieron juntos con sus esposas y un caso hasta que se separaron, ejercían castigo físico, adicional eran padres que en las funciones de cuidado y atenciones y afecto no estaban involucrados.

[...] “Es que papá era muy estricto y, cuando uno no hacía caso él si nos daba<sup>8</sup>, mi mamá si nunca”...“En la cuestión que si uno no le hacía caso, si le pegaba a uno, cuando eso era no le importaba con que le pegaran, si con una correa con lo que cayera y mamá casi nunca me trató mal nunca, nunca ni recibí una palabra de ella, de papá si pues a veces...” DAN-M-32 AÑOS

[...] “Más que respeto le teníamos (padre) era miedo, pues con mis hermanas, cómo estábamos bastante seguidas, nos llevábamos de diferencia dos años, era mucho, porque entre hermanos siempre está la pelea, cuando está uno en casa, mi hermana y yo peleábamos mucho, más que todo, y por eso mi papá nos regañaba, mi hermana la mayor

---

<sup>8</sup> La expresión “él si nos daba” hace referencia al castigo físico

era, a la que peor le iba, por decirlo así, porque era la que más duro le pegaban, era la mayor, la que tenía que cuidarnos , toda la responsabilidad que tenía se la achacaban a ella.,

#### KAT-F-25 AÑOS

En el análisis de los aspectos en común y diversos tanto de las mujeres como de los hombres, se refleja, como la figura de la mujer en su mayoría es la que asume los cuidados y crianza, de acuerdo a roles asignados culturalmente, por su parte la figura del hombre, se distingue por un desinterés en torno a estas funciones, por su parte, los padres que se separaron algunos decidieron alejarse o tomaron un distanciamiento, lo que provocó un debilitamiento del vínculo entre el padre y su hijo e hija. Las funciones de los padres en algunos casos estaban enfocadas en ser proveedor económico y en algunas historias vivenciaron la experiencia de ausencia y/o abandono de la figura paterna, por lo que la responsabilidad y el compromiso frente a su parentalidad quedaba delegado a la madre.

Con respecto al papel de las mujeres, algunas se encontraban involucradas en el ámbito laboral, asumiendo las responsabilidades pertinentes para satisfacer las necesidades y a su vez brindar los cuidados, afecto, comunicación, autoridad y normas durante el acompañamiento de la crianza de sus hijos e hijas. En otros casos se contaba con el apoyo de familiares para el cuidado de sus hijos e hijas.

En las funciones de cuidado en la madre se resalta la capacidad de brindar las atenciones, dedicar tiempo para satisfacer las necesidades y brindar un acompañamiento, no obstante, en dos relatos de participantes se percibe un distanciamiento de la madre. Por su parte con respecto al afecto y comunicación, se reconoce que no todas las madres fueron cariñosas o expresivas en la relación con sus hijos e hijas, también hubo madres que la relación era distante lo que no generó

construir un vínculo sólido, ni relaciones de confianza, sin embargo, en otros momentos algunas madres propiciaban canales de comunicación, establecían diálogos y brindaban orientaciones.

La autoridad y normas, en este punto el estilo de crianza que asumían las madres en su gran mayoría reunía características de ser estrictas, la utilización del castigo físico como estrategia para ejercer disciplina algunas prácticas utilizadas de golpear con correa, mirto u otro elemento, pellizcos acompañados de gritos y regaños y hubo dos situaciones de participantes que el castigo era severo tanto a nivel físico y verbal. Solo en un caso de los relatos de los participantes, la madre brindó buen trato y no utilización del castigo físico para ejercer disciplina en el hogar.

Con respecto a las funciones que asumieron sus padres, permaneció una ausencia de la figura paterna, no hubo un involucramiento de las actividades que implicaba brindar cuidados, dedicación del tiempo y acompañamiento de la crianza, funciones delegadas a las mujeres. Su rol se limitaba a la proveeduría económica, lo que no favoreció para el fortalecimiento del vínculo padre e hijo(a), escasas manifestaciones de afecto y expresiones de cariño, solo dos participantes manifestaron que sus padres fueron cariñosos en sus demostraciones de afecto. Frente al punto de autoridad y normas también ejercida por el padre, se señala la actitud de tener carácter fuerte, estricto y ejercer disciplina utilizando el castigo físico. En un estudio realizado en la ciudad de Bucaramanga (Lamus & Useche, 2002), sobre Paternidad y Maternidad: tradición y cambios, se identificaron en algunas familias la permanencia de características tradicionales tales como:

- División complementaria y diferenciada de roles entre padre y madre, sin actividad productiva de la madre fuera o dentro del hogar...
- O división complementaria y diferenciada de roles entre padre y madre, con actividad productiva de la madre fuera o dentro del hogar, sin incidencia en las relaciones de poder y la distribución de roles en el hogar.

- Relaciones de poder/autoridad concentradas en el padre.
- Proveeduría económica ligada a la condición de hombre, padre y cabeza del hogar.
- En el caso de los hogares monoparentales, se observa concentración de roles en la madre o el padre, con o sin ayuda, con o sin conflictos consigo mismos, pero señalando la carencia del *ausente* como un problema para el grupo familiar (p.50).

Cabe resaltar que dentro del proceso con las y los participantes del Centro de Desarrollo Infantil, se identificó en algunos casos que la figura del padre de acuerdo a su experiencia, una vez separados, se desentendieron de sus responsabilidades como proveedores, incluso el vínculo afectivo fue escaso o nulo. Por otro lado, también se identificó que las madres algunas ejercían trabajos productivos apreciándose los cambios a lo estricto de las familias tradicionales.

**6.2.1.3 Dificultades Vividas por los y las Participantes en el Entorno Familiar.** Es común pensar que la familia es un espacio protector, seguro, cuidador para cada uno de sus integrantes, no obstante, algunas familias presentan dificultades, crisis que alteran la dinámica familiar, dado que uno o varios de sus integrantes presentan alguna problemática convirtiendo el entorno familiar inseguro y riesgoso en especial cuando se es niño, niña o adolescente. A partir de los relatos de los participantes, mediante las entrevistas de acuerdo a sus vivencias, se deja entrever en algunos casos, situaciones que estuvieron presentes en el transcurso de la infancia, niñez y adolescencia, tales como: violencia intrafamiliar, riesgo de abuso sexual y alteraciones psicológicas y emocionales, consumo de sustancias psicoactivas y alcohol en el adulto. Este hallazgo se vislumbra a continuación en el relato de algunos participantes sobre comportamientos y actitudes que consideran no fueron adecuadas de acuerdo a lo vivido en su familia.

Una de las situaciones que los participantes refieren sobre las vivencias en su entorno familiar son hechos de violencia entre los integrantes y otros casos donde el maltrato físico y verbal, también era contra del niño o niña.

[...] “En mi caso, yo veía cuando yo estaba mucho más niña, mi mamá estaba empezando a salir con mi papi, cuando eso una vez mi tío que fue quién vio prácticamente por mi hasta los 7 años 6 años, mi tío una vez si se pegaron bastante, él le pegó a mi mamá, sí le pegó a mi mamá, mi mamá reaccionó igual, en ese momento nos sacó a mi hermano y a mí, nos sacó de la casa por la discusión entre ellos, entonces uno queda como mal”. YUR-F-40

[...] “Pues papá que le pegaba a mamá la maltrataba y nos echaba para la calle, un día casi, estaba muy pequeño yo, mamá me cuenta que le pegó y nos echó a dormir el monte y mamá cuando miró así para arriba una culebra que se ha parado, pero se había ido, pero casi me pica estaba de brazos yo, y ella estaba en dieta. Papá nos sacaba, le pegaba mucho a mamá por eso fue que ellos se separaron y mamá le cogió rabia y todo eso. Papá le pegaba mucho a mamá eso es de los riesgos que yo corrí. Por eso casi ni me la voy con él, ni nada” JOR-M-21 AÑOS

[...] “Yo con mi mamá tengo muy buenos recuerdos, lo que pasa es que el núcleo dónde estábamos, pues ella obviamente ya se había casado nuevamente, la vida no fue nada fácil, mi mamá sufrió mucho lo que llaman maltrato familiar, violencia intrafamiliar, psicológico, sin embargo como que todo es actitud de uno y yo no me he dejado llevar por esa situación a diferencia de mi hermana menor, que ella pues si estuvo con nosotros ahí, cuando yo volví mi mamá seguía con el señor y seguía con la misma rutina pero ya mi mamá obviamente no era tan sumisa como lo fue en un pasado”. MEL-F-24 AÑOS

También la vivencia de violencia intrafamiliar, dentro del contexto del consumo de alcohol en el hombre, dado que, al encontrarse en estado de embriaguez, aumentaban los episodios de violencia.

[...] “Si, si para que mi papá si a veces llegaba como templado<sup>9</sup> así pues con alcohol y ya veces llegaba a golpear a mi mamá y eso es lo único que he visto”. DAN-M-32 AÑOS

[...] “Si eso era lo que sufríamos nosotros, en el sentido que ellos tomaban empezaba a golpear a mi mamá; el que tuvimos en Ciénaga que ya, él murió, él golpeaba a mi mamá y nosotros salíamos a correr, a llorar, que los vecinos auxiliaran a mi mamá, el salía con una escopeta artesanal a dispararle a mi mamá, la desnudaba en la calle y la dejaba en pantaletas y brasieres y llamamos a los vecinos, y ninguno nos ayudaba y nosotros sufríamos mucho con ella, pero gracias a mi tía y a mi tío mi mamá la sacaron de allá y la trajeron aquí acá para Ocaña “.YAM-F-39 AÑOS

Así mismo, en las familias se pueden enfrentar con circunstancias que pueden ser adversas y pueden provocar alteraciones en la dinámica familiar, como en la vida de las personas al punto de llegar al consumo de sustancia psicoactivas ocasionado por un evento particular sumado a estados de afectación emocional.

[...] “Ella (madre) perdió un niño, un hermanito mío, se murió y ella cayó en la depresión y cayó en las drogas y duró un tiempo en la calle y se volvió de esas personas de la calle consumidoras, pero nosotros la cogimos la mandamos para un centro de rehabilitación en Bucaramanga y ella llegó y ya es la misma persona que era antes” JOR-M-21 AÑOS.

Por otro lado, los niños y niñas pueden encontrarse en situación de riesgo, como la vivencia de un abuso sexual, es uno de los casos referido por una participante en su infancia,

---

<sup>9</sup> Expresión utilizada para referirse a una persona que encuentra en un estado leve de embriaguez.

[...] “Tuve un familiar que intentó abusar de mí, yo no recuerdo bien, pero se me vienen algunos recuerdos, pero él me manoseo a la edad de 5 años, mi mamá me preguntaba qué si me había hecho el daño que si me había rotpido...YAM-F-39 AÑOS

Las situaciones que de alguna manera vivenciaron en sus familias los y las participantes, permite visualizar la importancia de que las y los adultos cuidadores tengan las capacidades para evitar que esos acontecimientos ocurridos de violencia intrafamiliar, estilos de crianza inadecuados, estrategias para ejercer disciplina a través del maltrato físico y verbal, riesgo de abuso sexual y alteraciones psicológicas y emocionales crisis depresiva que conlleva al consumo de sustancias psicoactivas en el adulto se repitan en su nuevo entorno familiar, siendo los más afectados los niños y niñas debido a que no se garantiza un adecuado acompañamiento en el proceso de crianza y socialización afectando su bienestar emocional y físico por parte de sus cuidadores en la etapa de la primera infancia. Deseos esperados frente a otras formas de ser y actuar de sus cuidadores frente a la crianza recibida.

En la experiencia de ser madres, padres y/o cuidadores cada uno va adquiriendo capacidades y habilidades para ir desempeñando su rol, el cual está condicionado por las creencias, cultura, modos de ver la vida, personalidad. Cuando se lleva a cabo esas prácticas, no se auto reflexiona sobre ese rol, sin embargo, al recordar como fueron con los y las participantes, es posible mencionar características que consideran hubieran favorecido en su crianza y sea un punto de partida para reflexionar en torno al proceso que llevan a cabo con sus hijos.

Al indagar sobre características deseadas con respecto a su padre, madre, reconociendo que cada familia tiene sus particularidades, los y las participantes expresaron distintos aspectos que consideran hubiera favorecido en la relación parental y marental.

Uno de los aspectos referido por una participante estuvo con relación a la confianza, que brindarán la oportunidad de ofrecer educación y sentir la motivación del padre, madre para superarse y también la posibilidad de participar y opinar en temas familiares.

[...] “Que hubiera como más confianza”... “Haber tomado mejores decisiones con respecto a mí y, con mis hermanos porque nosotros la niñez la vivimos y todo lo más fue en el campo, entonces a mí me hubiera gustado que mis papás se hubieran enfocado más en nosotros, como en el sentido del aprendizaje, como en el poder superarnos en el sentido de lo que tiene que ver con el estudio, mis papás casi no se preocuparon más en esa parte.

“...en la manera de tomar decisiones, digamos pues muchas veces uno como hijo tiene una forma diferente de pensar a los padres, y a veces cuando hay una conversación y de pronto que uno quiere opinar y, pues los papás no lo dejan y dicen no, porque esto es una conversación de adultos usted no puede opinar ...”. MAY-F-30 AÑOS

[...] “o sea que fuera esas mamás, que en el colegio hay un evento y vamos hija, yo me siento orgullosa, mami mire que voy a entrenar hoy, si me acompaña, eso me hubiese gustado... Ella sabía que me gustaba lo del arte, que me hubiese apoyado más en esa parte y que hubiese manejado más a través del dialogo y no de los gritos... Yo pienso que, con amor, las cosas surgen mejor”. MEL-F-24 AÑOS

Otra participante refirió lo relacionado a recibir buen trato, espacios de comunicación, puesto que de acuerdo a los relatos en su experiencia vivida hubo maltrato físico y verbal por parte de la madre. Sin embargo, en un participante hubiera deseado que la madre fuera estricta, dado que fue muy permisiva, reflejando la importancia de los estilos de autoridad que se llevan a cabo en la familia, necesarios en la relación parental y marental, de igual manera, referente al padre,

que hubiera sido una persona presente, atento, cariñoso, a comprensivo y orientador, esto debido a que dentro del común de los y las participantes la figura paterna es distante y en otros casos ausente.

[...] “A mí me hubiese gustado que mi mamá, se hubiese sentado hablar conmigo y me dijera está mal, no de una vez con la mano o con el juguete, porque era una correa re gruesa era de cuero, era una cosa que a veces la mojaba, la dejaba secar y con eso nos daba; con mi mamá yo creo que lo primordial que hubiese querido una buena comunicación con mi mamá había muy poca comunicación nada muy poco”... YUR-F-40 AÑOS

[...] “Me hubiera gustado que hubiera sido más estricta conmigo porque ella (madre) me consintió mucho y me dejó hacer todo lo que yo quería entonces pude a ver evitado muchas” ... JOR-M-21 AÑOS

[...] “Qué hubiera sido más cariñoso, más atento, que no nos hubiera dejado solos (padre), qué hubiera estado para cuando lo necesitáramos, que contáramos con un padre, nunca conté con él” JOR-M-21 AÑOS

[...] “Comprensivo, que fuera un papá que estuviera ahí para darme un consejo, porque la verdad nunca estuvo” KAT-F-25 AÑOS.

Una de las participantes, menciona el deseo de que su madre, hubiera tenido una estabilidad de pareja, dado que se relacionó con personas que no propiciaron un entorno sano y armonioso en la familia, a su vez el poco afecto recibido, que fue referido por otro participante la posibilidad de que hubiera sido más expresiva.

[...] “Que no consiguiera tantos amores y que no se expusiera tanto, ella(madre) le daba autoridad para que ellos (padrastrós) nos pegaran... Me hubiera gustado que hubiese sido una madre más amorosa y tuviera más pendiente, ella estuvo pendiente de darnos un hogar,

pero no, eso no era un hogar, yo quisiera que devolviera el tiempo y cambiará todo eso y que mi papá hubiera estado a nuestro lado, pero ellos no pudieron vivir porque mi mamá también era bastante testaruda”. YAM-F-39 AÑOS

[...] “Que fuera más cariñosa (madre), que estuviera más pendiente de amor con uno”. ELK-M-26 AÑOS

Los y las participantes desde la posición de hijo o hija, pudieron expresar características que hubiera deseado en su proceso de crianza y socialización con sus padres, madres y/o cuidadores, por lo que aquí se resalta lo valioso de dialogar sobre la experiencia vivida para replantear y repensarse aquellas situaciones por mejorar, para evitar repetir patrones negativos que pueden afectar al niño niña dentro de la dinámica familiar.

### ***6.2.2 Experiencia de los y las Cuidadoras en el Proceso de Crianza y Socialización***

La llegada de un niño o niña en la familia trae consigo distintas expectativas y significados de acuerdo al sentir de la madre y el padre con respecto a esa criatura, donde es preciso asumir funciones que son necesarias brindar cuidado, afecto, establecer comunicación, normas y autoridad teniendo en cuenta la etapa del desarrollo en que se encuentre.

Ser madre, padre considero implica replantearse aspectos personales, puesto que sumergirse en ese rol requiere el compromiso de hacerse cargo de otra vida, tal como lo plantean los y las participantes al indagar sobre lo que significa ser madres o padres. Algunas participantes

lo caracterizan como, un don maravilloso, hermoso, un sacrificio, entrega total, velar por los derechos, enseñar valores, disciplina, por su parte los hombres padres, lo caracterizan como una responsabilidad, educar, guiar, ser ejemplo.

**Tabla 2.** *Significados de Ser Madre/Padre*

Significados de ser madre	Significados de ser padre
<p>[...] “Ser madre es un don maravilloso es una experiencia única, es algo hermoso, el tener la oportunidad de tener un hijo, porque en muchos casos hay unas mamitas que no lo pueden hacer, no tienen esa posibilidad, la verdad que es algo muy hermoso, algo muy lindo”. MAY-F-30 AÑOS</p>	<p>[...] “Ser padre significa metas, ayudar a la niña sacar adelante, ser responsable, responsabilidad, para la educación, que educarlos, que estar pendiente de ellos, que estar diciéndoles las cosas, que esto es bueno que esto es malo, significa muchas cosas”. JOR-M-21 AÑOS</p>
<p>[...] “Ser mamá, para mí ser mamá, significa una responsabilidad. El bienestar de la niña, significa madurez...velar por ella por sus derechos, sus deberes, enseñarle valores, disciplina y de hecho lo hago”. MEL-F-24 AÑOS</p>	<p>[...] “Ser padre ser un guía, porque uno como figura de la casa, como la representación de un hogar es el hombre en todo, uno debe ser como el guía, de que siga los pasos de uno, de que el niño, sea el ejemplo de uno, uno sea el ejemplo para el también”. MAR-M-28 AÑOS</p>
<p>[...] “Para mí ser madre es una entrega total, 100% protección, 100% cuidado, ser madre es olvidarse que uno es mujer, para entregarle todo ese amor a sus hijos, eso para mí es ser madre, es un sacrificio para darle lo mejor a su hijo, no lo normalito, si no lo mejor, para mí es eso, se puede llamar como sacrificio, igualmente uno se cohíbe en muchas cosas, para darle lo mejor a nuestro hijo, eso para mí es ser madre”. YUR-F-40 AÑOS</p>	

Con respecto a lo planteado anteriormente, dentro del significado de ser padre o madre la prioridad radica es garantizar lo necesario frente a cuidados, atenciones, formación, educación y acompañamiento para brindar una calidad de vida a sus hijos, por tanto, ser padre o madre es una responsabilidad y compromiso.

**6.2.2.1 Sentimientos Generados por el Embarazo.** Afrontar un embarazo en las personas genera diferentes emociones y sentimientos, desde una inmensa alegría, sorpresa, en otros casos preocupación, miedos e incluso sentir rechazo, el cual puede estar condicionado a las circunstancias que atraviesa cada persona y las experiencias vividas lo que cambia el significado de como la persona percibe ese momento. La llegada de un niño o niña implica un cambio en la vida de las personas por lo que es conveniente iniciar a replantear y repensar la maternidad y paternidad, desde una forma consciente frente a lo que requiere ese niño o niña, por lo que es fundamental se asuma responsable y comprometidamente con el propósito de brindar que crezca en un entorno armonioso y protector.

Dentro del estudio de investigación, con respecto a lo relatado por las participantes, las situaciones son distintas en el momento de conocer que se encuentran en estado de gestación, un aspecto en común es lo referente a que el embarazo fue no planeado, lo que ocasionaba sentimientos de incertidumbre y miedo por el nacimiento del bebé, puesto que en ese momento por las circunstancias en que se encontraban bien sea económica, preparándose académicamente, estar en la etapa de la adolescencia, no estaba considerado en el proyecto de vida, y otra situación de una participante era por temor dado que anteriormente había tenido una pérdida, sin embargo son aspectos que cambian la vida personal.

[...] “Me dio muy duro, porque no me lo esperaba y no estaba preparada para tener otro hijo y, más en las condiciones en las que yo me encontraba” MAY-F-30 AÑOS

[...] “Yo lo primero que pensé fue dios mío yo como voy a criar a la niña, si yo ni siquiera he terminado la universidad, yo dije cómo voy hacer, eso fue lo primero que sentí.... Ya después demoré mucho en asimilar la situación, no de rechazo, si no como de esa nueva etapa en mi vida, que yo no la esperaba” MEL-F-24 AÑOS

[...] “...Me dio mucho miedo y a la vez emoción porque mi mamá no estaba y yo vivía era con mi hermano no sé y me daba miedo contarle a él que estaba embarazada...” ANG-F-19 AÑOS

[...] “Yo lloraba muchísimo, en ese momento no estaba planeado, era deseado y si pensamos tener un bebé, pero en ese momento no” SIN-F-30 AÑOS

[...] “Pues la verdad me dio mucho miedo, pero no por tener la niña, si no que antes de la niña yo ya había tenido dos perdidas<sup>10</sup>, entonces me daba miedo que otra vez perder otra vez el embarazo”. KAT-F-25 AÑOS

Particularmente el caso de la abuela cuidadora, conocer que su hija se encontraba en embarazo es de gran sorpresa, dado que era consciente de la inestabilidad emocional de su hija, de igual manera los antecedentes de consumo de sustancias psicoactivas, provocando angustia del futuro de su nieto, sin embargo a raíz de esas situaciones junto con su esposo deciden asumir el cuidado y crianza de su nieto para garantizarle un mejor desarrollo, incluso para su esposo, generó rabia y decepción por lo joven que se encontraba su hija y de igual modo por la inestabilidad que presentaba.

[...] “Yo no supe donde quedé, porque ellos no tenían estabilidad, segundo yo dije,, pues cuando Dios permitió fue por algo y ella, pues estaba más tranquila, estaba más juiciosa estaba en su casa, a mí me dio una alegría, porque así ella sentaba cabeza y más maduraba,

---

<sup>10</sup> “Perdida” hace referencia cuando se da un aborto espontáneo en la mujer.

ella cambió mucho en el tiempo del embarazo, pero ella necesitaba como que alguien, estuviera pendiente de ella, ella dejó en ese tiempo de consumir, cuando a los 7 meses supe que él (padre del niño) vino y la abandonó ahí se desestabilizó ella, la cosa impresionante asumimos el rol con mi esposo”. YAM-F-39 AÑOS.

Solo una de las madres de acuerdo a lo expresado, manifestó que su embarazo fue planeado, generando alegría y satisfacción debido a que, junto con su esposo, se encontraban en el proceso para poder estar en estado de embarazo.

[...] “...No te imaginas la alegría, fue dios mío el regalo más grande, desde el momento que supe me cuide tanto y Marlon me cuida tanto, que éramos como ese capullito que nadie lo quiere tocar, fue una emoción grandísima... ...” YUR-F-40 AÑOS

Cada realidad familiar es distinta y el nacimiento de los hijos e hijas se da particularmente en contextos diversos, a pesar de que la mayoría de embarazos son no planeados, quienes ejercen sus cuidados realizan lo pertinente para brindar lo adecuado para garantizar bienestar a sus hijos teniendo en cuenta sus propias posibilidades y capacidades, lo anterior de acuerdo a las participantes entrevistadas.

De acuerdo a lo anterior, con relación a los embarazos no planeados, en una noticia publicada por la Organización mundial de la salud (2019) titulada Un nuevo estudio de la OMS relaciona las altas tasas de embarazos no planificados con las deficiencias de los servicios de planificación familiar, en uno de sus apartes hace alusión a: “...Aunque los embarazos no planificados no necesariamente equivalen a embarazos no deseados, pueden generar una amplia gama de riesgos para la salud de la madre y el niño, como malnutrición, enfermedad, maltrato, abandono, e incluso la muerte. Además, los embarazos no planificados pueden producir ciclos de gran fecundidad, reducir las posibilidades educativas y laborales y llevar a la pobreza, problemas

que pueden extenderse a lo largo de generaciones”. Resaltó lo mencionado, debido a que puede ocurrir entornos familiares vulnerables donde el niño o la niña crece, el cual puede afectar a su bienestar integral, debido a que quienes ejercen el cuidado no se preparan emocionalmente o no cuentan con una estabilidad familiar y económica, que les permitan brindar condiciones adecuadas para el desarrollo infantil.

Con respecto a los hombres con relación a los sentimientos que se generaron en ellos, a diferencia de las mujeres, aunque expresaron dos de ellos algo de miedo, no se muestra la angustia como en el caso de la mujer.

[...] “No pues yo lo tomé bien, pues obviamente un poco nervioso, pero no demostré, no sé, pero no normal, ya estaba en la edad” DAN-M-32 AÑOS

[...] “A lo primero me dio como miedo, fue algo muy bonito... Me dio miedo porque era primera vez, era muy joven” ELK-M-26 AÑOS

Las percepciones y sentires se encuentran condicionados a la situación particular que atraviesan, en este caso inician con temor, por los cambios que esto conlleva en la dinámica familiar, no obstante, luego hay aceptación.

Dos padres manifestaron un sentimiento de felicidad y alegría por el nacimiento de su hijo e hija, uno de ellos, fue planeado se encontraban en el proceso para quedar embarazados por lo que generaba mucha ilusión, y la otra persona desde el cambio que genera en su vida por la llegada de su hija.

[...] “No se puede explicar, esa sensación de felicidad, porque yo lo anhelaba” MAR-M-28 AÑOS

[...] “Muy contento, lo mejor que me ha pasado es mi hija, lo mejor que tengo en mi vida es ella, me cambió todo en la vida, mi hija”. JOR-M-21 AÑOS

Cabe mencionar frente a los sentimientos generados al momento de conocer que se encontraban en embarazo fueron distintos entre la mujer y el hombre, además el hecho de si el embarazo fue planeado o no, también influye en la forma como se asimila, no obstante si se logra identificar y se hace visible un mayor temor y preocupación en la mujer que en el hombre, esto puede estar relacionado a que culturalmente la responsabilidad del cuidado ha estado representando en la mujer, por tanto el hombre lo asimila de una forma tranquila.

La etapa del embarazo conlleva a replantear un nuevo estilo vida, bien sea en pareja, con apoyo de red familiar o asumiendo sola ese primer momento, un aprendizaje diario de la experiencia, la cual transcurre de forma distinta en cada familia de acuerdo a su propia realidad con retos, incertidumbres, alegrías, temores, con variedad de sentimientos, cuyo único propósito es garantizar el niño o niña crezca en entornos sanos y favorable a su proceso de desarrollo.

**6.2.2.2 Funciones Desempeñadas en la Crianza.** En el ejercicio de la parentalidad y marentalidad se empiezan a adquirir habilidades y destrezas fundamentales para el acompañamiento en el proceso de crianza de niños y niñas, que implica brindar cuidados, expresar afectos y ejercer la autoridad necesaria para favorecer al desarrollo del niño o niña. Incluso hacen referencia a la importancia de guiar, orientar, estimular, educar en valores, fomentar actividades recreativas y lúdicas esenciales al proceso de crianza, puesto que favorecen la relación entre padres, madres con sus hijos e hijas.

A continuación, se refleja lo expresado por las participantes, frente aquellas funciones y actividades que asumen con relación a sus hijos e hijas de forma general que están enfocadas en lo que implica la crianza y todo lo relacionado al proceso de socialización.

[...] “Ahora como trabajo todo el día prácticamente, es menos el tiempo que le dedicó, pero cuando estoy con ella (hija) trato de, en lo que pueda estar con ella, colaborarle con las tareas que manda la profesora del jardín, por decir así que la baño, que pendiente que, si comió, siempre” KAT-F-25 AÑOS

[...] “...la decencia el respeto no estar en la calle, respetar más que todo, aprender a saludar todas esas cositas, que me enseñaron a mí se las estoy enseñando al niño ...” SIN-F-30 AÑOS

[...] “Trabajo la plastilina, la parte artística, coloreado, reconocimiento de imágenes, le gusta mucho aprender, le hacemos lectura de cuentos. Antes de la pandemia, salíamos al parque le gustaba mucho las palomas, lo llevábamos a San francisco corría, lo llevábamos a los columpios, a la cancha, a jugar fútbol, a citygold a los juegos...” SIN-F-30 AÑOS

[...] “Cuidarla mucho, educarla porque hoy en día esto está muy peligroso, que con los niños los hombres, a veces hasta los mismos papás, entonces protegerlas mucho cuidarlas, porque esto está muy peligroso”. ANG-F-18 AÑOS

[...] “...estoy pendiente de ella (hija) en su totalidad, veinticuatro siete<sup>11</sup>. La salud también he estado super pendiente, incluso hubo una época que la niña se enfermó, y pues era muchas cosas la niña, la universidad, el trabajo, me adelgacé y pues Dios le da muchas fuerzas a uno, Dios sabe cómo es uno y el mismo se encarga de darle las fuerzas a uno, y que, si uno quiere cerrar los ojos, él se los abre para que uno esté pendiente”. MEL-F-24 AÑOS

[...] “Yo con la niña estoy haciendo actividades y yo le digo amor usted si puede, vamos, yo he tratado de ir a los eventos del CDI, la niña participa en todo mientras esté a mi

---

<sup>11</sup> Expresión para referirse a una atención plena en todo momento del día y todos los días.

alcance, yo hago todo el esfuerzo por conseguirlo y el día que no lo hago me frustró, porque a mi hija le gusta, porque no es que yo la esté metiendo a ese mundo por los ojos, yo sí la estoy encaminando por eso, pero si ella en el día de mañana me dice que no le gusta, bueno no le gusta; pero me queda la satisfacción de que yo la apoye...” MEL-F-24 AÑOS

[...] “Cuando salimos en el carro salimos a caminar a “la pradera”, aquí juega mucho Matías con Keiner juegan al fútbol, juegos ordinarios se tiran al suelo y él es feliz. Si el abuelo está por ahí le ayuda juega mucho con Valentina. A veces lo pongo a colorear, juego con patineta, triciclo. No lo puedo dejar de acompañarlo porque hace daños...” YAM-F-39 AÑOS

[...] “Salimos a comer helado al parque a la cancha jugamos ahí hay un parquecito jugamos nos la llevamos y comemos helado, vamos a jugar, los columpios compartimos tiempo los dos con ella”. ANG-F-18 AÑOS

Al indagar sobre las funciones que las madres llevan a cabo con sus hijos, asumiendo su rol las respuestas giran en torno a la importancia de las expresiones de afecto, brindar protección, cuidados, estar pendiente de la salud, generar espacios de recreación, incentivar a la participación en actividades que identifiquen sean de interés, realizar acompañamiento en el aspecto educativo o llevar a cabo ejercicios de estimulación de acuerdo a la etapa en la que se encuentra. A su vez, educar en valores y normas de convivencia.

Dentro del rol materno actual se visibilizan cambios frente a la crianza con sus hijos e hijas, desde una postura de acompañamiento más integral, al realizar la comparación con la crianza recibida por sus madres, no se identificó un interés o eran limitados con relación a las actividades de recreación y esparcimiento que fortalecieran al desarrollo y crecimiento en la primera infancia desde la lúdica; así mismo en lo referente a la parte pedagógica y educativa eran escasas las

actividades de refuerzo, a diferencia de las madres participantes que se esfuerzan y se motivan por mejorar las habilidades, capacidades y conocimientos de sus hijos e hijas.

Con respecto a lo expresado por los participantes, frente a aquellas funciones y actividades que asumen con relación a sus hijos expresaron lo siguiente:

[...] “En el caso mío (padre), primero que todo el respeto, ante todo, soy más divertido, soy más de jugar de estar recochando con él (hijo), sin pasar a otro punto, siempre manteniendo el orden, siempre enseñándole el respeto a los demás, qué te puedo decir a que siga mi ejemplo, porque yo nunca he sido una mala persona, nunca he tenido ningún vicio, ni nada, eso es lo que yo quiero transmitirle al niño, esas características de que él sea o que siga mis pasos más que todo” MAR-M-28 AÑOS.

[...] “Darle amor, llevarla por el buen camino, darle estudio, meterle que tiene que seguir adelante por lo profesional, que mire, como uno que no estudio, ni nada, que siga el camino de la tía, que sea profesional, que estudie, enseñarle buena educación, buenos modales” JOR-M-21 AÑOS

[...] “Compartimos (junto con la esposa) las mismas actividades, tareas, alimentación, hábitos de cuidado”. DAN-M-32 AÑOS

Cabe mencionar que los hombres, no son expresivos en sus respuestas, al indagar aquellos aspectos de sus funciones, algunos se han vinculado en las actividades de cuidado, alimentación, actividades educativas, recreativas, brindar afecto; la representación de este rol paterno en el espacio familiar se logra identificar se ha ido fortaleciendo, adquiriendo esas habilidades y capacidades que de acuerdo a las creencias culturales era negado a los hombres de no participar en la crianza de sus hijos e hijas, no obstante se perciben cambios favorables a la dinámica cultural familiar, estableciéndose relaciones más equitativas, naciendo así nuevos padres con otras

perspectivas frente a su rol, ubicándose dentro de la tendencia en ruptura y apartándose de lo tradicional.

[...] “Las actividades, las tareas con el niño son por iguales, yo lo baño le hago comida, lo cambio, lo cepillo, pero el papá también hace lo mismo. Tanto el papá, como yo, hacemos las mismas actividades, ni él se encarga de una sola cosa ni yo una sola cosa...” SIN-F-30 AÑOS

[...] “Los dos, los dos siempre por ejemplo en las noches, yo estoy todo el día con el niño y mi esposo llega a las 6:00 pm, él llega se baña y tú sabes la situación de la cuarentena, ya después se dedica a Joel. Él le dice vamos a cepillarnos, yo lo cepillo y mi esposo lo carga porque a veces hacemos juego, después de cepillado hacemos un jueguito, entonces él se encarga de eso; también le pone la pijama, yo también le pongo la pijama, yo por ejemplo, si todavía sigo con las cosas de la cocina, mi esposo le da la comida a él, el desayuno o el almuerzo siempre todo el tema con el niño siempre ha sido de los dos, en todo, igual a veces que yo trabajo en las mañanas con el tema de las clases mi esposo, le da el desayuno en las mañanas, él le da su merienda porque yo a veces trabajo hasta la una entonces el de da su merienda, eso sí nos aliamos (ayudamos) mucho los dos”. YUR-F-40 AÑOS

[...] “Si señora, los dos, como los dos llegamos casi al mismo tiempo, los dos hacemos todo con ella, de darle la comida, a mí me recibe más, me recibe la comida a mi cómo me hace más caso a mí...” [...] “De las cosas de salud Angie es la que hace las vueltas y eso es más abierta para todo eso ella”. JOR-M-21 AÑOS

En las entrevistas realizadas, se identificó dos de las parejas participantes, si continuaban las mujeres desempeñando la mayoría de las funciones de cuidado y atención de los hijos e hijas,

los padres poco se involucran en las funciones de alimentación, higiene, presentación personal y acompañamiento de tareas, continuando con la tendencia tradicional, donde la mujer es quien asume la responsabilidad frente a lo que implica la crianza.

En el caso de las mujeres que se encargan de sus hijos e hijas solas, sin acompañamiento del ni apoyo de los padres, han sabido llevar a cabo su rol de manera favorable, sin embargo, expresan lo siguiente con respecto al hecho de asumir sola la crianza:

[...] “Como el no poder brindarles a ellos(hijos) una mejor estabilidad, mejor dicho, todo lo que ellos se merecen...” MAR-M-28 AÑOS

[...] “Pues no sé qué decirle, la verdad no siento que me haga falta un hombre para criar la niña, en ningún aspecto, vuelvo y le digo no ha sido nada fácil, pero creo que el apoyo que he recibido, mis ganas y mi lucha día a día me ha hecho corresponder suplir cada parte de la niña afectiva, amorosa, de crianza una cosa y la otra, yo no siento, quizá teniendo un apoyo económico, pero no le hecho mucha mente eso, me siento bien, y sé que de ahora en adelante ya terminé la carrera vendrán mejores cosas...” MEL-F-24 AÑOS

Las dos participantes mencionan frente a no recibir el apoyo por parte del padre, lo sitúan con respecto a no contar con un respaldo económico para brindar mejores oportunidades a su hijo o hija, sin embargo, a pesar de no tener ese respaldo de la figura paterna, ellas desde su rol de madre han podido asumir la crianza y socialización de sus hijos e hijas, sin depender del hombre, siendo autosuficientes con respecto a su rol, valorando y reconociendo el esfuerzo que han asumido, confiando en sí mismas.

**6.2.2.3 Prácticas para Expresar Afecto y Comunicación.** En la primera infancia es necesaria las expresiones de afecto por parte de los padres, madres y/o cuidadores, que como

figuras representativas va a resultar un área fundamental en el desarrollo socio-afectivo en los niños y niñas (Bowlby, 1985; 1998, como se citó en Carvajal, M. 2011)

Desde los primeros meses de vida y durante toda la existencia del ser humano, la presencia o ausencia de un adulto responsable que entregue afecto es una variable clave que determina la seguridad del individuo. Una segunda variable es la confianza o falta de confianza que experimenta la persona con respecto a la disponibilidad de la figura de apego (este o no presente físicamente) de responder a sus requerimientos cuando por alguna razón lo desee p.2.

Cada padre, madre y/o adulto cuidador expresa sus afectos de diversas maneras, los cuales pueden estar condicionados por sus propias vivencias, la concepción que tiene frente a su hijo e hija y si considera relevante las demostraciones de afecto; indagando sobre este aspecto las participantes en sus relatos mencionaron distintos modos con respecto a las prácticas que llevan a cabo, en la expresión de las muestras de afecto y cariño.

[...] “En la parte afectiva, yo cuando el niño se siente solo, se siente triste entonces como que yo busco el espacio de estar con él, de poder leerle un cuento, dedicarle tiempo de que el encuentre como ese apoyo que él necesita, esa confianza si...” MAY-F-30 AÑOS

[...] “Le digo que lo amo, que eres muy inteligente, que es muy tierno, que es muy creativo, bañándolo, cambiándolo, entonces, por ejemplo, cuando le hago la comida, yo le digo mira te hice este desayuno rico, te hice este almuerzo rico, te hice comida rica, él me dice está delicioso... Cuando lo regañó y lo corrijo yo le digo mira hablemos, él es inteligente entonces yo le digo hablemos, te regaño por esto, así le demuestro mi cariño mi amor...”

SIN-F-30 AÑOS

[...] “Yo le digo mi amor, te amo hijo mío lindo, yo le digo que yo lo amo mucho, yo le digo nunca se olvide de mí yo soy su mamá su mamá es la que lo crió, no la que lo engendro, y pues algún día usted vera que perdone a su papá, que lo abandonó, él es Feliz conmigo y con el tío.” YAM-F-39 AÑOS

[...] “La besó le digo te quiero le traigo cosas cuando le traigo unos zapatos me dice te quiero mucho, cuando uno le compra cosas así, le da un beso a uno y le da un abrazo, y a uno le da emoción todo eso.” ANG-F-19 AÑOS

En el caso de los participantes, expresaron las prácticas que llevan a cabo en las demostraciones de afectos, que comparando de acuerdo a las vivencias que cada uno tuvo por parte de sus padres, estas no continuaron replicándose, puesto que anteriormente en la mayoría de los casos eran pocas las demostraciones de afecto debido a los mandatos de género transmitidos desde la cultura que limitaban esa libertad para expresar afectos, función que se creía exclusiva de las mujeres.

[...] “Le digo, que la amo mucho (hija), ella también me dice que me ama, la abrazo le doy besos, le muerdo las nalgas”. JOR-M-21 AÑOS

[...] “Le digo, te amo mi cagón, así prácticamente lo que uno le dice, las atenciones” ... “A cada rato cuando tengo la oportunidad, le doy un abrazo, me tiró a jugar con él, a los superhéroes en la cama” DAN-M-32 AÑOS

[...] “Yo la consiento mucho, es la vida mía, es muy diferente a lo que yo viví. He hecho lo que no hacían conmigo, la consiento mucho...” ELK-M-26 AÑOS

Tanto las mujeres como los hombres participantes se han involucrado en brindar expresiones de afectos a sus hijos e hijas, aunque la forma de realizarlo es distinta, lo importante es el vínculo que crean y donde el niño o niña sienta esa presencia de sus figuras en cada etapa de

su desarrollo. Las palabras, el afecto mediante caricias, diálogos con amor y los detalles, son elementos esenciales para que la relación parental y marental promueva niños y niñas emocionalmente sanos, por eso la importancia de que los adultos sean personas sensibles y tengan la capacidad y disposición desde su propia forma de expresar los afectos, esa cercanía que brinde seguridad y confianza en el niño o niña.

**6.2.2.4 Formas de Ejercer Autoridad.** La primera infancia es una etapa, donde la forma de ejercer autoridad debe estar acorde a la edad, al conocer esas necesidades de los niños y niñas, se pueden establecer límites claros, normas y reglas, por lo que es necesario conocer y comprender el desarrollo evolutivo, sin pretensiones de que asuman comportamientos de obediencia que causen daño a su proceso, por lo que es preciso establecer una autoridad democrática, más respetuosa y amorosa de acuerdo a las necesidades.

Las y los participantes manifestaron su forma de ejercer autoridad, la cual es variable, aquí también se encuentra ajustado por las características personales del adulto, sus experiencias de vida y la comprensión que este tenga, frente a la etapa del desarrollo, en que se encuentra su hijo dado que los niños y niñas se encuentran en un proceso de maduración en su desarrollo y en exploración de sus propios límites.

En lo expresado por las participantes, cuando ejercen autoridad, al corregir algún comportamiento inadecuado, o ven actitudes “rebeldes” en niños de 2 a 5 años, algunas utilizan el diálogo, pero ante el no acatamiento de la orden cuando insisten de forma reiterada, inicialmente gritan, regañan, ejercen el castigo físico o restringen actividades que les gusta realizar a sus hijos e hijas, mencionando que pierden la paciencia, se ofuscan o les da malgenio y otras se consideran estrictas y exigentes, por lo que en ocasiones actúan así, justifican su proceder por el bien del niño o niña

[...] “Bueno, por lo menos cuando hace cosas incorrectas, trato de explicarle las cosas, hablar con él (hijo), de modo que él me entienda y cuando me molesta una cosa y que me toque mucho el mal genio, pues lo corrijo y le digo las cosas, le explico, porque te estoy corrigiendo, porque hago esto, porque cada uno lo hace, es para que ellos mejoren, para que sea niño de bien, personas de bien”. MAY-F-30 AÑOS [...] “Necesidad del castigo físico, es que una vez se les habla a los hijos con amor para no tener que corregirlo, pero ellos muchas veces, la desobediencia, hace que a uno le dé como mal genio al ver que no le obedecen y pues toca corregirlos, ya toca cómo aplicar otra norma ahí, porque que más hace uno”. MAY-F-30 AÑOS

[...] “Si él se comporta mal, yo lo corrijo como debe ser, darle lo necesario, no lo abundante porque ellos se llenan de vanidades y piensan que las cosas son fáciles y no es todo lo que él quiera, lo que yo diga (...) “Eso sí cuando se pone rebelde paquete por la cola, le pegó con la regla en las nalgas...”. YAM-F-39 AÑOS

[...] “Pues bien, yo le exijo mucho (hija), pero por lo mismo, porque quiero que sea una niña muy juiciosa, muy obediente, hace desorden, ella misma lo recoge, la comida juiciosa va a comer, se sienta sentadita, hasta que no termina no se pone de pie, los adultos están hablando, ella hace silencio, cositas así, que nada de pataletas, todo eso se lo corrijo mucho”. KAT-F-25 AÑOS [...] “De pegarle no, la verdad, si le he pegado es rara la vez, le hablo mucho, le aconsejo mucho, me siento y le digo esto no se hace, esto ahora queda castigada la castigo”. KAT-F-25 AÑOS

[...] “Si yo le tengo paciencia, pero ella(hija) a mí no me hace caso, a veces me dan nervios y a veces le pegó por la colita y por el bracito me dan nervios, yo como que haga... Si yo le hablo, lo que pasa es que yo le hablo suave y no me hace caso o sea lo normal

pacíficamente, para que ya me haga caso, pero nada ella no me hace caso, entonces sí le hablo duro, estrictamente, mi tía me dice, no la grité que ella entiende, pero nada ella no me hace caso”. ANG-F-19 AÑOS

[...] “No es consecuente, es de año en año. Cuando salimos de la casa yo le digo a ella hija vamos para tal lugar, vamos para donde mi amiga, entonces nena, no vaya a estar tocando nada de la casa de las porcelanas, nada, porque si usted me agarra algo cuando lleguemos a la casa le pegó, porque usted es una niña inteligente y me entiende, tales y tales usted es muy hermosa, y de repente se pone a jugar con el niño, en eso partieron una porcelana, y llegamos a la casa y le doy la nalgada, y le explicó que uno no puede ir a las casas ajenas hacer desastres, ese tipo de cosas me vuelan el genio, que yo la mandé hacer tal cosas y no vaya ejemplo vaya quítese la ropa qué la voy a bañar y se quede viendo tv, eso me desespera porque yo soy muy impaciente, esa es la otra, con lo que estoy aprendiendo a dominar la impaciencia... MEL-F-24 AÑOS

En lo referido anteriormente por la participante MEL-F-24 AÑOS, al respecto sobre la falta de paciencia en situaciones de su hija que le disgustan, la ha llevado a actuar de forma inadecuada, aunque reconoce que ha tratado de mejorar, para no afectar la relación que mantienen con su hija.

[...] “Son cosas que he ido manejando en el tiempo. Antes la regañaba mucho, ese tipo de cosas las he tratado de mitigar no soy perfecta, pues somos seres humanos, pero no quiero que ella quedé con esas secuelas, de pronto que me tenga miedo, quiero que ella tenga la confianza de decirme las cosas, a veces ella me dice las cosas, yo le advierto para que acate esa orden”. MEL-F-24 AÑOS

[...] “Guiarlo (hijo), de enseñarle los valores y de mantenerlo muy activo con las cosas de la casa, cuando él (hijo) hace unas cosas que no nos gusta, le decimos eso está mal lo

corregimos, en particular se corrige y siempre hemos estado como no permitiendo que se pase de lo que hace” YUR-F-40 AÑOS [...]

El caso de la madre (YUR-F-40 AÑOS ) cuando relató la experiencia vivida con su madre, frente a la forma de ejercer autoridad la cual fue autoritaria, recordó como en alguna oportunidad la ha replicado con su hijo, situación que en el momento de la entrevista, la afectó porque removió recuerdos y sintió culpa de su forma de reaccionar en ocasiones con su hijo, poniendo de manifiesto que ella creció en un ambiente violento, aspecto que considera es fundamental reflexionar para mejorar la crianza con su hijo, porque como se observa en lo expresado en el párrafo anterior, en la forma de corregir también lo realiza mediante el dialogo y de forma amorosa, no obstante se presentan contradicciones, porque en otras oportunidades corrige de forma inadecuada, en el siguiente relato ella refiere:

[...] “No, es que ha sido bastante duro, porque el estar así gritando y es él(esposo) el que me hice no lo grites, y esa es la forma de corregirlo y no lo estoy corrigiendo bien, cuando me ofusco, hay momentos que si lo corrijo bien, le digo hijo papi eso no está bien mira acá, papi no le gusta, hay momentos, yo creo que de un 100% el 80% lo estoy gritando”. YUR-F-40 AÑOS

El castigo físico continúa siendo la estrategia para corregir actitudes y comportamientos desobedientes de niños o niñas, aunque con menos intensidad, como la crianza que tuvieron, es recurrente su utilidad, es decir, reproducen las violencias. Es claro, que, en esta etapa de la primera infancia, se debe ser firmes y constantes cuando se da alguna indicación, pues los niños y niñas en estas edades no tienen la suficiente maduración en su cerebro para comprender alguna indicación con facilidad, por lo que el adulto requiere comprensión y paciencia para poder ejercer una crianza respetuosa y evitar todo tipo de maltrato, lo que es pertinente evaluar el estilo de crianza ejercida;

juega un papel importante las normas y reglas, que deben ser acordes a la edad que posea el niño o niña.

En el caso de los participantes al indagar sobre la autoridad que ejercen con su hija e hijo expresaron lo siguiente:

[...] “Apenas le hablo, la niña le hace caso, por ahí de vez en cuando no me hace caso por ahí le pegó, pero yo casi no, porque no necesito con hablarle ya, ella hace caso” JOR-M-21 AÑOS

[...] “Si ves, en cambio como yo nunca tuve un grito, nunca tuve como decía una juetera<sup>12</sup> un regaño en mi infancia, pues yo no quiero que el niño tampoco, pues él conmigo ha sido muy pasivo él nunca tiene peleas conmigo, pero si le hemos dado duro, pues en la situación que estamos en la pandemia nos encontramos un poco saturados” ... MAR-M-28 AÑOS

Los participantes, aunque de pronto las mujeres son las que tiene más autoridad de acuerdo a lo analizado en las entrevistas, también cuando los niños o niñas no acatan alguna norma ellos utilizan el castigo físico y en ocasiones mediante los gritos.

Por otro lado, cuando ya los niños inician un proceso de comprensión, es posible que participen en acciones sencillas en el hogar, designando tareas que puedan desarrollar que estén a su alcance y en ese proceso se asignen responsabilidades que el adulto establezca su esquema mental, histórico y social de colaboración y apoyo al grupo familiar que puedan incluirse dentro de normas que es necesario tener en cuenta para favorecer en la dinámica familiar, dado que debido a la falta de colaboración de sus integrantes genera conflictos y tensiones en el entorno familiar.

[...] “que me ayude (hija) yo le estoy enseñando que los juguetes van, donde van, ayudarme a recoger o ayudarme a traer el recogedor, que me vaya ayudando a cosas básicas, para que

---

<sup>12</sup> Castigo físico, infligido con un fuate o una correa.

ella sola vaya aprendiendo para cuando esté grande, ya sepa sus cosas sola, la ropa dónde va, ella sabe los zapatos, ya ella sabe sus cositas” ANG-F-19 AÑOS

[...] “Yo estoy pendiente de ella (hija) de todo, de la comida, nosotros nos levantamos, a veces me pasó, psico rígida, eso es lo que estoy tratando, soy muy organizada en la casa, entonces, eso le enseñó a ella, la ropa va en tal sitio, la cama uno se levanta la arregla le da gracias a Dios, uno come en silencio, ese tipo de cosas, estoy pendiente de bañarla, de hecho la profesora me ha dicho que ya, debe ir siendo independiente, porque yo no quisiera ella es mi bebé, incluso ella a veces quiere como vestirse solita.” MEL-F-24 AÑOS

[...] “... pues, yo trato de llevar reglas con él (hijo), de tener todo como organizado, por ejemplo, de colaborar con las cosas en la casa, que está realizando actividades o que están jugando y eso entonces cómo explicarles de que tengan todo organizado, sí jugaron y dejaron un desorden tirado que lo organicen, lo mismo el cuarto, que si está en el comedor y terminaron de comer ayudar a recoger las cosas llevarlos a la cocina mejor dicho como tengo un espacio ordenado y limpio”. MAY-F-30 AÑOS

[...] “Siempre mantenemos interactuando con él (hijo), que él colabore en la casa qué este pendiente de la casa, de los quehaceres de la casa, él a mí me dice mami, yo quiero ayudarte, déjame ayudarte, entonces yo lo dejo, sí porque ya él ve que lo hemos dejado y cosas así para que él aprenda los valores de la casa. y él ve mucho siempre dice y él siempre con mi esposo cómo mantenemos una relación muy bonita en el hogar, el niño ve eso y el niño dice que abrazo familiar y los tres nos tenemos que abrazar, antes de acostarnos él nos pide que nos acostemos al lado de él y que le pongamos la cabeza mía se la ponga yo a él en el hombro y lo mismo el papá entonces mi hijo lo que hace es abrazarlo, eso también es como la función de guiarlo en el amor creería...” YUR-F-40 AÑOS

La participación de los niños y niñas en actividades del hogar permite relaciones más equitativas y democráticas desde edades tempranas es posible enseñar a los niños y niñas acorde a su edad formas de apoyar y colaborar con todo lo relacionado a los oficios del hogar, de igual manera las personas que integren el grupo familiar y la responsabilidad no sean asignada a la mujer-madre, si no a cada integrante.

Realizando una comparación se percibe que las mujeres identifican más aspectos limitantes en el proceso de crianza, los hombres participantes no detallan a diferencia del análisis que realizan las mujeres, esto puede ser ocasionado por la dificultad para expresar aspectos que no son cuestionados frente al acompañamiento que realizan a sus hijos e hijas, dado que históricamente la mujer es la que ha asumido en totalidad los cuidados y crianza de los niños y niñas y en la actualidad los hombres poco a poco se han estado involucrando en los roles que anteriormente se asignaba solo a las mujeres.

Por otro lado los hechos de violencia intrafamiliar, muchas veces naturalizados en el contexto del hogar, fueron experiencias que los y las participantes vivenciaron en sus entornos primarios, aunque el uso del castigo físico de acuerdo a los relatos son episodios que no generan una sensación agradable, no obstante en su rol materno y paterno recurren en ocasiones a su uso, siendo un aspecto contradictorio en la crianza, aunque existe las demostraciones de afecto, cuidados, atenciones en los niños y niñas, muchas veces ante alguna situación que sale del control de quienes cuidan reaccionan utilizando el castigo físico o verbal (gritos) como creencia que eso ayudará a mejorar el comportamiento del niño o niña, sin dimensionar las consecuencias que puede provocar en el niño o niña, convirtiéndose en practicas contradictorias sin coherencia y con una mirada anclada al pasado, que debe replantearse hacia una crianza respetuosa y amorosa.

**6.2.2.5 Redes de Apoyo en el Proceso de Crianza y Socialización.** Durante la crianza la red de apoyo familiar, social o institucional se convierte en aliado, en esta etapa de la primera infancia para madres, padres, dado que una red social dentro de sus funciones según las características es: “compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y de consejos, regulación social, ayuda de material y de servicios, acceso a nuevos contactos” (Sluzky, C, 1996). Por tanto, la red se convierte en apoyo, respaldo en las etapas de vida de cada persona, en el caso de los niños y niñas de primera infancia son necesarios tanto el apoyo familiar como institucional para favorecer los procesos en el desarrollo y crecimiento de esta población.

- *Red de apoyo familiar*

La familia en ocasiones actúa como un factor protector, apoyando en el acompañamiento, crianza y socialización de los niños y niñas, debido a que en muchas familias tanto el padre, la madre trabajan o estudian, por lo que entran otros familiares y se convierten en respaldo en pro del bienestar integral en lo relacionado a los cuidados, atenciones.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, los y las participantes cuentan con apoyo familiar que les ha colaborado en los cuidados mientras laboran o ante otra situación, sintiendo el respaldo ante la necesidad.

[...] “Afortunadamente siempre he contado con el apoyo y ayuda de mi madre, cuando yo trabajo siempre ha sido ella, la que ha estado pendiente, entonces por esa parte como que también afecta un poquito también, porque dejarle el compromiso y la responsabilidad a mi madre o sea no me siento bien por esa parte, porque no son compromisos y responsabilidades de ella pero la verdad que yo le agradezco a ella muchísimo el tiempo su dedicación su cariño, su amor brindado por los niños y conmigo su apoyo incondicional”. MAY-F-30 AÑOS

[...] “Apoyo 100 % sí de la mamá de mi esposo, total, desde el momento que nació Joel, desde el momento ella me cuida a mí la dieta, mi mamá no, mi mamá no me cuida en la dieta, mi mamá fue muy fría en cambio la señora Marina para mí ha sido otra mamá”.

YUR-F-40 AÑOS

[...] “Pues en este caso mi tía, está más al cuidado de ella, ella es como si fuera la mamá de la niña, pero que el desayuno que el cepillado bañarla sí está enferma pastillas remedios ella es todo” ... “ella es como si fuera la segunda mamá porque yo me voy a trabajar y ella queda con ella en buenísimas manos...” ANG-F-19 AÑOS.

El apoyo que en ocasiones los padres y madres reciben de la familia hace parte de ese proceso indispensable para el desarrollo de los niños y niñas, dado que también las personas que acompañan deben ser personas idóneas que ofrezcan entornos seguros al niño, convirtiéndose en respaldo debido a que por las circunstancias laborales o educativas no pueden permanecer con su hijo o hija durante el día.

- *Red de apoyo de la modalidad institucional (CDI) a través de sus agentes educativas, y profesional psicosocial*

El servicio institucional que ofrece el CDI, la modalidad de atención en la primera infancia, está enfocado en brindar educación inicial, cuidado y nutrición a niños y niñas de 0 a 5 años, son las agentes educativas y profesional psicosocial quienes realizan un acompañamiento con los niños, niñas y sus familias y se forman vínculos con los beneficiarios y sus familias, convirtiéndose el personal de la institución en red de apoyo. Por otro lado, también se brindan orientaciones ante alguna situación que se presente en la etapa inicial identificadas en el aula pedagógica, por tanto es importante resaltar que las familias deben actuar corresponsablemente en lo relacionado con sus hijos e hijas, suplir aquellas necesidades que requieren para aportar al

proceso de desarrollo del niño o niña, puesto que la familia continua siendo el principal agente de socialización y este no puede ser delegado a las personas que ejercen el cuidado a nivel institucional.

Durante la pandemia en el año 2020, el servicio institucional del CDI que se ofrecía durante la jornada de atención, se debió modificar debido a las circunstancias que se atravesaban puesto que las personas debían permanecer en cuarentena, por la gravedad del virus, situación que para 2021 también se prolongó, por el aumento de los casos del COVID 19, por lo que generó dificultades, teniendo en cuenta, que la modalidad brinda los cuidados, cuando los padres y madres trabajan, por tanto los cuidadores debieron acudir a sus familiares, incluso a terceras personas que les ayudaran a cuidar de sus hijos e hijas, para poder trabajar y poder cumplir con las responsabilidades que implica satisfacer las necesidades, teniendo presente que dentro de los trabajos que realizan algunas de las personas entrevistadas son informales y debían continuar realizando sus actividades por fuera, a diferencia de los que se les permitía trabajar desde casa, modificando la cotidianidad familiar. Por tanto, los CDI se convierten en gran ayuda para padres y madres, que por razones socio-económicas acuden a estos servicios, dado que los niños reciben un acompañamiento pedagógico, nutricional, a través de las agentes educativas que es provechoso al desarrollo del niño, además del acompañamiento en salud y psicosocial que se brinda por parte de los profesionales correspondientes.

Centrándonos en el área psicosocial, desde el componente familia, comunidad y redes (ICBF, 2021):

Se desarrollan acciones de acompañamiento y fortalecimiento a las familias y las comunidades para afianzar los vínculos afectivos entre sus integrantes, promover en los adultos el cuidado sensible por la primera infancia, propiciar relaciones de buen trato entre

los integrantes, favorecer entornos enriquecidos, seguros y protectores que permitan la participación de la primera infancia; para movilizar estos propósitos, la herramienta es el plan de formación y acompañamiento a familias (p.51).

Este plan de formación y acompañamiento a las familias su diseño e implementación es fundamental en los procesos que se lleven a cabo con las familias, dado que algunos inician su vida como madres, padres, otros con necesidades de fortalecer aspectos del proceso que llevan a cabo durante la crianza, como una posibilidad de brindar orientaciones que apoyen en los procesos de crianza que cada uno asume con su hijo o hija, desde los diálogos de saberes que permitan plantear o rescatar formas adecuadas de brindar una crianza más cercana y respetuosa, donde cada familia se convierta en un entorno protector, seguro y sano dado que esta etapa se consolida como fundamental, más no determinante, para garantizar un desarrollo y crecimiento del niño o niña desde la relación que se crea entre padre, madre e hijos, por tanto, el fortalecimiento de sus competencias parentales y marentales sería un logro más en su experiencia con aprendizajes y retos que asumir en el proceso de crianza.

Finalmente las redes de apoyo tanto familiar como institucional a través de sus agentes educativas, y profesional psicosocial enfocado de acuerdo al objetivo del trabajo de aplicación son fundamentales dentro del proceso de crianza y socialización, sin embargo es importante mencionar que la institución se convierte en un apoyo temporal, cumpliendo un propósito específico, es decir, que este apoyo se da durante el tiempo de permanencia del niño o niña en la unidad de servicio, por tanto, la red de apoyo familiar considero debe consolidarse y fortalecerse constantemente para que perdure en el tiempo y se convierta en un apoyo seguro al grupo familiar ante circunstancias que puedan atravesar y brinden respaldo y sostén.

**6.2.2.6 Limitaciones y Desafíos Percibidos durante la Crianza y Socialización por los y las Cuidadoras.** La crianza y socialización en los tiempos actuales cada vez se agudiza debido a las dinámicas que se exigen socialmente, algunos de los nuevos padres, madres se enfrentan cotidianamente con limitaciones personales, económicas y familiares que no favorecen el acompañamiento en la primera infancia puesto que existen cuidadores que mantienen conductas negligentes en el cuidado, estilos de crianza inadecuados, violencia intrafamiliar, entre otros, que provocan riesgos en la población infantil afectando la integridad de los niños y niñas y no permiten que crezcan en entornos sanos, no obstante todavía existen algunos padres y madres que dentro de sus posibilidades tratan de brindar condiciones que promuevan un bienestar integral desarrollando sus competencias parentales y marentales de forma adecuada.

En los relatos de las y los participantes, en la tabla que presento a continuación se detallan las apreciaciones manifestadas, con respecto a las limitaciones que han percibido durante la crianza y socialización con sus hijos e hijas, es decir, aquello que se les ha dificultado para poder llevar a cabo unas adecuadas competencias parentales y marentales, teniendo en cuenta aspectos como lo personal, socioeconómico y familiar, lo que reflejó la diversidad de situaciones de quienes ejercen el cuidado desde su propio sentir y acorde a cada experiencia.

**Tabla 3.** *Limitaciones en la Crianza y Socialización*

	<b>Madre</b>	<b>Padre</b>
Personal	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No tener una formación educativa.</li> <li>- Asumir el doble rol madre/padre provocando sentimientos de tristeza y agotamiento.</li> <li>- Poca paciencia lo que implica utilizar el castigo físico y verbal, en ocasiones carácter fuerte.</li> <li>- El asumir los oficios del hogar en ocasiones no permite realizar un acompañamiento oportuno a su hijo o hija.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Por motivo del COVID no tiene la posibilidad de compartir otros espacios de esparcimiento con el niño y su grupo familiar.</li> <li>- No priorizar el tiempo con el niño</li> <li>- Creencia de que la mujer desempeña mejor los cuidados y atención en la hija.</li> </ul>
Socio-económico	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Por la cuestión laboral verse en la necesidad de que familiares y/o terceros cuiden de sus hijos.</li> <li>- La carga laboral, limita el tiempo de compartir con su hijo o hija e impotencia por no dedicar atención frente actividades o juegos, por cumplir la responsabilidad laboral.</li> <li>- No poder brindar todo lo que los niños o niñas necesitan para su desarrollo y aprendizajes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Deseos de mejores oportunidades educativas para su hija, para no repetir la historia de sus padres.</li> </ul>

	<b>Madre</b>	<b>Padre</b>
Familiar	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Familiares que en ocasiones no permiten que la madre o el padre corrijan ante algún inadecuado comportamiento, son muy consentidores y flexibles.</li> <li>- Comentarios sobre la forma de educar a la hija, por ser psicorígida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No refirieron limitación dentro del contexto familiar.</li> </ul>

Por otro lado, durante las entrevistas se conoció sobre los desafíos que los y las participantes consideraban importantes para garantizar un desarrollo infantil adecuado a sus hijos e hijas, haciendo mención con respecto a la sociedad, el contexto social donde se encuentran inmersos, dado que pueden estar expuestos a situaciones de riesgo, lo que implica la necesidad de una supervisión y acompañamiento constante desde los primeros años, que el niño o niña vea en sus figuras más representativas ese vínculo sólido para el proceso de la crianza, donde se consolide esa formación sumado al establecimiento de unas relaciones sanas dentro del entorno familiar, que promueva niños y niñas con habilidades y capacidades sociales, que aprendan a tomar decisiones, teniendo como base haber recibido una crianza amorosa y respetuosa por parte de la familia, donde los padres, madres y/o cuidadores se conviertan en guías y donde el dialogo sea una constante, que permita el acercamiento y a su vez relaciones de confianza, debido a que como lo manifiestan algunas madres participantes, en su cotidianidad han observado niños y niñas que permanecen solos en la calle y sin atención por parte de sus cuidadores.

Otro desafío mencionado es con respecto a la educación formativa de valores, donde consideran necesario desde la familia inculcar unas bases desde el ejemplo para contribuir en la autonomía, independencia, autoestima del niño o niña. Además, la importancia de ejercer disciplina, enseñar límites que favorezcan al proceso formativo, como también de cuidarlos y estar pendientes de sus necesidades, identificar el estilo de crianza del cuidador y aspectos de la personalidad que pueden favorecer o no durante el acompañamiento que brindan a su hijo e hija.

En la etapa de la primera infancia es fundamental la dedicación con los hijos e hijas, aprender a ser pacientes, entender que ellos no comprenden muchos aspectos frente a su comportamiento y la forma como se expresan porque se encuentran en un proceso de crecimiento

y desarrollo y no tienen la capacidad del pensamiento de un adulto para resolver adecuadamente situaciones.

Una participante menciona el tema de la tecnología, el cual se convierte en un reto para los padres, madres y/o cuidadores porque estamos en una época digital donde los encuentros y la cercanía con el otro ha sido reemplazado por la tecnología; además se está permitiendo que los niños y niñas desde edades muy tempranas utilicen estos mecanismos sin supervisión.

Los desafíos mencionados por los y las participantes invitan a la necesidad de llevar a cabo un adecuado acompañamiento por parte de las cuidadoras y los cuidadores para evitar exponerlos a algún riesgo que se puedan presentar más adelante en la niñez y adolescencia. En la actualidad esta población debe enfrentar hechos que en ocasiones los ponen en riesgo desde el entorno familiar y social, es por ello que durante la primera infancia es fundamental el buen trato, el afecto, dedicar tiempo, educar para que aprendan valores, la estimulación y el juego.

En algunas opiniones con respecto a la creación de espacios reflexivos de tipo educativo que orienten a los padres, madres y/o adulto cuidador en los Centro de Desarrollo Infantil lo perciben como un aspecto favorable, porque les permite obtener más conocimiento y a su vez recibir orientación a favor de sus hijos e hijas y el entorno familiar. Una de las participantes al referir sobre estos espacios, quien ella lo denomina “espacios de acogida” para padres, madres y/o cuidadores hace alusión a su importancia expresando lo siguiente

[...] “Uno siempre necesita una segunda opinión, que es un punto de vista que uno no se da cuenta; por eso me parecen espacios muy buenos, me parecen espacios que uno como que se puede sentir, acogido, y darme cuenta de cosas que no he tenido en cuenta, voy aplicar esto y esto, entonces como que agarró de eso y lo aplica en la vida de uno y en el entorno en que uno este cuando uno quiere, porque también depende, todo es actitud”

Dentro de las entrevistas que se realizaron, aunque no se preguntó exclusivamente algo relacionado con la situación de la pandemia, los y las participantes manifestaban que debido a la pandemia, tuvieron la dificultad de no poder compartir en espacios abiertos con sus hijos o hijas, así mismo algunos se vieron en la necesidad de acudir a familiares para el cuidado de sus hijos debido a las jornadas laborales y por último el estrés que causó el encierro, más la acumulación del trabajo, el cuidado de los hijos y la organización de las actividades domésticas fueron factores que modificaron la dinámica familiar.

## **7. Propuesta de Aplicación**

El proceso llevado a cabo durante la investigación y en la fase de análisis permitió conocer las experiencias frente al proceso de crianza y socialización que han tenido quienes cuidan con sus hijos e hijas, así mismo se rememoraron aquellas historias vividas en sus familias, mediante los diálogos establecidos con los y las participantes, lo que permitió conocer las dinámicas del entorno familiar alrededor de la parentalidad y marentalidad que ejercieron con sus hijos.

Conocer sus experiencias facilitó la construcción de estrategias para el diseño de una propuesta que sensibilizará y potencializará las competencias, con el propósito que favorezca al desarrollo infantil y el fortalecimiento familiar, donde se visibilice todo lo que implica la crianza y socialización, desde un análisis reflexivo, sin juzgar, ni señalar, sino más bien poder promover cambios favorables contruidos a partir de la propia experiencia propia y junto con otros cuidadores; por tanto, desde el actuar profesional es importante situarse en la realidad de cada familia, reconocer esas particularidades desde sus fortalezas y debilidades y sensibilizar alrededor de lo que implica asumir una crianza y socialización responsable.

### **7.1 Descripción de la Problemática Identificada**

En el estudio de investigación realizado, en 6 grupos familiares beneficiarios del CDI “Nuevo Amanecer”, se identificaron las permanencias y cambios en la crianza y socialización de los niños y niñas; dentro de las permanencias se observó todavía es frecuente la utilización del castigo físico para disciplinar y controlar conductas que consideran inadecuadas, la mujer continua asumiendo un papel fundamental frente al acompañamiento y atenciones que requieren los niños y niñas, aunque existen cambios debido a que el hombre se encuentra participando y apoyando en actividades propias de la crianza y del hogar esto debido a que se ha ido deconstruyendo esa creencia de los roles asignados por género, caso diferente a las mujeres que han asumido la crianza y socialización sola, debido a que algunos hombres, se desentendieron de sus compromisos parentales y no se involucraron en la crianza.

En el entorno de las aulas pedagógicas en algunos niños y niñas se identificaron situaciones de descuido con respecto al cuidado y protección que debían recibir por sus cuidadores; también esos aprendizajes adquiridos de acuerdo a los patrones culturales y sociales de su contexto frente a ser padre o madre que se transmiten durante su proceso de crianza y socialización, en especial la utilización del castigo físico para disciplinar, así mismo la influencia de las condiciones personales, laborales y económicas que de alguna forma cuando no se logra un equilibrio, afectan al proceso de la crianza. Por otro lado, resulta importante reflexionar en torno a las prácticas que como profesionales se desarrollan con las familias, dado que en ocasiones se limitan a lo informativo y no hay un proceso de acompañamiento eficaz y particular con las familias beneficiarias que promuevan cambios.

## 7.2 Justificación

El proceso llevado a cabo con quienes cuidan, hombres y mujeres resulta propicio para conocer inicialmente esos avances que han tenido las familias frente al involucramiento del hombre en el rol en el hogar, en algunos casos su ausencia frente al rol paterno, lo que llevó a algunas mujeres asumir toda la responsabilidad en la crianza de sus hijos e hijas y de igual forma la vinculación de la red de apoyo en todo lo pertinente a las atenciones que requieren, resaltando los esfuerzos, dedicación y entrega que realizan, aunque se identifica el acompañamiento y el afecto, es fundamental enfatizar en su importancia, junto con brindar tiempo de calidad.

Por otro lado, en el diálogo con quienes cuidan, se refleja la necesidad de contar, dialogar a partir de unos ejes centrales orientadores lo correspondiente al ejercicio que desarrollan en la crianza y socialización de acuerdo a sus fortalezas y capacidades, puesto que permite descubrir sentires, emociones, temores, deseos de cambiar en el momento que identifican alguna debilidad, así mismo reconstruir otras formas alternativas dentro de sus competencias parentales y marentales que favorezcan a los niños y niñas, y desde el rol profesional poder participar también de acuerdo a las experiencias vividas y el conocimiento adquirido.

La historia personal y familiar es un recurso importante dentro de la vivencias y experiencias propias frente a la crianza recibida, permitiendo reconocer situaciones posibles que afectaron ese acompañamiento, así mismo rescatar aspectos que fueron favorables dentro del proceso llevado a cabo por quienes ejercieron el cuidado, lo anterior considero podría permitir en algunos padres, madres y/o cuidadores replantear que no se repitan aspectos que hubieran deseado no vivir en su niñez y adolescencia, cambiando y modificando prácticas y pautas más sensibles a las necesidades de sus hijos e hijas.

La crianza y socialización implica muchos retos y desafíos a las familias, en especial quienes cuidan, el ser madre, padre y/o cuidador, no es algo con lo que se nace aprendido, es la experiencia vivida lo que aporta al proceso que llevan a cabo en cada acción que desarrollan con sus hijos e hijas y otras que se van construyendo en la cotidianidad dentro de su realidad.

Las dinámicas en las familias se encuentran en constantes cambios, nuevas formas de relacionarse, exigencias sociales y económicas que implican conciliar la crianza frente aquello que corresponde al adulto llevar a cabo para garantizar unas condiciones de vida dignas, así mismo asignación de roles desde la perspectiva de género en el hogar, donde el padre se vincule en ese proceso de crianza y socialización y no sea sólo responsabilidad de la mujer, es decir, llevar a cabo una parentalidad o marentalidad social consciente, reconociendo que ese rol asumido se considera fundamental para el desarrollo infantil y corresponde tener una mirada amplia frente a todo lo que los niños y niñas necesitan dado que los primeros años son cruciales en la vida, por lo que es importante analizar cada detalle durante ese acompañamiento.

Por tanto, resulta esencial que las familias se impliquen en cada etapa de su hijo o hija para identificar o replantearse aspectos que pueden no estar llevándose a cabo de forma adecuada, en este punto la orientación que se ofrece desde la institucionalidad a los padres, madres, es un apoyo al fortalecimiento de las familias y su proceso de crianza, dado que lo que se genera en los primeros años con respecto a la parentalidad o marentalidad, es un pilar para las siguientes etapas del niño o niña, por lo que resulta importante los encuentros de padres, madres fortalecerlos de acuerdo a las vivencias de cada familia en particular, provocando espacios de reflexión que permitan tener otras perspectivas de crianza y los cambios se gesten a partir de los procesos construidos con otras personas con el propósito de potenciar sus competencias desde lo que ellos consideran es relevante para llevar a cabo un buen proceso con su hijo o hija.

### **7.3 Objetivos**

#### ***7.3.1 Objetivo General***

Promover estrategias que fortalezcan las competencias parentales y marentales construidas con los y las cuidadores de niños y niñas del Centro de Desarrollo Infantil Nuevo Amanecer de acuerdo a sus experiencias vividas.

#### ***7.3.2 Objetivos Específicos***

- Sensibilizar a padres, madres y/o cuidadores sobre la primera infancia y las etapas del desarrollo que favorezca a la comprensión de las necesidades que requieren ser atendidas en los niños y niñas en estas edades para su bienestar integral.

- Reflexionar en torno a las experiencias vividas frente a la crianza y socialización con el propósito de crear alternativas que aporten a las funciones llevadas a cabo por padres, madres y/o cuidadores con sus hijos e hijas que faciliten llevar a cabo un acompañamiento consciente con respecto a sus hijos e hijas.

### **7.4 Enfoques Orientadores dentro del Proceso de Intervención**

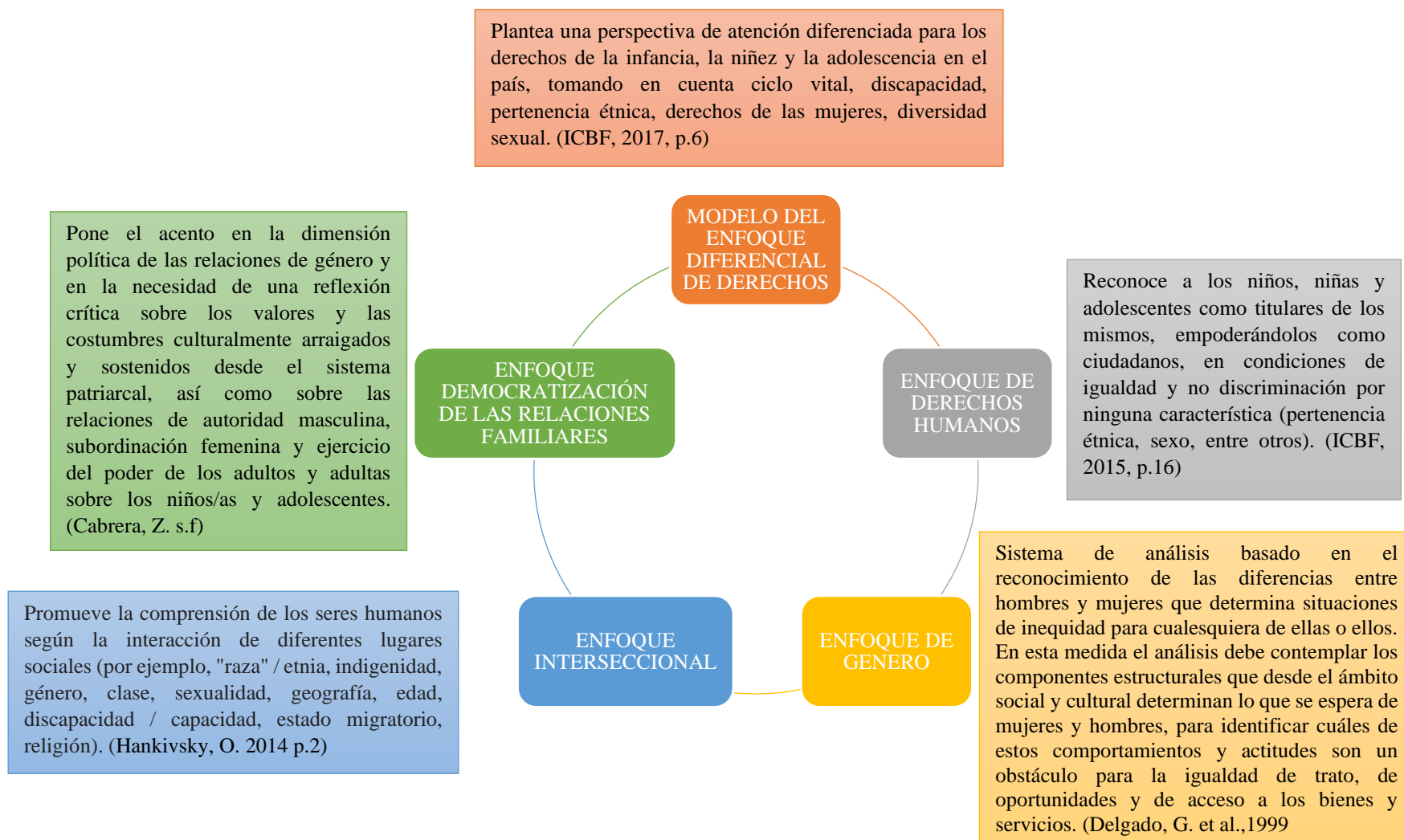
El entorno familiar, requiere ser visualizado como un espacio diverso donde convergen muchos aspectos personales, familiares y sociales que genera que la dinámica familiar en particular sea cambiante y esté sujeta a las características propias de las personas que integran la familia, en este escenario resulta fundamental que se brinden las garantías para evitar que en las familias se presenten situaciones que puedan provocar discriminación, rechazo, inequidad, abuso de poder, entre sus integrantes, es por ello que pensar un abordaje dentro de una intervención social familiar requiere que se lleve a cabo desde diversos enfoques con el propósito de disminuir aquellos aspectos que pueden obstaculizar un acompañamiento adecuado en la crianza y socialización de los niños y niñas.

Llevar a cabo procesos dentro de una intervención social en el marco institucional conlleva ampliar perspectivas, una apertura mental a las nuevas dinámicas familiares, donde es importante reconocer esas particularidades con respecto a la estructura familiar, relaciones de poder, estilos de crianza que pueden ocurrir en el entorno familiar, donde se debe priorizar el reconocimiento del otro, respeto y aceptación a la diferencia, equidad en las relaciones, trato justo, la escucha y la participación activa.

Considero relevante que desde los enfoques se pueda dar valor a cada integrante del grupo por lo que su aplicación permite que se lleven a cabo procesos que responda a las características particulares con el propósito de evitar que se continúen las injusticias, desigualdades, discriminaciones que se viven en diversos entornos familiar, institucional y social que inician desde los procesos de crianza y socialización que los adultos desarrollan con los niños y niñas desde el rol como madre, padre y/o cuidador.

A continuación, se presenta mediante un gráfico los enfoques orientadores dentro de la propuesta de intervención:

**Figura 2.** *Enfoques dentro de la Propuesta de Intervención*



Los enfoques facilitarán ampliar la perspectiva en el trabajo con familias, reconociendo las diversidades que surgen dentro de esos contextos, de igual manera poder ver las características y particularidades de cada integrante desde el niño, niña hasta el adulto, sin que exista algún tipo de discriminación o barrera que puedan limitar o afectar la dinámica familiar al no apreciar la diversidad. Otro aspecto importante es lo referente a la mujer a quien en la mayoría de los casos asume las responsabilidades de los hijos e hijas y del hogar, provocando un agotamiento frente a estar labor, es por ello que cuestionar esas desigualdades dentro de las familias invita a crear espacios distintos, donde los hombre se involucren en ello para poder motivar a cambios que transformen y evitar que se sigan presentado acontecimientos de inequidad e injusticia en el entorno familiar. Resulta importante promover unas interacciones que encaminen hacia una convivencia basada en el respeto por el otro, buen trato, donde cada integrante asuma responsabilidades, a su vez brinden cuidados y atenciones entre sus integrantes, comprendiendo que los niños y niñas en la etapa de la primera infancia requieren de un acompañamiento que favorezca a su desarrollo integral y evitar situaciones de riesgo que puedan provocarse dentro del familia, de acuerdo a la forma como se relacionan los adultos y estos con los niños y niñas.

Las familias pueden ser los ámbitos del amor, la intimidad, la seguridad y, simultáneamente, los de la opresión y la desigualdad, tanto en las relaciones de género como en las relaciones de las generaciones, estabilizando conflictos surgidos de la naturalización de las relaciones de subordinación (como la violencia y el abuso hacia mujeres, niños y niñas o personas mayores) (Di Marco, p.158).

Lo planteado anteriormente, frente a las problemáticas que pueden ocurrir en las familias, los niños y niñas muchas son los más afectados cuando no hay adecuadas estrategias para la

resolución de conflictos en el entorno familiar, por lo que resulta menester reflexionar alrededor de las prácticas de crianza y la forma de ejercer disciplina que permitan generar transformaciones.

Priorizar las intervenciones sociales desde estos enfoques promueven que se priorice una mirada particular a cada integrante del grupo familiar, donde se reconozcan sus necesidades y se promuevan que el entorno familiar sea un escenario que facilite relaciones de justicia, respeto, tolerancia entre los integrantes que aporte a su propio conocimiento familiar, se construyan reflexiones sobre aquellos aspectos que son importantes dentro de una convivencia en el entorno familiar.

## **7.6 Metodología**

La propuesta de aplicación se planteó su desarrollo considerando la perspectiva del construccionismo social, contemplado como acciones que se generan junto con las personas desde una mirada integral acorde a la situación presentada. De acuerdo al planteamiento de Gergen (2005), citado en Bruno, F. et.al., (2018)., “el construccionismo busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven” (p.5), por tanto desde el escenario institucional, promover encuentros de padres, madres y cuidadores enfocados en temas de crianza y socialización desde análisis reflexivos frente al ejercicio de la parentalidad y marentalidad permitirá fortalecer el acompañamiento durante la etapa de la primera infancia, se reconocerá la historia de vida de cada persona, rememorando lo vivido como hijos e hijas y a su vez relatando su experiencia dentro del contexto de familia con hijos e hijas, con el propósito de sensibilizar en torno a estar labor la cual requiere de gran responsabilidad y compromiso.

Dentro de la perspectiva construccionista social, permite la posibilidad que se gesten procesos dinámicos, abiertos y flexibles con las personas desde su propia realidad, la participación activa conlleva a que se pueda describir y comprender significados, entorno a la crianza y

socialización y faciliten la construcción de saberes y se deconstruyan aquellas ideas o creencias que limitan a brindar un adecuado acompañamiento parental y marental.

Lograr vincular a madres, padres y/o adultos cuidadores del Centro de Desarrollo Infantil, Nuevo Amanecer del municipio de Ocaña, permitiría replantear nuevas formas de establecer la relación parental y marental frente sus hijos e hijas, un proceso que requiere de constante reflexión, cuestionarse su rol en todo el proceso de crianza reconociendo sus particularidades dado la diversidad de familias.

De acuerdo a Gergen (2006) citado Bruno, F. et.al., (2018), el construccionismo se basa en “un conjunto de conversaciones en todas partes del mundo que han generado significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos” (p.5). Un aspecto importante que plantean es el lenguaje, pues es de allí que se construye la realidad social de cada persona, la cual está determinado por la cultura, su historia o el contexto social, es un proceso donde es importante la cooperación y la participación de personas.

Visualizar intervenciones sociales desde esta perspectiva permite ampliar la mirada del abordaje con familias vinculadas a un contexto institucional con el propósito de construir con ellos desde sus experiencias aspectos que puedan ser fundamentales en la crianza y la socialización durante la primera infancia, con la intención de generar espacios reflexivos en torno a sus competencias parentales y marentales desde sus vivencias y a partir de esas experiencias se puedan llevar a cabo ejes temáticos contruidos con los padres, madres y/o cuidadores que conlleve al reconocimiento de aspectos que son fundamentales tener presente durante esta primera etapa para el proceso desarrollo de cada persona, pues desde allí se sientan las bases que serán importante para su vida personal, familiar y social.

Estos espacios de encuentros se llevarán a cabo de forma grupal de acuerdo a la etapa de desarrollo del niño o niña, teniendo claro que cada etapa requiere de atenciones distintas, en la modalidad institucional del Centro de Desarrollo infantil los niños y niñas se encuentran divididos por edades, salacuna (6 meses a 2 años) , infancias (2 años a 3 años), prejardines (3 años a 4 años) y jardines (4 años) por lo que la madre, padre y/o cuidador debe responder a esas necesidades, siendo sensible a lo que requieren para brindar un acompañamiento consciente y responsable.

Dentro del entorno familiar hay muchas sucesos que se invisibilizan, complejidades en la familia que no se expresan ni se dialogan entre sus integrantes, es por ello que se considera pertinente desde el servicio de atención que se brinda generar espacios que inviten a una reflexión crítica frente al rol del padre, madre y/o adulto cuidador, puesto que desde el acompañamiento que se brinda a los niños y niñas se pueden identificar situaciones por fortalecer, dado que se tiene la creencia que como es niño o niña no percibe aquellos hechos que pueden afectar su bienestar integral. Un aspecto también es lograr que el hombre, la figura paterna, se involucre en los procesos de crianza y socialización, que no se convierta en un asunto único de la mujer, la que asuma toda la responsabilidad, sino más bien lograr sensibilizar sobre la importancia de que el hombre se vincule alrededor de todo lo que implica este proceso de acompañamiento de sus hijos e hijas.

Proyectar un abordaje desde el enfoque narrativo, es reconocer el relato de las personas, valorar y apreciar las historias de vida, compartir con otras personas experiencias entorno a la crianza y socialización en esa etapa de la primera infancia. Es por ello que dentro de este enfoque un profesional que acompaña un proceso de intervención tal como lo plantean los autores White y Epston citado en Martí, A (2017), el profesional parte de una posición de no conocimiento y es a través del relato, todo lo que ocurre en ello, lo que permite plantear un giro de acuerdo a acontecimientos que puede presentar. Del acompañamiento profesional se esperaría lograr

identificar o generar relatos alternativos y lograr nuevos significados, obteniendo logros desde lo que las personas experimentan, dando cabida a otras finales de sus historias, dando un giro a otras posibilidades más favorables.

Brindar un acompañamiento consciente en la primera infancia requiere de muchas habilidades, destrezas por parte del o la cuidadora que aborde la integralidad de ese niño o niña desde la forma como ejerce su parentalidad o marentalidad. En este punto es necesario generar espacios de encuentro que permitan a las familias construir conocimientos en torno a la crianza y socialización e identificar aspectos esenciales que puedan sensibilizar a los adultos debido a que existen muchas situaciones que pueden afectar la forma como el padre, madre y/o cuidador ejerce su rol y funciones.

La alternativa de los espacios de encuentro con las familias es dar la posibilidad de construir reflexiones orientadas con el propósito de repensarse las formas como ejercen su parentalidad y marentalidad, debido a que los procesos que muchas instituciones llevan aunque enuncien un enfoque participativo, en la realidad, esto no ocurre, porque no se profundiza, ni genera un impacto que realmente transforme prácticas en las familias con el fin de brindar un mejor acompañamiento más sensible, humano y real de todo lo que ello implica. Como personas y profesionales muchas veces se cae en el error de juzgar y recriminar a las familias, con respecto a la forma como estas asumen su crianza y socialización, no se visualizan a las familias desde su contexto personal, familiar y social y señalamos acciones que ejercen con sus hijos e hijas, cuando estas no han tenido ninguna preparación, ni han recibido orientaciones que puedan llevarlo a la reflexión sobre sus acciones. Rescato el planteamiento del autor (Anderson 2003, citado en Martí, A (2017) en relación a los valores que desde el enfoque de las narrativas el profesional debe llevar a cabo:

Trabajar desde una perspectiva no patológica y evitar culpar o clasificar a los individuos o las familias; apreciar y respetar la realidad y la individualidad de cada cliente; utilizar una metáfora narrativa; ser colaborativos en el proceso terapéutico y ser “públicos” o “transparentes” respecto a sus sesgos y la información que poseen (p.149)

Es por ello la importancia de sensibilizar en torno a esto para no continuar repitiendo patrones que posiblemente pueden afectar el acompañamiento que brindan a sus hijos e hijas, pero invitando a un análisis crítico y de auto reflexión que aporte a establecer cambios en esa dinámica familiar, que se verá reflejado en sus hijos e hijas y en el entorno familiar. De igual manera se puede analizar los vínculos entre padre-madre-hijo-hija, puesto que esa interacción aporta al desarrollo y crecimiento de los niños y niñas, cuando dentro del grupo familiar conscientemente se garantiza los cuidados, atenciones, afecto, formación y educación indispensable en el proceso de crianza y socialización.

Se proponen una serie estrategias para llevar a cabo durante el desarrollo de la propuesta de intervención, teniendo como ejes orientadores para cualificar la socialización en la primera infancia que fortalezcan esas competencias marentales y parentales de las personas que ejercen el cuidado en el entorno familiar:

**- Generar un ambiente de construcción colectiva de los conceptos de quienes cuidan en el contexto familiar y talento humano del Centro de Desarrollo Infantil (agentes educativas y personal psicosocial)** en torno a los significados que las personas definen frente a la primera infancia, crianza, socialización y las competencias que consideran son necesarias desarrollar para ejercer una parentalidad o marentalidad favorable al desarrollo del niño o niña, con el propósito de construir nuevos conceptos que se apropien más a la realidad social de las personas desde lo que piensan y sienten, se promuevan espacios de dialogo y escucha activa, desde

una postura más comprensiva y humanizada a la particularidad de la familia y favorezca las condiciones de vida del niño o niña integralmente.

**-Rememorar lo vivido como hijos e hijas** invita a confrontar situaciones que pudieron favorecer y otras que tal vez no, durante la crianza con el propósito de identificar aquellos aspectos que permanecen y que cambios han surgido a partir de sus propias historias, se rememoren esas vivencias con sus padres, madres que conlleve a cuestionar todo lo transmitido culturalmente mediante un análisis reflexivo y participativo, que visibilice aquellos aspectos que reproducen con sus hijos e hijas y puedan afectar su pleno desarrollo emocional y físico.

**-Compartir las experiencias vividas con sus hijos e hijas para identificar avances y limitaciones** sobre cómo han llevado a cabo su parentalidad y marentalidad en el proceso de crianza y socialización, que consideran necesario para favorecer la primera infancia, se reconozca el entorno familiar como un espacio vital para el desarrollo y promotor de adecuadas relaciones familiares mediante un acompañamiento consciente que sea sensible a las necesidades de los niños y niñas.

**-Conocer las circunstancias particulares que pueda atravesar la familia,** al percibir situaciones que pueden catalogarse como de descuido hacía el niño o niña, por tanto, resulta fundamental llevar a cabo seguimientos para identificar las razones de su actuar frente a la crianza y socialización del niño(a), se genere mayor empatía y confianza con la persona que ejerce el cuidado del niño o niña.

**-Deconstruyendo y construyendo historias alternativas,** una vez llevado a cabo las anteriores estrategias dentro del proceso reflexivo frente a la propia experiencia, con base en ello se pueden deconstruir y construir historias alternativas frente al ejercicio de su parentalidad y marentalidad para que reconozcan aquello que requieren fortalecer frente a sus competencias, así

mismo lograr puedan ser más comprensivos de acuerdo a las características propias de la etapa en la que se encuentre su hijo o hija, para evitar caer en el error de catalogarlos con expresiones peyorativas y reproducir las violencias, justificándolas como forma de socialización de acuerdo al estilos de crianza estricto y autoritario que asumen, por tanto, un aspecto importante es lograr que quienes cuidan reflexionen sobre lo vivido ante circunstancias difíciles, por ejemplo, crecer en un contexto violento poder darle un nuevo significado, con respecto a cómo se sintieron, con el propósito de no repetir esa historia con sus hijos e hijas, y crear y construir otras historias alternativas más sensible al niño o niña durante los primeros años, que repercutirá en las siguientes etapas de su vida, la niñez, la adolescencia y la adultez.

Las estrategias planteadas anteriormente permitirán lograr que se promuevan espacios desde la experiencia vivida dentro de la modalidad institucional y se construyan nuevos planteamientos en lo personal y colectivo, mediante el dialogo, la escucha activa, se validen los sentimientos propios y de los otros, y reconocer que el ser padre o madre trae consigo muchos desafíos, es aquí donde resulta importante pensar dentro del marco de un proceso de intervención identificar esas acciones que se adelantan con el propósito de reconocer aspectos que fortalecen o dificultan realizar un adecuado acompañamiento en la primera infancia y desde el ámbito profesional no actuar con juicios de valor, tampoco imponer frente al deber ser, porque se crearían barreras y obstaculizaría llevar a cabo un proceso reflexivo, participativo con el colectivo, con el propósito de favorecer a los niños y niñas durante sus primeros años de vida.

## 8. Conclusiones

Una mirada sensible a la primera infancia dentro del contexto familiar, aportará significativamente al crecimiento y desarrollo de los niños y niñas, lo que implica tener presente aquellas necesidades que son esenciales durante el proceso y que se verán reflejados favorablemente de acuerdo a la crianza y socialización que los adultos llevan a cabo, lo anterior, con relación al significado de la parentalidad social, la cual comprende aquellas capacidades para cuidar, proteger, educar y socializar, la cual se adquiere de acuerdo a lo vivido en sus familias frente a la crianza y las relaciones construidas junto con sus hijos e hijas.

Durante el proceso de estudio se logró analizar las experiencias de quienes cuidan, donde se conoció las vivencias con respecto a la crianza que recibieron por sus padres, madres o quienes ejercieron su cuidado, además se logró reconocer aquellos aspectos de permanencias y cambios en la crianza y socialización a partir de su propia experiencia con sus hijos e hijas, lo anterior permitió, visibilizar, lo importante que es reflexionar y repensar aquello que se realiza dentro de la parentalidad y marentalidad como una necesidad para garantizar el cuidado, la protección, educación y socialización de los niños y niñas y se lleve a cabo conscientemente, donde se responda a las necesidades que surgen en la primera infancia de acuerdo a las características propias durante esta etapa.

La formación y orientación a los y las cuidadoras que se brinda desde la institucionalidad, es fundamental al proceso de desarrollo del niño o niña, que trascienda a las charlas donde hay un especialista en un tema, sin embargo no hay espacios de dialogo y de participación, que permitan profundizar y reflexionar frente a las diversas temáticas que pueden gestarse en la etapa de primera infancia, es por ello que promover espacios de encuentro favorecerá el acompañamiento alrededor

de las experiencias vividas, con el propósito de motivar la reflexión y la crítica de la forma como se relacionan e interactúan cotidianamente desde sus propias narrativas. En este punto radica la importancia de establecer estrategias para el diseño de una propuesta de intervención más sentida y acorde a la realidad de las familias, constructiva desde el diálogo, la participación, la escucha activa, reconociendo como valioso el pensar y sentir del colectivo para lograr cambios significativos frente a las competencias parentales y marentales, que se fortalezcan y permitan lograr entornos familiares protectores, garantes y seguros a la necesidad de los niños y niñas, confrontando recuerdos de sus propias experiencias, además de centrarse en su momento actual como padres y madres, con el propósito de visualizar avances y limitaciones que permitan crear y construir historias alternativas de lo que implica la crianza y socialización a través de su ejercicio parental y marental.

Ser padres, madres y/o cuidadores es un rol que requiere asumir varias funciones de forma integral, puesto que cada uno aporta en el proceso de la crianza y socialización, no es simplemente pensarse por ejemplo, brindar alimentación, vivienda, cuando de pronto en el aspecto del afecto este no se encuentra fortalecido, por tanto poder desde los espacios de encuentros cuestionar y sensibilizar estas acciones facilitaran comprender y generar alternativas de cambios que proyecten un adecuado acompañamiento en la primera infancia.

De acuerdo a las entrevistas realizadas con los y las participantes en sus relatos con relación a sus vivencias se identificaron cambios frente a la crianza y socialización recibida, asumiendo nuevas formas de acercamiento con sus hijos e hijas en la relación parental y marental, con el propósito de garantizar que los niños y niñas crezcan y se desarrollen en entornos protectores, seguros y sanos se piensa en la importancia que cada padre, madre y/o cuidador reconozca situaciones por fortalecer, dado la diversidad y particularidades de las familias.

Dentro del proceso se resalta el involucramiento de algunos padres, frente a la crianza y la socialización de sus hijos e hijas, dado que la mujer es la que siempre ha asumido el cuidado, acompañamiento y atenciones que requieren los niños y niñas, aunque se han generado algunos cambios, todavía resulta importante cuestionarlos para que se promuevan nuevas alternativas frente a brindar un acompañamiento consciente, sensible y responsable; se busca crear los espacios de encuentro, como la forma de escuchar su propia historia y la de otros, dado que es a través del lenguaje que permitiría construir y deconstruir una crianza y socialización más respetuosa, tolerante y amorosa que se vea reflejada en la vida de los niños y niñas.

Todo proceso de intervención que se realice junto con un colectivo, debe realizarse dentro de un marco donde se reconozca las problemáticas del territorio, que pueden estar incidiendo en esa situación particular puesto que hay factores sociales, económicos, políticos que pueden influenciar en la realidad de las personas, como es el caso, del municipio de Ocaña, el cual ha sido afectado históricamente por el conflicto armado en la zona del Catatumbo, haciendo más difícil superar las violencias, de la cual en ocasiones se naturaliza y se continúan transmitiendo de generación en generación hechos de violencia en distintos ámbitos.

Finalmente, durante la etapa de la primera infancia, los niños y niñas conllevan desafíos que es preciso buscar un equilibrio y detenerse a repensar el actuar tanto madres, padres y/o cuidadores, reconozcan las particulares tanto personales, familiares y sociales que de alguna manera condiciona como se lleva a cabo la crianza y socialización en niños y niñas y se resalte la importancia de un trabajo corresponsable y colaborativo entre la institucionalidad y las familias.

## 9. Recomendaciones

Fortalecer el acompañamiento, orientación y seguimiento a las familias beneficiarias del programa de Cero a Siempre en su modalidad institucional Centro de Desarrollo Infantil, brindado desde el área psicosocial, siendo necesario crear espacios más dinámicos, reflexivos, donde el diálogo, la participación permita repensar sus propias prácticas dentro del ejercicio parental y marental que desempeñan en el proceso de crianza y la socialización con sus hijos e hijas.

Dentro del acompañamiento profesional como trabajadores sociales evitar los juicios de valor e imposiciones, puesto que estos limitarían cualquier proceso de intervención desde la perspectiva del construccionismo social, debido a que obstaculizaría crear espacios de confianza con las familias, al verse señalados y juzgados ante situaciones que vivencian con respecto al ejercicio parental y marental, es por ello importante repensar nuestras practicas cotidianas dentro de la labor profesional y personal y llevar a cabo procesos que se construyan con las familias desde lo que ellos sienten y piensan puesto que son ellos los que conocen su propia realidad y es con ellos con quienes se pueden crear y construir alternativas encaminadas al fortalecimiento de las competencias que llevan a cabo dentro de su rol como padres y madres.

En los procesos de intervención de acuerdo a los distintos campos de acción es fundamental tener presente que cada realidad es particular, por lo que es importante conocer el colectivo, sus necesidades, para construir propuestas ante una problemática identificada junto con ellos, así mismo orientar el proceso dentro de los diferentes enfoques (género, diferencial, derechos humanos, interseccional, democratización de las relaciones familiares) puesto que permitirá obtener una mirada de análisis más integral ante la situación presentada.

**Referencias Bibliográficas**

- Acevedo, J., León, C. y Delgadillo G. (2018) Ante la crianza con violencia: las competencias parentales. Revista Trabajo Social UNAM, No 11, 12, 13. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/64174>
- Agudelo, M y Estrada, P (2012). Constructivismo y construccionismo social. Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. Prospectiva No. 17: 353-378. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857466>
- Aguirre, E, (2000). Cambios sociales y Practicas de Crianza en la Familia Colombiana. En Aguirre-Davia, E y Yañez, J. Diálogos 1. Discusiones en la psicología Contemporánea. Bogotá, D. C (Colombia): Universidad Nacional de Colombia
- Araya, V., Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. Laurus, 13(24),76-92. ISBN: 1315-883X. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=761/76111485004>
- Astorga, J. (2017). Competencias parentales para la socialización desde la primera infancia (Tesis de pregrado). Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- Barreto, J y Puyana Y (1996). Sentí que se me desprendía el alma. Análisis de procesos y prácticas de socialización. INDEPAZ. Programa de estudios de género, mujer y desarrollo. Universidad Nacional de Colombia
- Berger, P y Luckmann, T (1969). La construcción social de la realidad. ISBN: 950-518-009-8
- Bertalanffy, L. (1968). Teoría general de los sistemas. Fundamento, desarrollo, aplicaciones. Fondo de cultura económica de México. ISBN 968-16-0627-2

Bronfenbrenner, U. La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales. Parte

1. Ediciones Paidós ISBN: 84-493-1086-5.

Bruno, F. et al., (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social: modelando la intervención social construccionista. Margen N° 91. Universidad Autónoma de Coahuila México.

Campo, A (2010). Primera Infancia una Mirada desde la Neuroeducación. Cerebrum. ISBN: 978-0-8270-5642-8. Recuperado de

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/primera-infancia-esp.pdf>

Cabrera, Z (s.f). Democratización de las relaciones familiares en la construcción de la equidad social. Universidad Nacional de Misiones. Argentina.

Carvajal, M. (2011). El apego como principal factor protector de la primera infancia. Margen N° 61. Chile. Recuperado de [http://www.margen.org/docs/curso46-11/unid03/apunte04\\_03.pdf](http://www.margen.org/docs/curso46-11/unid03/apunte04_03.pdf)

Comisión Nacional para la protección de los sujetos humanos de investigación biomédica y comportamental. Informe Belmont Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación. Recuperado de [http://www.unisanitas.edu.co/documents/10181/28504/Informe\\_Belmont.pdf/02898496-b2d7-44e5-97d4-37fa9e89faf1](http://www.unisanitas.edu.co/documents/10181/28504/Informe_Belmont.pdf/02898496-b2d7-44e5-97d4-37fa9e89faf1)

Congreso de la República de Colombia (2009). Ley 1361 del 3 de diciembre de 2009. Por medio de la cual se crea la Ley de Protección Integral a la Familia.

Congreso de la República de Colombia (2012). Ley 1098 de 8 de octubre de 2006 Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia.

Congreso de la República de Colombia (2012). Ley 1581 de 18 de octubre de 2012. Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales se reglamenta la Protección de datos personales.

Congreso de la República de Colombia (2016) Ley 1804 del 2 de agosto de 2016. Por la cual se establece la política de Estado para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre y se dictas otras disposiciones.

Consejo Nacional de Trabajo Social (2019). Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y Reglamento interno del Comité de Ética. Recuperado de <http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>

Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 42 julio de 1991 (Colombia).

Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 44 julio de 1991 (Colombia).

Convención sobre los derechos del niño. Preámbulo. 1990

Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología* ISSN: 1794-9998 vol. 6, núm. 1, pp. 111-121. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>

Delgado, G. et al., (1999). La perspectiva de género una herramienta para construir la equidad en la familia y el trabajo cuadernillo de sensibilización para todos los servidores públicos y las personas interesadas en la equidad entre hombres y mujeres. ISBN 968-816-207-8. México.

Di Marco, G. (2005) *Democratización de las relaciones familiares*. ISBN: 950-511-940-2. Argentina

- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) (2018). Declaración global de los principios éticos del trabajo social. Recuperado de <https://www.ifsw.org/declaracion-global-de-los-principios-eticos-del-trabajo-social/>
- Franco, A. (2016). Fortalecimiento de las competencias parentales que favorecen el desarrollo de estilos de apego seguro y la prevención de prácticas maltratantes o negligentes, en cuidadores primarios de niños y niñas en primera infancia (tesis de maestría). Universidad Nacional, Colombia.
- Gallego, T (2011). Familia, Infancia y Crianza: tejiendo humanidad. Revista Virtual Católica del Norte. 35, 63-82. Recuperado de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/352/667>
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. Reviste latinoamericana de Psicología. 38 (3), 493-507. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>
- Gordillo, N. & Betancourt, K. (2017). Fortalecimiento de las competencias parentales (tesis de maestría). Universidad Pontificia Javeriana Cali, Colombia
- Hamui, A y Varela, M. (2012) Metodología de investigación en educación médica La técnica de grupos focales. Elsevier ISSB: 2007-5057.
- Hankivsky, O. 2014. Intersectionality 101. The Institute for Intersectionality Research & Policy, SFU ISBN: 978-0-86491-355-5. Canadá.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familia, ICBF, 2015. Índice de derechos en la niñez en Colombia. ISBN: 9788899592028
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF (2019). Modalidad institucional para la atención a la primera infancia. Colombia.

- Izzedin R, & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. Recuperado en 21 de noviembre de 2021, de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272009000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005&lng=es&tlng=es).
- López, G y Guaimaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social* Guadalajara, 10, 31-55. Recuperado de <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/IXA/article/view/6742/5822>
- Marín I., Quintero, P. y Rivera, S. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Mauricio, C. (2015). Competencias parentales desarrolladas en mayor grado por los padres y madres de los niños(as) y adolescentes en situación de no abandono, según mandato judicial de la corte superior de justicia. -*La Libertad.2015* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Trujillo, Perú
- Mella, O. (2000). Grupos Focales. Técnica de investigación cualitativa. Publicado como Documento de Trabajo N° 3, CIDE. Recuperado de <http://files.palенque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Muñoz, S. (2005). La familia como contexto de Desarrollo Infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*. 5 (2), 147-163. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1>

Oliva, E. y Villa, V. Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris.* 10, (1), 11-20. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

Organización mundial de la salud (OMS). (25 de octubre de 2019). Un nuevo estudio de la OMS relaciona las altas tasas de embarazos no planificados con las deficiencias de los servicios de planificación familiar. <https://www.who.int/es/news/item/25-10-2019-high-rates-of-unintended-pregnancies-linked-to-gaps-in-family-planning-services-new-who-study>

Plan de Desarrollo 2020-2023 “Mas por Ocaña”. Recuperado de [file:///D:/38184\\_plan-de-desarrollo-2020--2023-mas-por-ocana.pdf](file:///D:/38184_plan-de-desarrollo-2020--2023-mas-por-ocana.pdf)

Puyana, Y. et al., 2003. Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias. ISBN 8063-14-0. Colombia.

Puyana, Y. y Ramírez, M. (2007). Familia, cambios y estrategias. Capítulo V. Puyana, Y. El familismo: Una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo. pp 263-277. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Rivas, L. (2015). Un acercamiento a la investigación cualitativa. *Revista forum doctoral* Número 6. ISSN: 2027-2146

Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998) Familia y desarrollo Humano. Unidad III Capitulo La familia como contexto de desarrollo humano1. Editores Alianza ISBN: 84-206-8173-3,

Rodríguez, G, Gil, J & García, E (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Aljibe. España.

Salazar, Soledad (2006) Estilos de crianza y cuidado infantil en Santiago de Chile. Algunas reflexiones para comprender la violencia educativa en la familia. Informe Estudio. Asociación Chilena Pro Naciones Unidas. Chile

- Sallés, C & Ger, S (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, 49, 25-47. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/39107518.pdf>
- Sluzky, C. (1996). *La red social: Frontera de la terapia sistémica*. Gedisa S.A. ISBN 84-7432-589-7. España.
- Soria, R (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* Vol. 13 No. 3. Recuperado de <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>
- Taylor, S. & Bogdan, Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de significados. PAIDOS. ISBN:
- UNICEF Comité Español. (2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Nuevo Siglo. Madrid. Recuperado de <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Varela, S. P., Castañeda, D., Galindo, M. C., Moreno, A. M. Salguero, L. P. (2019). Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica. *Infancias Imágenes*, 18(2). [247-258]
- Martí, A (2017). *La práctica narrativa desde el Trabajo Social: Su abordaje en contextos profesionales de acción social. Estudio en el marco de la estrategia metodológica multimetodo (Tesis doctoral)*. Institut Interuniversitari de Desenvolupament Local. Valencia, España.